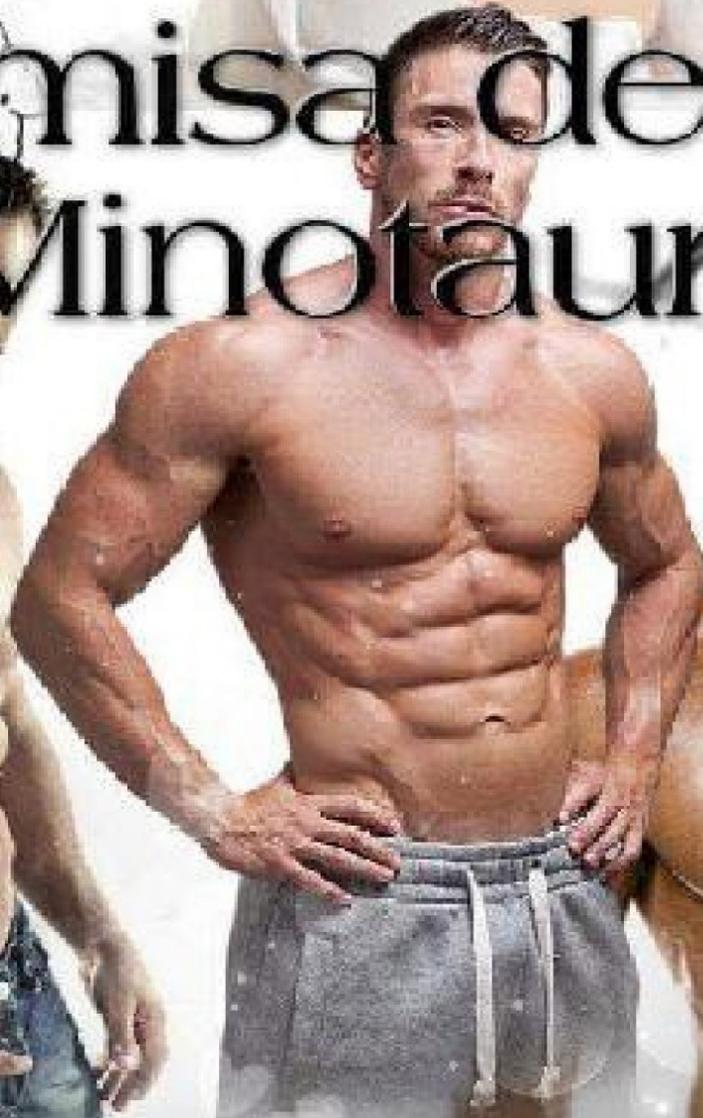


Saray Gil Diaz



Sumisa de tres Minotauros



KRYSTAL, PARA LOS AMIGOS KRYS, TRABAJABA PARA MALIK
COMO EMPLEADA
HOGAR, ENTRABA Y SALÍA CUANDO QUERÍA MIENTRAS QUE NO
LO MOLEST
DEMASIADO, HASTA QUE LLEGARON LOS SEÑORES MINOTAURO,
TRES IMBÉC
QUE LLENAN LA CASA DE PRESERVATIVOS Y LE PONEN UN
HORARIO ABSURDO, P
LO MALO LLEGA CUANDO INCUMPLE EL HORARIO, TRATA DE SALIR
DESAPERCIB
ENCUENTRA A TRES GIGANTES RODEADOS DE MUJERES COMO SI
FUERAN
JEQUES DE UN PUTO HAREN, SEÑALAN A LA VEZ RUGIENDO "MIA"
HACÍA LA PUE
DONDE SE OCULTA, PERO ANTES DE QUE PUEDAN VERLA HUYE,
ASÍ HASTA
CONSIGUEN ATRAPARLA ¿DÓNDE?¿COMO?¿QUÉ PASARÁ? HAY
AMIGA MÍA, ESO DESCUBRIREMOS LEYENDO ÉSTA HISTORIA,
PORQUE AQUÍ PUEDE PASAR CUALQ COSA.

¿Qué?

Krystal miró incrédula el papel que tenía ante sus ojos.

(NOTA ESCRITA)

Prohibido estar fuera de horario en la mansión.

Prohibido traer más (Una gran H en mayúsculas estaba tachada hasta casi romper el papel) personas que no sean de servicio.

Prohibido acercarse a la zona de baño a no ser que sea de paso.

Prohibido traer perfume sobre el cuerpo, alérgicos en la casa.

Prohibido usar ropa inadecuada.

Krystal trato de contener una carcajada, suspiro varias veces y finalmente miró alzando los ojos a las tres tías de dos metros medio desnudas ante ella mirando hacía la puerta de la cocina.

(Fin de la nota)

¿Algo más?

Las tres negaron.

Te lo haremos saber.

Salieron al trote como varias más mientras ella las observaba por la ventana gigantesca de la cocina.

Minotauros.

¿Le quedó claro?

Una de ellas llamada Samika asintió mientras Yurk, el hermano mayor de ellos tres cogía su cuello y llevaba sus labios este a la vez que Quima bajaba la cremallera de su pantalón y sacaba su gigantesco miembro completamente endurecido.

Más vale que sea así, Niels, como la vea cerca me transformare y la haré correr.

Balder soltó una terrible carcajada mientras una minotauro se abrazaba a su cadera saciada, él hermano mayor por minutos gruño furioso.

No quiero que toque mi carne.

Las minotauro se miraron boquiabiertas.

No pusimos nada de la carne o cocinar.

Los tres gruñeron furiosos mientras el día los iba saludando lentamente.

Por otra parte Krystal no tenía su mejor día, hacía calor, sudaba como un pollo metido en un asador tratando de limpiar el largo pasillo de la primera planta.

Encima les parecerá gracioso, Dios que asco.

Un trozo de pared estaba con una clarísima mancha de un rostro, hasta el pinta

labios y el rímel estaban restregados por ella, durante una semana le habían dado unas vacaciones que prefería no tomar ya que tendría el doble de trabajo, pero esto era de solo dos días, dio el último paso con el trapo y sonrió al ver la pared limpia, se quitó los guantes y trató de coger el carro de limpieza sintiendo sus muslos chillar su queja después de llevar de rodillas un tiempo.

¡Oh! Krystal, menuda brasileña magra.

Ella misma se sonrió viendo su reflejo de carnes extra, de ojos chocolate y pelo casi negro en su espejo favorito de la casa.

Bien, perfecto.

Estaba estallado, lo miró negando, caminó hasta uno de los dormitorios completamente oscurecido y caminó decidida hasta la persiana, sabía perfectamente el camino, se resbaló varias veces hasta llegar a la cuerda de la persiana y cuando se volvió tras subir y dar iluminación a la habitación se llevó las manos a la boca.

Por muy idiotas que sean al menos no procrean.

Soltó varias carcajadas mientras se ponía los cascos y comenzaba a bailar reggaeton mientras tarareaba y comenzaba a recoger preservativos chorreantes de semen con sus guantes de látex.

Por lo menos no desayuné.

Horas más tarde terminaba de asar lo mínimo varios chuletones de kilo que iba apilando en varias bandejas completamente crudos, miró la mesa central a través de la cocina y sonrió mientras terminaba de pintar sus labios gordos para salir de fiesta, abrió su bolso para echarse su perfume, pero paró en seco mientras abría los ojos de par en par.

Mierda, es verdad.

Tiró de su falda hacía abajo mientras terminaba de sacar el último filete, puso la bandeja en el centro de la mesa y miró el reloj tocar las ocho en punto.

¡Mierda!

Un coche pitó fuera insistente mientras ella corría hacia él saliendo por todo el pasillo central.

Vamos Krys, aun no entiendo porque sigues en esa casa.

Ella negó a su amiga Amanda.

Siempre me gustó trabajar para Malik y la casa, me encanta.

La puerta de la casa se acciono y un gigantesco todoterreno negro apareció ante sus ojos.

Valla limusina, es enorme.

Krystal miró las lunas tintadas negando en su cabeza mientras su amiga aceleraba lentamente.

Minotauro.

Por otra parte los hermanos minotauros llegaban agotados a la mansión, al bajar del vehículo los tres se miraron abriendo sus fosas nasales.

Que rico huele.

Yurk negó a su hermano pequeño Balder entrando en la casa con el olor aún pegado a su nariz.

Seguro que.

Yurk se quedó completamente callado al ver la mesa rodeada de comida y perfectamente colocada.

No comeré la comida de una humana.

Balder y Niels asintieron mientras las hembras de su especie y varios machos comenzaban a recoger, Yurk caminó seguido de sus hermanos hasta la cocina furiosos, miraron el papel pegado a la nevera, furioso entre gruñidos escribió en mayúsculas.

PROHIBIDO COCINAR.

Un carraspeo llamó sus atenciones.

Todos los humanos no son iguales Yurk.

Los tres se volvieron furiosos hacia la voz.

Scarlet, maldita Dkann folla humanos.

Ésta sonrió señalando a los tres.

Espero que algún día os arrepintáis de esas palabras.

Los tres rieron a carcajadas mientras miraban a sus hembras sonrientes.

Tenemos hembras de sobra, al igual que ellas a nosotros, no necesitamos a una delicada humana en absoluto.

Scarlet en su casi metro ochenta se acercó a un Yurk furioso.

Si los dioses quieren te tragaras ese odio hasta ahogarte en él.

Era cierto, horas más tarde con esas palabras los tres veían a una extraña cambiante hermosa repleta de curvas, los bares, discotecas y zonas privadas de la ciudad les daban el gusto a muchos de los suyos de no tener que mirar ni tan siquiera a los humanos, los tres sonrieron al verla bailar confiada con un ligón cambiante enorme de Were-Oso.

Es sexy.

Los tres rugieron mientras trataban de llamar la atención de ellos sus hembras.

Iros, hoy no.

Casi todas pasaron del tema enseguida, su raza necesitaba sexo constante, lo que implicaba libertad, normalmente se emparejaban enseguida, bueno, varios de su raza la habían mezclado con humanos, pero muchos de ellos no.

¿Habéis visto eso?

Cuatro Were-Pegasus los rodearon.

Metía mi cara en esas nalgas y la movería ruidosamente, tiene que ser muy estrecha, como las humanas.

Los cuatro soltaron unas carcajadas mientras Yurk, Balder y Niels rugían extrañados y furiosos.

¡Eh! Tranquilos toritos.

Los cuatro Were-Pegasus les señalaron con las manos hacía la cambiante.

No tenéis que preocuparos, nosotros no estamos interesados de momento en ella.

Los tres vieron al Were-Oso guiarla hasta sus cinco hermanos.

Ellos sí.

Los tres, Yurk, Balder y Niels caminaron por el pasillo Vip saludando a varios cambiantes que tenían el lujo al igual que ellos de poder hacer lo que quisieran en las zonas privadas de arriba de la discoteca, varios cambiantes de Puma montaba a una solitaria hembra de su especie mientras ella lo disfrutaba, otros tantos cambiantes a Coyotes estaban con varias hembras de su especie manoseándose, cinco cambiantes Lobos montaban a la vez a una hembra que trababa de respirar completamente cubierta de semen, extrañezas, porque cuando encontraban a su única, su única obsesión era mantenerla fuera de cualquier tipo de contacto con cualquiera, un olor los inundó, olía igual que su casa, los tres negaron llegando a la hermosa cambiante mientras los cambiantes Oso les gruñían.

Es nuestra.

Yurk sonrió pegándose al oído del mayor de los hermanos.

Si quieres seguir viniendo a mi país a disfrutar de nuestras cambiantes.

Yurk chasqueo los dedos mientras varios cambiantes los rodeaban.

No volveréis a tocar a ésta en particular jamás.

Éste se despidió tristemente mirando a sus hermanos.

Espero os canséis pronto, nos interesaba.

Yurk miró a la cambiante sonriente.

Valla, se tenían que marchar.

Ella le sonrió con un brillo en los ojos que le hicieron volverse a los tres completamente serios ««Mía»» Rugieron sus minotauros internos.

Soy Yurk.

Uno a uno se presentaron besando su mano que ella ofreció sin esperar eso de ellos.

¿No eres de aquí verdad?

Ella sonrió con unos diminutos dientes humanos que los hizo mirarla extrañados.

Vivo aquí, por trabajo.

Yurk sonrió.

Nunca vienes por aquí, es una lástima.

Miraba a los tres tranquilamente y sonriente.

¿Cómo te llamas?

No sabían ni su nombre cuando Balder lo preguntó.

----Krystal.

Los tres sonrieron viéndola vaciar su copa.

Si me disculpáis.

¿Qué había pasado? La vieron levantarse a por otra copa y no volvió mientras hablaba tranquilamente con varios camareros que la rodeaban detrás de la barra.

¿Sucedo algo?

Krystal se sobresaltó al verlos.

No podemos servirle, su otra copa se la pidió Bear y ella no tiene tarjeta o es conocida.

Yurk gruño furioso.

Ponerle lo que pida o tendré que arrancar vuestras cabezas y ponerlas colgadas de las putas barandillas de la primera planta.

Krystal los miraba boquiabierta mientras los camareros le pedían disculpas, tomó varios sorbos rápidos, su amiga se había ido, era muy liberal y había venido a encontrarse con alguien.

Creo que debería marcharme.

Tragó de nuevo mientras Niels le quitaba la copa.

Es una bebida fuerte y podrías caer conejita.

Krystal negó sonriente.

¿Conejita?

Los tres lo suponían por sus grandes nalgas y su nariz chata.

Suponíamos que.

Krystal sonrió volviendo a beber.

Tengo que marcharme.

Para sus impresionantes tacones y su pelín de bebida tomada de más se movió rápidamente, no pudieron cogerla hasta llegar a las puertas de la discoteca oculta y privada.

¿Te llevamos?

Krystal los miró rodearla, Niels estaba alzando una mano a su chofer, la cogieron tirando de sus brazos hasta el gran vehículo negro.

Te llevaremos a casa.

Ella gimoteo nerviosa cayendo sobre sus pies y manos.

(SUSURRO DE BALDER) Atrancar la puerta de la casa cuando lleguemos, n sabemos a qué cambia.

Krystal estaba en el suelo entre ellos nerviosa.

¿Qué vais a hacerme?

Ninguno dijo nada mirándola sonrientes mientras su chofer le pasaba un potente afrodisíaco a Yurk.

Nada que tú no quieras.

Cuando la pinchó, escupiendo él tuvo de seguridad de la aguja, ella cayó de golpe.

¿Qué dosis había?

Krystal gimoteaba en sueños.

----La justa para que una de nuestras hembras aguante una invasión rápida de varios de nosotros.

----Señor, no puedo llevarlos a casa, su empleada doméstica empieza a trabajar en unas horas.

Yurk negó furioso, Niels golpeó con fuerza el asiento de su lado derecho

mientras soltaba un fuerte rugido.

¡Maldita humana!

Cuando iban a seguir hablando Krystal abrió los ojos retorciendo su cuerpo:

No me encuentro bi, bien.

Se puso de lado tratando de respirar y cogió sus tripas llenas de deseo sexual.

¿Qué me está pasando?

Krystal gimoteo nuevamente tratando de respirar.

Yo
te
lo
diré.

Niels la miró a los ojos haciéndola verse en ellos.

Nos deseas.

La gran limusina paró de golpe mientras él se la echaba al hombro.

Me duele.

Los tres aceleraron su marcha en el gran edificio del centro de Nueva York, pulsaron los botones de un ascensor y en segundos estaban en un ático de lujo, completamente rodeado de ventanas tintadas y de alta seguridad, Krystal iba cayendo al suelo mientras Niels trataba de cogerla.

No puedo.

Finalmente la cogió antes de que sus nalgas tocarán éste por los pechos.

Trata de calmarte, esto será largo y placentero.

La dejó caer sobre sus manos mientras subía su falda sacando su gran culo al aire.

La medida perfecta, me encanta.

Los tres lo vieron votar al subir su falda, lentamente se movía hasta parar.

¡Vuelve a hacer que le bote Niels!

Niels sonrió arrastrando a Krystral hasta un gigantesco dormitorio, la dejó sobre la cama y destrozó sus ropas mientras ella suspiraba entre los brazos de él.

Tan perfecta.

Ella trató de tapar su cuerpo envuelto en ropa destrozada entre suspiros pero igualmente él la rodeo poniéndose sobre ella con su descomunal cuerpo.

Nunca cubras tu belleza.

Le dio la vuelta haciéndola chillar al verse flotar en el aire un segundo y la dejó sobre sus manos mientras la golpeaba en las nalgas.

Sigue siendo estrecha.

Él estiro sus nalgas, lo sintió meter un dedo en su ano, pero no pudo detenerlo, Yurk la miraba a través de unos ojos azules oscuros como lo más profundo del mar mientras cogía sus brazos:

¡Quieta! No empecemos mal, hoy no.

Trató de volver a moverse, pero solo consiguió tocar un inmenso miembro venoso y húmedo, se quedó boquiabierto viendo que era el de Yurk, como el increíble Hulk estaba desnudo ante ella, bueno casi, sus ropas estaban destrozadas completamente, chilló con fuerza al sentir dos manos tocando su expuesto ano y su vagina entre varios gruñidos atronadores, sus manos eran muy grandes, tanto que con dos dedos en cada agujero se sentía completamente llena.

¡Basta! Me corro, ¡Oh!

Un clímax monstruoso la inundó mientras sentía un gran miembro tratar de entrar en su vagina.

No por favor.

Balder gruñó hacía Yurk que disfrutaba todo aquello sin soltarla de su agarre.

Demasiado.

Balder apretaba su dentadura completamente mientras Krystal chillaba.

Ayúdalo Niels.

Su hermano lo miró al recibir un golpe de Balder, estaba completamente

absorto disfrutando de la escena que tenía ante sus ojos. Vio a su hermano bajar a sus pechos y comenzó a tocarlos con sus labios mientras ella respiraba con fuerza.

Casi está, no es normal, es demasiado estrecha.

Los tres se negaron mientras Niels conseguía entrar completamente en ella y comenzaba una marcha frenética.

Mierda.

Salió corriendo de su interior antes de vaciarse en su interior manchando toda su espalda con chorreante y ardiente esperma, Balder la volteó haciendo a sus nalgas sucias limpiarse en las sábanas y la arrastró a besos hasta el cabecero.

Se colocó sobre ella y pulso con sus rodillas en sus muslos haciéndola abrirse completamente para él.

Eres demasiado estrecha.

Krystal asintió al sentirlo comenzar a dilatarla completamente hasta quemar y doler.

El afrodisíaco ayuda.

Extrañada alzó una ceja, pero antes de poder decir nada chilló al clímax a la vez que él rugía por el dolor de su apretamiento.

Por favor.

Balder se salió de ella terminando con su mano, pero ante sus ojos Yurk se puso con su gran miembro, tocó sus labios sonriendo.

Ni de coña entra aquí.

Krystal sonrió, algo estaba mejor, su cuerpo no dolía de deseo incontrolable, Yurk tiro de sus ropas mostrando su cuerpo perfecto sin un ápice de grasa, solo puro músculo, que la hacía desear morirse por su tamaño, miró su miembro nuevamente y no pudo evitarlo, lo tocó a la vez que él gruñía, apretó tratando de llegar a tocar sus dedos a la vez que él apretaba sus dientes mientras ella gimoteando sorprendida recorría su tamaño, lentamente, subió, subió, subió, subió y subió hasta verse como un pez fuera del agua ante él.

Sois muy grandes, mucho.

Nunca había visto nada tan igual, tuvo que agarrarse a sí misma mientras él alzaba sus caderas hacía su cuerpo.

Amo esta postura.

Krystal asintió mientras él terminaba de penetrarla.

Te contemplo tan perfectamente.

Suspiró su clímax mientras él comenzaba el suyo propio, furioso rugió mientras se salía de ella, así Balder la volteó y volvió a entrar en ella haciendo que chillara, seguido Niels la arrastró hasta los pies de la cama mientras la alzaba y dejaba sus pechos colgando para Balder y Yurk que la atacaban haciendo que obtuviera un clímax increíble entre temblores mientras Niels salía de ella perdiendo ese momento para vaciarse con sus manos viendo a su vagina palpitar.

Es una pasada.

No pudo evitarlo y todo volvió a empezar mientras la alzaba volteándola y llevando sus nalgas a sus bocas. Horas más tarde los tres trataban de recomponerse, Yurk rugió con todas sus fuerzas haciendo a sus hermanos saltar de la cama.

¿Dónde está?

Varios de los cambiantes que los protegían entraron cagados de miedo al verlos casi transformarse.

Jefe yo.

Yurk le golpeó a su jefe de seguridad con todas sus fuerzas haciendo que volara hasta una mesa.

¡La
dejaste
salir!

Éste saltó sobre él haciendo al hombre tragar.

Pero si no es más que una cambia formas.

Los tres rugieron furiosos.

¡Es nuestra compañera!

Los minotauro se sorprendieron mirando a sus jefes boquiabiertos.

La quiero en menos de una puta hora aquí, si no juro que me encargaré personalmente de que no volváis a comer sin pajita en un mes.

Yurk estaba tan estresado que no se había dado cuenta de que sus garras estaban clavadas en sus palmas haciendo gotear sangre al suelo.

Cincuenta putos seguratas incapaces de contener a una coneja.

Uno se sorprendió mirándolo.

¿Con una coneja?

Los tres los hicieron retroceder mientras Krystal corría hacia la mansión mirando su móvil llena de nervios, llegaba tarde a trabajar. Krystal trató de respirar, sus muslos ardían al igual que su vagina, aquello era tan aterrador, nunca había hecho una locura así, se dispuso a limpiar la mansión tres horas después de su horario normal, llena de nervios, unos completos desconocidos habían tocado mágicamente su cuerpo. Todavía podía imaginar las caricias de los tres en su cuerpo, bajo por las largas escaleras de piedra que daban acceso al descomunal y gran calabozo de Malik, pensaba barrerlo, pero whao, normal que desearan la casa hasta el punto de tragar con los empleados que tenían contratados.

Si Malik pagó una fortuna por el cepo medieval.

Toco varios aparatos que nunca había visto, con las yemas de los dedos, los miró de lado sorprendida.

¡No debes de estar aquí!

Se volvió asustada hacia varios tipos cargando dentro del calabozo cosas que no sabía ni siquiera para que se habrían inventado.

Apuntaremos luego que aquí no debes entrar.

Krystal se sorprendió.

¿Ni
a

limpiar?

Los tipos se encogieron de hombros.

Preguntaré a mis jefes, ahora vete.

Salió llena de nervios de allí, sin gran cosa que hacer ante tantas prohibiciones miró por la ventana de la cocina aburrida, las habitaciones seguían iguales, tal y como las dejó, todo estaba perfecto, su móvil sonó haciéndola sonreír por segundos, un número que no cabía en su pantalla la hizo pestañear varias veces:

¿Si?

Una voz conocida la hizo sonreír.

Krystal, podrías venir al desierto, Carla no habla con la mujer que trabaja aquí y a mí no me gusta la comida que hacen por aquí.

Dos gruñidos llamaron su atención a través del teléfono.

Bueno a ninguno y Carla echa de menos las comidas americanas.

Un gimoteo placentero llenó el teléfono, Krystal miró la pila de carne que había cocinado la anterior noche casi cruda en la basura.

Te pagaré el doble o el tripe, lo que quieras y terminaré tu casa en Brasil.

Krystal pensó en la casita que le estaba haciendo su padre poco a poco con lo poco que podía mandarle ella.

Contratate a unos albañiles, tiraré la casita y te haré una grande para que puedas vivir con él.

Ella sólo suspiró.

Krystal por favor, necesito de ti, confió en ti.

Tengo que pensarlo Malik.

La línea se llenó de ronroneos.

Perdona, se corta un poco, piensa en lo que te he dicho por favor.

Krystal miró hacia la nada cambiando su calzado por unas zapatillas llamativas, había varias nubes en el cielo, pero tenía que andar diez kilómetros para llegar a la parada de autobús, a ver si perdía algo por el camino pensaba ilusionada, por el camino pensó en su país, divino, con lo que ahorraba podría acabar jubilándose en su casita, quería ir a ver a su padre, pero lo que valía un billete lo podía gastar en construir algo en su casita, suspiró tratando de terminar el recorrido completamente agotada, Malik solía dejarle un coche o mandarla con alguien, pero éstos jefes nuevos seguramente la despedirían si ella misma no se acababa marchando, salió decidida a caminar mientras sus muslos se rozaban unos con otros, el bus llegaba justo a tiempo, corrió un poco limpiando el sudor de su frente.

¡Mierda!

Miró al chófer con ojos de verdadera angustia.

Me dejé la cartera en el trabajo, ma, mañana se lo pago por favor señor.

El hombre no dudo, Krystal miro a varios pasajeros que miraban a otra parte o le negaban mirándola con las cejas alzadas.

Baja, ve por tu cartera y coges el siguiente.

Krystal sentía sus mejillas arder.

Por favor señor, mañana se lo pago, el próximo autobús tarda más de una hora.

¡Sal del autobús!

Krystal agachó la cabeza y se volvió suspirando hacía la larga fila de mansiones que ocupaba todo lo que su vista acaparaba.

Día maravilloso el de hoy.

Sus piernas dolían, sus muslos no podían más de tanto rozarse y todavía tenía que volver, en el solitario barrio varios vehículos entraban en las mansiones, dada la hora que eran lo veía normal, cena familiar y dormir, diviso la gran mansión de siempre ahora completamente iluminada, sacó sus llaves tratando de no hacer ruido, entró por el largo camino de setos y árboles hasta la descomunal casa rodeada de vehículos gigantescos, siguió su camino hasta la casa, música erótica llenaba la zona, luces oscuras ocupaban todo el pasillo,

cogió su camino hasta la cocina y sonrió a su dichoso monedero cuando varios ruidos, gemidos y chillos la hicieron llevarse las manos al pecho, esos gemidos seguían más y más altos, tanto de hombres como de mujeres, la curiosidad le pudo cuando al tratar de salir por la puerta se volvió, dio varios pasos silenciosos hasta las escaleras del calabozo escuchando aún los ruidos, bajó de puntillas y miró, las pesadas puertas de hierro del calabozo estaban abiertas un dedo, abrió los ojos sorprendida mirando a una multitud de mujeres y hombres rodeando la zona, compartían sexo casi todos:

¡Ahhhh!

Al soltar ese alarido los tres hombres con los que había compartido sexo alzaron sus miradas a la puerta.

¡Mía!

Los tres se estaban levantando, pero ella corrió escaleras arriba, cerró la puerta del final de las escaleras con llave y la tiró lejos, varios golpes fuertes la hicieron gimotear asustada mientras corría fuera de la mansión y se marchaba lejos, estaba a punto de llegar a la parada del bus, pero aún le faltaban casi treinta minutos de espera:

¿Señorita Krystal?

Ésta se volvió sorprendida a un vehículo descomunal.

Soy el chófer de sus vecinos de su piso, ¿Necesita que la lleve?

Krystal alzó los labios sonriente, algo salía ya bien.

No me importaría, estoy agotada.

El tipo la urgió a subir.

Creo que no conoce a sus vecinos aún ¿Verdad?

Krystal negó, Malik le acababa de ceder el piso para que no gastara tanto y se lo mantuviera, así ahorraba más.

Están aquí detrás.

Bajó la ventana que separaba su habitáculo y cuatro musculosos de piel oscura la saludaron con un sólo gruñido.

----Ho, hola.

Él chofer llamó su atención.

¿No los conoce?

Ella negó volviendo la vista a uno con una pierna escayolada y los dos brazos.

No.

Los cuatro y el chófer soltaron varias carcajadas.

Perdona querida, pensaba que sí, ellos son los hermanos Gora, juegan ha fútbol americano.

Krystal sólo dijo ¡Ah! Como si tal cosa, los cuatro de detrás relataron entre ellos.

Es la vecina de la ventana de la cocina.

Los cuatro gimieron ante el comentario del hombre.

Perdona por sus ruidos, pero cuando cocinas huele increíble.

Krystal soltó una carcajada sintiendo sus mejillas arder.

Gracias.

Él completamente serio y herido habló en ese momento haciéndola callarse.

¿De dónde eres? Tienes acento.

Soy de Brasil.

Un whaoo salió de los cuatro de atrás.

Que rico el pan de queso, la coxinha, rollitos de carne, mmmm.

Uno a uno fueron numerando platos que solía cocinar.

Puedo cocinar para vosotros si queréis un día.

Los cuatro se volvieron completamente serios en un segundo.

Puedes hacer hoy mucha cena para nosotros.

Krystal sonrió.

Si queréis puedo, tengo mucho apetito de tanta caminata.

Él que estaba escayolado volvió a hablar con voz fuerte.

No camines, estás perfecta, sería una auténtica lástima verte baja de peso, no hagas caso de los cánones de hoy en día, apestan.

Sus mejillas ardían escuchándolo.

Hagamos un trato.

Krystal asintió esperando.

Tú cocinas y mis hermanos recogen.

Sus hermanos se quejaron mientras el reía.

Cuando esté mejor ella cocina y yo recojo malditos quejicas.

Minotauros.

Ocho horas, ocho malditas horas sin saber nada de ella.

¿Habéis preguntado a los conejos?

Sus empleados estaban cagados de miedo, los tres se levantaron de los asientos del despacho de la mansión.

Vamos.

Los tres los guiaron hasta la discoteca, los tres miraron hacia el gran edificio de la gran manzana que no llamaba la atención de lo que había dentro.

Putos minotauro, largo.

Éstos miraron a los cuatro pegasus furiosos que trataban de montar a una auténtica belleza de cabello casi blanco y ojos azules claros.

Hablar.

Los cuatro les señalaron la puerta de al lado, terminando de hacer a la cambiante chillar gozosa.

¿Y bien?

Yurk le tendió la mano, pero en su contra el hermano mayor en unos boxer militares le tiró varias fotos a la mesa frente a él.

¿Tan bueno fue que no dejáis follar a uno tranquilamente?

Ninguno dijo nada mirando a Krystal la noche que la conocieron.

¿Aún no sabemos quién es?

Los tres negaron a los pegasus.

Vino con Amanda Soares.

El pegasus sacó una foto de la cambiante.

Tendremos que ir a hablar con ella.

Krystal.

No podía estar más sonriente, después de haber cocinado en casa de sus cuatro vecinos, haberse duchado y cenado con ellos sonreía con una última caipiriña en la mano, no sabía ni de donde había salido su deseo de arreglarse tanto, pero no trato, ni ellos nada más, sonriente se vio en su cama cogiendo el sueño, con muchas copas de más y muerta de calor por el subidón de los grados de alcohol, pero le duró segundos cuando escuchó algo tras suya, fue a chillar al ver seis ojos azules brillantes tras ella, pero taparon su cara y la paralizaron seis manos mientras ella caía completamente dormida.

¡Humana!

Krystal gimoteo abriendo los ojos, estaba completamente desnuda, en la casa de Malik, se quedó de piedra y con los ojos completamente abiertos, fue a hablar, pero sus labios estaban sellados completamente, ante su rostro se pusieron Yurk, Niels y Balder.

Pensabas engañarnos.

Yurk echaba odio por los ojos.

No se cómo hemos podido.

Nerviosa soltó un par de lágrimas al verse completamente indefensa, ¿Que hacía en casa de Malik?

No sé qué les habrás dado también a los putos osos en la discoteca, casi nos matamos a ostias, menos mal que les he dicho.

Gruñía furioso haciendo que su piel vibrara.

¡Qué eres mi puta empleada doméstica!

Krystal negó nerviosa, miró abajo, pero él alzó su rostro cogiendo su barbilla.

Lo eres y no volverás a mentirme ni a mí ni a mis hermanos, te voy a follar por última vez, luego seguiremos con nuestras vidas, trabajarás y te irás, sin que te veamos un puto pelo.

Krystal negó, cuando los hermanos se presentaron ante su amiga cambia formas, ésta se llevó las manos a la cara rogando que no le hicieran nada, sin conseguir eso mismo, nada más que sus terribles miradas.

Por

favor.

Se le escuchó a través de la pelota rogar mirando a los tres.

¿Qué hacías con los jugadores?

Krystal negó haciendo ruidos con la pelota, cuando se la quitó ella se lamió los labios secos.

Dejarme en paz.

Lo dijo lentamente con los dientes apretados.

Lo aremos, pero antes.

Miró como se ponía a su lado y cogía una polea redondeada, fue cuando observó donde estaba, en una cruz de San Andrés, gimoteo al ver a Niels y Balder ponerse ante ella, a la altura de sus pechos completamente sonrientes, trató de zarandearse, quería evitar su llegada, pero sus pechos finalmente

tocaron sus respectivos labios.

¡No!

Una mano viajó a su vagina haciéndola chillar más noes.

¡Por favor!

No consiguió nada mientras la hacían venirse lentamente, alargando su orgasmo.

Pídeme que te monte.

Krystal negó mientras le soltaban las piernas y subían sus rodillas hasta dejar su vagina visible.

Tengo tiempo e instrumentos de sobra para que acabes rogando, hazlo y no te haré sufrir, te acabamos de regalar un orgasmo, los demás los pararemos cuando empiecen.

Krystal derramó una lágrima al sentir como lo hacían una vez con sus labios vaginales hasta volverse completamente rojos y tener que intercambiarse los hermanos, torturaban su cuerpo con toques magníficos hasta que alcanzaba su clímax.

----Vamos, pide, por favor, pide, pide, pide.

Krystal negó cada vez que él lo decía al verlos tocarse a sí mismos a la vez que a ella.

Estira hacía arriba y ata sus brazos Yurk.

Éste asintió, comenzó a torcer otra polea y sus brazos se juntaron al igual que sus muslos.

¡Qué buena inversión!

Ella chilló al sentir como Balder comenzaba a masturbar su vagina.

Por favor.

Los tres la miraron esperando que rogara.

Dejarme, por favor.

Suspiraba las palabras, su líquido vaginal ardía en sus muslos mientras ellos volvían a empezar, la soltaron de la cruz y la arrastraron a la cama volviendo a atarla.

Pide ya, maldita sea.

Yurk se mordió el puño furioso mientras caminaba hacia una nevera, Balder y Niel estiraron sus muslos y palmearon su vagina. Yurk volvía, llegaba con una inyección en la mano.

¿Qué es eso? No me hagáis daño.

Ninguno dijo nada mientras Yurk cogía su rostro.

Es para ayudarte a dilatar, si no lo hacemos así te dolerá, mucho, créeme, te ayudará a sentir más deseo y placer, con nosotros tiene que ser así.

Negó desconsoladamente viendo como la aguja se acercaba a su muslo.

¡Suelta la aguja maldito bestia!

Yurk se volvió sorprendido.

¿Qué coño hacéis vosotros en mi puta casa?

Krystal tratando de pestañear las lágrimas que se derramaban sin cesar por sus ojos, miró sorprendida a sus vecinos del piso de Malik, completamente avergonzada trató de taparse, pero ya lo estaba haciendo Balder.

Normalmente mi vecina se toma un café a las 6:00 de la mañana y su exquisito aroma nos despierta a casi todo el edificio, ahora soltar a Krystal o tendré que pegaros de hostias.

Yurk, Niels y Balder soltaron unas carcajadas terribles.

¿Los tres? Tu hermanito mayor está bien herido.

El hermano mayor rugió desde arriba

Para tu información me llamo Kenai, estoy perfectamente y puedo reventar tus huevos cuando quiera.

Su segundo hermano dio unos pasos, pero Yurk le gruñó furioso.

Apartaros, venimos con todo nuestro equipo de seguridad y hemos inmovilizado al

vuestro.

Éste dio varios pasos más hasta ponerse ante el rostro de Yurk enseñando unos grandes y largos colmillos.

No tenéis clase para conquistar a una mujer, sois unos salvajes adictos al sexo, no toquéis a la humana, no se merece sufrir por tres odia humanos que no saben lo que quieren en su vida.

Yurk se quedó de piedra viendo a Patch tocar su pecho con un dedo.

Es buena humana, joder a las cambiantes que os desean.

Yurk seguía clavado en el suelo prohibiendo su paso.

Largo, olvidar a la humana.

Es nuestra.

Su hermano menor Hank se acercó a una Krystal que lloraba en silencio, su otro hermano Buster la desató de los tobillos junto a Hank que finalmente la cargó en sus brazos.

Tranquila.

Yurk rugió tratando de quitarla de sus brazos, al igual que Niels y Balder.

Así no trata un cambiante a su humana por muy bestia que sea. Espero no volver a ver vuestras caras cerca de mi barrio ¿Entendido?

Yurk apretó la mandíbula rugiendo.

Estáis avisados.

Los tres vieron como Hank se la ponía a Kenai en sus brazos y lo ayudaban a arrastrar su silla de ruedas, Krystal ni se movió, sólo derramaba espesas

lágrimas por sus mejillas.

Es lo mejor jefe, no habría funcionado, los cambiantes a seres mitológicos no son como los cambiantes normales, habría acabado mal.

Yurk apretó el ceño furioso.

Sólo queríamos despedirnos, darnos un último adiós.

Dio un golpe atronador a una pared viendo como esta se rompía a la vez que el vehículo donde se iba Krystal desaparecía lentamente a lo lejos de la urbanización.

Krystal.

Varios días después Krystal se tomaba su típico café mientras veía a Kenai, el hermano mayor de sus vecinos ser sentado en una silla por varios empleados suyos negando que podía furioso, hablaba furioso por teléfono, aún no la había visto a ella tomando su café mañanero. Finalmente la miró y le alzó una mano cambiando su rostro enfurecido en una sonrisa de segundos, lo vio asentir mientras se llevaba una mano a la cabeza volviendo su mirada hacia ella, junto a él igual de casi desnudo llegó Patch cogiendo varias barritas energéticas mientras hablaba con su empleada de cómo preparar su tortilla de claras, Krystal siguió observando a Kenai y finalmente noto su mirada, alzo la mirada nuevamente, la miró a ella sonriente, Krystal se bajó de su taburete dándose la vuelta, vivir en un edificio con forma de U era un coñazo, pues si abría las ventanas de su salón vería a sus otros dos hermanos viendo la televisión, llamaron a su puerta y sin pensarlo abrió.

Hola Kenai.

Éste sonrió ampliamente mientras miraba su café, sus ojos completamente negros con una fina raya roja bordeando a los dos eran intimidantes.

No terminaste tu café en tu sitio de siempre y no te vi en tu salón con las cortinas corridas, te noto triste y apagada preciosa.

Ella sonrió.

Bueno, te recuperas rápido.

Kenai no la vio querer responderle mientras Krystal veía a varios vigilantes de seguridad pasearse tras él.

Verás, estoy perfectamente, pero aún no me dejan jugar y quería, ¿Quieres venir a un partido hoy? Conmigo, mis hermanos se reunirán después con nosotros y podemos cenar.

Kenai se sentía un completo idiota, la vio asentir feliz y sonriente.

¿Y

bien?

Sus tres hermanos estaban tras la puerta de su piso de lujo.

Acepto.

Los cuatro sonrieron horas después viéndola subir a su lujosa limusina.

Nunca vi un partido de estos.

Un montón de personas se arremolinaban alrededor del estadio, los periodistas los rodeaban mientras Kenai trataba de salir de sus micros y retenciones, uno de sus guardias de seguridad la guio hasta unos asientos donde finalmente llegó Kenai, trató de comenzar una conversación con ella, pero le volvieron a venir con preguntas, sorprendida vio él tiempo correr y como todo sucedía, dos veces pudo hablar con Kenai, se ponían junto a él constantemente.

Sí que sois importantes.

Kenai le negó con un gracioso no.

Hasta que te jubilan o viene uno nuevo.

Aburrido la miró sonriente.

Dime que tal estas.

Krystal lo miró sonriente, el estadio era enorme.

Bien.

Kenai le negó mientras el partido comenzaba a terminar.

Krystal.

Le cogió la mano haciéndola temblar.

No pasó nada Kenai, ellos no iban a obligarme, estaban tratando que rogara.

El sólo le asintió mientras con el rostro serio miraba hacia otra parte en lo alto del estadio, sonrió diabólicamente, incluso apretó el ceño.

¿Necesitas trabajo? Podrías trabajar para mí, aún recuerdo el masaje que me diste hacer dos días y tu comida.

Krystal sonrió.

Kenai, si te alimento más de lo que comes no podrás correr mucho.

El soltó una carcajada mientras sus hermanos se acercaban rodeados de cámaras a ellos, Krystal gimió al ver a Buster chorreando agua y sudor.

Esperar aquí, ahora venimos.

Todo el campo se iba vaciando, la noche los iba rodeando y finalmente Kenai la guio a la limusina al verla estremecerse.

Avisa a mis hermanos Kau, hace fresco para la, para ella.

Su empleado asintió a pesar de verlo titubear entre las palabras finales mientras la guiaba hasta la gran limusina.

¿Dónde vamos?

Kenai le sonrió.

Ahora lo veras impaciente.

Los hermanos llegaron, completamente arreglados y sonrientes.

Perdona la tardanza preciosa, aquí Hank quería estar guapo para ti.

Krystal soltó una carcajada con varios bufidos mientras la ayudaban a bajar no muy lejos del estadio.

¡Ah!

Se llevó las manos al pecho sin poder hablar viendo uno de los mejores y más exclusivos restaurantes de la ciudad ante sus ojos.

Bienvenidos señores Gora, esposa.

Krystal miró extrañada al tipo inclinarse levemente ante ella mientras la guiaban hasta una mesa completamente rodeada de oscuridad.

Espéranos aquí.

Krystal dudo sin ver casi nada, dio varias veces con sus dedos en la mesa sin ver ni tan siquiera sus dedos.

Creo que te vendaremos los ojos.

Sus ojos perdieron la visión completamente mientras los cuatro se daban la vuelta al ver a los Minotauro salir tras las sombras.

Estaremos fuera, cuidadito, podría quedármela con mis hermanos para conservarla, no juegues a nada con tus hermanos Yurk.

Éste asintió mientras los veían marcharse, Niels cogió sus muñecas a pesar de sus esfuerzos por soltarse y las ató a su espalda.

Buenas noches Krystal.

Ella se quedó completamente boquiabierta con el rostro bajo.

¿Qué?, ¡Kenai!

Éste apareció tras la puerta, lo escucho carraspear.

Estoy cerca, dales una oportunidad, aquí no te van a tocar, sé que los extrañas por poco que los conozcas, Krystal, si me necesitas, solo di mi nombre.

Ella negó llamándolo varias veces sin conseguir nada mientras Yurk, Niels y Balder tomaban asiento frente a ella.

Esto es una encerrona.

Krystal suspiró tratando de soltarse con todas sus fuerzas.

Trata de calmarte, sólo vamos a hablar.

Krystal se mordió el labio negando.

Todos los hombres sois iguales.

Los tres sonrieron mientras les ponían la mesa varios camareros, lo habían pasado fatal, si ya era malo no verla, el hecho de llegar a su casa, de entrenar o trabajar y no respirar su aroma ahora que sabían que ese olor le pertenecía, era terrible, jamás habían sufrido tanto.

¿Qué queréis ahora?, no me esperaba esto de los Gora.

Krystal no podía ver, trataba de mover la cabeza para quitar su venda.

Cenar y que vuelvas a trabajar en nuestra casa.

Krystal no dijo nada pensando bien las cosas.

Por favor.

Se quedó completamente quieta al escuchar rogar a Yurk.

No.

Tres gruñidos la hicieron suspirar y recordar.

Queríamos ofrecerte algo.

Krystal esperó mientras Balder le quitaba la venda de los ojos.

Mientras cenamos.

La soltó de las ataduras de sus manos susurrando a su oído.

Tuvimos que atarte, si no habrías corrido. Aunque te

hubiéramos perseguido y hubiera sido peor.

Yurk le señaló la mesa con su gigantesca mano derecha.

Quería saber porque no volviste a trabajar.

Krystal estaba mordiendo una gamba mientras él preguntaba. Torció su rostro mirándolo incrédula.

Creo que no hace falta pensar mucho, ni ser muy listo para saberlo.

Ella le alzaba una ceja mientras él contraía una suya.

Perdona nuestras reacciones.

Yurk apretaba los puños de sus manos furioso ante su disculpa a una simple humana.

Creo que no fue tan malo para ti, que fuiste tocada y disfrutaste como para nosotros.

Krystal miró a Balder decir esas palabras y negó incrédula, Yurk rodeó la mesa en segundos y la arrojó sobre esta tras tirar todo por los suelos, Krystal trató de agarrar su brazo sólo consiguiendo que Balder la cogiera por las muñecas y se las estirara mientras veía a varios tipos apartar a Kenai y sus furiosos hermanos.

Serás nuestra amante.

Krystal chilló mientras subía sus nalgas a su rostro aspirando y lamiendo su vagina sin ella poder evitarlo, por la sujeción de Balder.

Te mantendremos, económica y sexualmente.

Krystal trataba de soltarse, solo consiguiendo hacerse daño, escuchó varios gruñidos y golpes furiosos.

Creo que no tenemos más que hablar, vamos a tratar de volver a nuestras vidas.

Niels negó a su lado haciéndola mirarlo a través de sus ojos chocolate, él veía su reflejo deseando que estuvieran teñidos de placer.

Vendrás conmigo y mis hermanos.

Krystal alzó la mirada mientras él la volteaba de lado y golpeaba una nalga

haciéndola mirarlo boquiabierta, iba a pincharla, él escupió a lo lejos el tapón de seguridad.

No se te...

No pudo terminar la frase, ya la había pinchado y el líquido frío la inundó mientras apretaba los dientes al sentir el líquido frío llenar su culo, trago aliento sintiendo sus dientes helarse y lo miro con verdadera furia.

¡Hijo de la gran puta!

Sus ojos se pusieron completamente blancos mientras su cuerpo se desvanecía, antes de que pudiera golpear su cabeza la mesa Balder la sujetaba besando su mejilla, en la que caía una espesa lágrima.

Lo siento mucho.

Krystal gimoteo en su medio sueño mientras los hermanos se preocupan por ella cinco minutos después.

¡Te mataré Yurk!

Kenai se escuchaba furioso tras las puertas cerradas, no paraba de forcejear ansioso cuando vieron a Krystal comenzar a abrir los ojos entre gimoteos y sollozos.

¡No!,
por
favor.

Lloraba espesamente.

No quiero.

Yurk la vio sentarse tratando de tocarse y darse placer.

No me toquéis.

Lloraba tratando de darse placer estirando sus pechos sobre la tela del vestido y tocando su vagina mientras trataba de no sollozar y rogar.

Podemos dártelo.

Krystal negó.

No pienso hacerlo con vosotros nunca, ¡Gilipollas!

Se dejó caer tratando de profundizar varios dedos en su vagina y sacó un pecho de su sostén tratando de hacerlo cuanto antes.

Por favor.

Su vagina palpitaba cada vez más fuerte mientras ellos veían la escena más hermosa de todas sus vidas, Yurk dio varios pasos hacia ella, hasta que está cogió su corbata y lo pego a su vagina completamente humedecida mientras se movía a su alrededor ansiosa.

Hacerlo rápido.

Yurk asintió bajando su cremallera y viendo como ella misma se la sacaba, tiraba de su polla y lo hacía entrar.

Krystal.

Ella lo miró deseosa mientras trataba de entrar más rápido su miembro en su interior.

No te contengas.

Él había pensado que disfrutaría esto, al verla así estaba equivocado, no sabía si verdaderamente lo deseaba o solo necesitaba liberarse, los montó uno a uno hasta saciarse, ellos igualmente se vinieron, claro que lo disfrutaron, pero al acabar Yurk con ella bajo la mesa completamente tumbada la vio levantarse y subirse las bragas mientras él terminaba de limpiarse, lo cogió del hombro dándole varias veces y le sonrió antes de salir.

No quiero volver a veros.

Krystal apartó su vista mirando a sus otros dos hermanos con manos temblorosas, golpeó su hombro por última vez y se volvió en su camino hacia la puerta.

Yo no necesito ser la puta o querida de nadie. No os necesito a vosotros, absolutamente para nada

Los miró desafiante mientras Kenai junto a sus hermanos la esperaba en la puerta tratando de excusarse, sólo consiguió que ella lo apartara antes de que la tocaran, sin decir nada salió con paso decidido, estuvo varios días encerrada en el piso de Malik, un amigo transexual iba a verla y llevarle

comida constantemente, hasta que un día salió de casa, ese día había abierto las cortinas, Kenai estaba impaciente paseándose ya solamente en una simple muleta en su casa junto a sus hermanos furiosos, los cambiantes trataban de sentarlo sin conseguir más que sus gruñidos y negativas, Krystal no miró hacia su ventana ni saludó mientras tomaba café, impaciente Kenai hasta carraspeo tratando de llamar la atención de Krystal hasta que se levantó y se marchó, la mañana paso y seguía sin verla hasta que acudió a hacerse algo de comer y comía tranquilamente, se marchaba de la cocina tras recoger y se iba a dormir, escuchando tras la puerta de su piso pudo escucharla soltar algunos ronquidos mientras mandaba entre siseos a callar a los cambiantes que lo rodeaban, se marchó y volvió varias veces a tratar de escucharla, hasta que sintió su respiración cambiar y se despertaba casi de noche, Kenai se alejó hasta su piso y trato de mirar al igual que sus hermanos solo viéndola radiante salir con un precioso vestido rojo. Cuando fue a salir de su piso junto a sus hermanos los minotauro bajaron la ventana de un vehículo negro mirándolos seriamente y ellos asintieron señalándolos de mala manera mientras los veían seguirla hasta una pizzería y varios tipos y mujeres la saludaron mientras Yurk, Balder y Niels la observaban desde un vehículo.

Nunca nos perdonará Yurk.

Éste asintió, no llevaban a ninguna minotauro con ellos, desde que tuvieron relaciones con ella nadie había ocupado sus camas, pero para un cambiante eso era casi la muerte, Yurk se pasó una mano temblorosa por su largo cabello sintiendo su miembro a punto de reventar.

Necesito.

Niels era el que peor lo estaba llevando, trataba de hablar entre las sombras del vehículo, su rostro estaba volviéndose furioso lentamente y sus ojos azules oscuros se estaban volviendo completamente negros.

Tenemos que recuperarla o será peor, yo no creo que aguante mucho tampoco.

Balder trataba de respirar calmado mirando a Krystal soltar varias carcajadas.

No será rápido.

Yurk trataba de no salir corriendo al bar.

Yo no aguanto más, ya me siento cambiar sin poder evitarlo, acabaré haciendo una locura y entonces sí que no me lo perdonará en la vida.

Los tres la vieron salir hacía el piso de Malik despidiéndose de sus amigos.

Es nuestra oportunidad.

Niels había dicho eso cual animal sediento de sangre mientras abría la puerta de la limusina oscura, Krystal pasaba por ahí, pero el cayó ante sus ojos en el suelo retorciendo su cuerpo ante su aroma.

¿Niels?

Al tocar su hombro él suspiró de placer alzando la mirada.

Krystal.

Ella lo miró con tristeza pues él había dicho su nombre con un quejido.

¿Qué te sucede?

La imagen era conmovedora, verla preocupada por él, los llenaba de una manera indescriptible.

Te
necesito.

Krystal negó desconfiada.

Esto es una artimaña.

Siguió su camino mientras él alzaba una mano.

Mi vida, ¡Vuelve!

Se cogió de su musculoso pecho soltando un alarido entristecedor que la hizo mirarlo extrañado viéndolo limpiarse una lágrima mientras la gente que pasaba cerca de él trataba de hacerlo rápidamente.

¡Loco!

Pero tres días más tardes Krystal miraba a su amigo transexual Claudita entre lágrimas.

No puede ser.

Krystal lloraba y lloraba profundamente.

Lo es Krystal, vas a deformar tu cuerpo.

Krystal se atragantaba mientras Claudita la abanicaba y mojaba sus mejillas.

Al final te da algo Krys.

Su amiga la abrazó con fuerza tratando de calmarla.

Ya mi amor, no hay nadie que se muera por ser madre soltera.

Krystal trató de levantarse del váter entre lágrimas.

Me aré otro test.

Claudita miró la pila de test de embarazo en positivo que había dentro del lavamanos.

Amiga, no creo que vaya a cambiar mucho.

Krystal trató de cargarlos todos en sus brazos entre sollozos.

Llévatelos lejos, tenemos que destruirlos Claudita.

Su amiga suspiró quitándose una peluca rubia y la miró negando.

Krys, él padre debe saber de esto, trata de calmarte.

Ésta negó entrando en pánico.

No lo sabrá nadie.

Su amiga se llevó las manos a los labios.

¿Vas a hacerte un aborto?

Krystal sólo la miró tragando entre lágrimas

Minotauro.

Yurk, Niels, Balder, los tres miraban en el despacho de la tremenda mansión a Samika y Quima mientras esta última estaba desnudándose ante sus ojos, con las miradas gachas, Niels olisqueaba a Quima, se estaba transformado en minotauro y furioso, con su mástil a punto de explotar gruñía.

Podemos ayudaros a calmaros.

Samika mostraba gran parte de su cuerpo a través de una fina tela.

Tenéis que iros, por favor.

Quima negó bajando las mangas de su diminuto vestido mientras Yurk ponía un brazo sobre la mesa y su mano bajo su barbilla.

Trata de no hacer nada que te avergüence Quima, no te deseamos, lo siento.

El rostro de la cambiante se enfureció.

Haré que te releven de tu puesto.

Yurk se encogió de hombros negando.

Como quieras, trato de ser amable y no echarte de aquí por coaccionar a nuestra rabia e instinto de apareamiento con nuestra compañera, todo lo que no sea ella nos importa menos que nada.

Quima gimió llevando sus manos a sus labios.

No podéis acabar con una humana.

Yurk soltó un rugido furioso.

Lo sé Samika, perfectamente.

Ésta se acercaba lentamente a él, que trataba de cerrar los ojos aspirando y tratando de olvidar a Krystal, solo consiguiendo imaginarla nuevamente entre sus brazos mientras escuchaba la tela de su pantalón romperse.

No puedo, trata de no tocarme más Samika por favor.

De mala gana la hecho hacía fuera de su agarre mientras ella seguía tratando de tocarlo, finalmente desistió y se apartó dando la vuelta sobre sus pies.

Lleváis días buscando a la humana, nunca la encontraréis.

Yurk alzó una ceja al captar el tono de Quima, Balder no lo pensó y se lanzó contra ella y la acorraló de espaldas contra una pared.

¡Habla! O juro que te mataré.

Quima negó mirándolo de reojo.

No he insinuado nada Balder.

Éste rugió de tal manera que los oídos de Quima se ensordecieron.

Voy a matarte, me da igual todo lo que me caiga encima tras el acto.

Un puñetazo atravesó la pared junto al rostro de la cambiante.

¡Está bien!, lo hice.

Balder enfureció completamente lanzándola por los aires hasta caer de pie en el suelo.

Recuerdo.

¿Una más Krystal?

Ésta negó sonriente mientras agitaba su zumo de limón repleto de hielo.

Claudita le pidió un segundo mientras se alejaba de la pista, casi se sentía seguida desde que mando a la mierda a los gilipollas de Yurk, Niels y Balder, tras el montón de test de embarazo Claudita la metió en la ducha, la arregló cómo una especialista y la obligó a salir con un simple.

Aprovecha antes de ponerte redonda.

Miró hacía su derecha viendo a dos conocidas de casa de Malik, bueno ahora casa de los minotauro, pensó mirando a su alrededor por si los veía. Finalmente volvió su mirada a las tipas, estas caminaban llamando la atención de casi toda la discoteca.

Pequeña hu..., quería hablar contigo.

Krystal la miró alzando una ceja, Claudita llegó junto a ella haciendo a las dos mirar su apariencia casi femenina, Quima señaló una mesa, esperó a que se sentaran y se sacó un enorme libro de cheques. Lo tiro sobre la mesa y seguido un bolígrafo que no dudo en empuñar contra el taco.

Quiero que te vallas, para siempre, a donde nunca nadie pueda dar contigo.

Samika respiró con fuerza negando mientras abría los ojos de par en par.

Está embarazada.

Quima negó horrorizada.

¡Es imposible!, ¡No!, te pagaré el aborto, te daré diez veces más de lo que vale con otro cheque.

Apunto una cifra elevada en un cheque y lo rompió entregandoselo.

Esto no saldrá de aquí, te lo prometemos.

Krystal miró a Claudita encogerse de hombros y hablarle en portugués.

Coge todo lo que te den y luego piensa que hacer con tu vida Krystal, podrías ser madre soltera, en cualquier rincón del mundo solo con ese cheque y no preocuparte de trabajar más si lo administras.

Krystal cogió el cheque con manos temblorosas, sin saber qué hacer, la tipa frente a ella comenzó a garabatear en otro cheque, Krystal se quedó completamente boquiabierta.

Para que no te lo pienses, puedes cobrarlos donde quieras, pero vete, trata de pasar desapercibida.

FIN DEL RECUERDO.

Estaba embarazada.

Niels estaba a punto de arrojarse sobre ella para degollarla al escucharle la historia salir por sus labios, pero al escuchar esas palabras él cayó al suelo de un golpe, mientras sus hermanos se quedaban en su sitio.

¿Estaba?, ¿Cómo estaba?

Samika soltó un sollozo entristecedor.

Quima le dio el dinero suficiente para abortar.

La furia de los tres hermanos se desató de golpe, todos los cambia formas a minotauro que había en la mansión acudieron a separar a los tres de unas sollozantes Samika y Quima.

Tenemos que encontrarla.

Yurk trató de mover y juntar cabos hasta bien pasados más de cinco días.

Yurk.

Uno de tantos de los cambiantes que trataban de ayudar a localizarla entró corriendo hasta casi tropezar con la moqueta.

Un cheque se está cobrando ahora mismo.

El cambiante tecleo en su ordenador, hizo bajar una gran pantalla y las ventanas tras ellos y miraron sorprendidos a Krystal junto a su amigo transexual.

¿Dónde está?

Jeff tecleo haciendo a la pantalla donde estaba Krystal encogerse para justo a su lado salir las coordenadas de donde estaba ella.

Banco de la nación, Argentina.

Yurk sonrió junto a sus hermanos, se lanzaron fuera del despacho sin mirar atrás mientras cogía las llaves de un lujoso deportivo.

El avión Jeff.

Los tres completamente descompuestos viajaron sin saber a qué atenerse al llegar.

¿Y si ha abortado?

Finalmente Balder fue él que dijo los temores de los tres, habían estado tan silenciosos entre ellos y tratando de tramitar permisos para entrar en el país que ni tan siquiera habían ni hablado en el trayecto, ni mirado.

No sé si podría perdonarle, lo dudo mucho.

Niels miraba por la ventana como se agrandaba la hermosa capital ante sus ojos.

Ya estamos aquí, tengo tramitados los permisos de los cambia formas de la ciudad, podemos estar tranquilamente por Argentina, pero trataremos de pasar desapercibidos y marcharnos rápidamente con nuestra hembra, las razas de cambiantes que habitan este país son muy territoriales.

Los tres miraron como el avión descendía y llegar hasta una zona completamente privada del aeropuerto rodeada de seguridad cambiante y

varios cambiantes importantes de la ciudad y alrededores los esperaban, la piel de los tres se erizo al ver a los Yacaré, se dieron varios abrazos con los corpulentos cambiantes de mirada serie.

Viejo amigo, que alegría volver a veros, felicidades por vuestra hembra, aunque se resisten mucho, pero bueno, son humanas, supongo que es normal.

Sonrieron calmados mientras firmaban un documento de acceso al país.

Tenemos localizada a vuestra humana.

Yurk, Niels y Balder asintieron al subir junto a los cuatro cambiantes de dientes afilados y pelo de tonos verdosos.

¿Qué se siente con una?

Los tres gruñeron mientras los Yacaré alzaban sus manos.

Nos sentimos intrigados, sabéis que siempre hemos evitado el contacto con las humanas.

Los hermanos Yacaré los miraban y se miraban entre ellos queriendo saber más, finalmente Yurk asintió.

Son delicadas.

Los hermanos los miraban intrigados.

Y condenadamente estrechas.

Balder gruño furioso a su hermano Niels.

Hemos llegado.

Un hotel corriente estaba rodeado de algunos cambia formas.

Su acompañante ha salido, está en la discoteca que está varias calles más allá.

Señaló una dirección sin ellos mirar si quiera, la luz de la calle los cegaba.

No le dejaremos molestaros, hacer lo que sea, menos matar, estáis en mis territorios, no me hagáis enfurecer, ni a mis hermanos. Dejaremos un poco de seguridad y nos iremos a vigilar a su acompañante,

Los tres se encaminaron por los pasillos con algunos cambiantes a cualquier cosa imaginable de animal que podría pasarse por sus mentes mientras les asentían y finalmente el aroma de Krystal los inundó haciéndolos olvidar cualquier odio hacía ella.

Señores.

Un cambiante les ofreció la llave de la habitación de Krystal, los tres finalmente entraron y Balder no dudó escalando junto a Niels la cama, sin ella poder evitarlo, salvo por un grito, la ataron de manos al cabecero y amordazaron sus labios, Niels subió su vestido y aspiró ansioso junto a Balder su vientre haciéndola gimotear nerviosa mientras miraba a Yurk cruzarse de brazos junto a una ventana.

Tú te crees que puedes huir de nosotros, ¿Verdad?

Yurk no movía ni un poco su rostro, sólo sus labios, incluso mantenía apretados los dientes.

No sabes lo importantes que son los cachorros para nosotros.

Ella estaba sorprendida de verlos, tenía las pupilas completamente dilatadas.

Tienes suerte de no haber viajado a otros países, la gente (Él quería decirle los humanos como ella, pero negando soltó un gruñido) Nos odia, robarían a nuestro hijo, te lo arrancarían de la tripa, les da igual todo Krystal.

Furioso respiró varias veces y sus ojos brillaron de alegría, junto sus manos en su rostro y respiró varias veces hasta calmarse y volver a cruzar sus brazos mirándola fijamente.

Lo siento, pero por muy humana que seas debemos castigarte.

Krystal gimoteo a la mordaza tratando de soltarse.

Trata de calmarte, así solo consigues dañarte.

Niels y Balder estaban desnudándose a los pies de la cama, ella apretó sus muslos sin saber si estaba excitada o tenía miedo.

Creo que sería bueno contarte cada detalle, cada cosa y miedo que inunda desde hace siglos a la gente como nosotros. Te mostraremos lo que somos.

Yurk arrastró una silla hasta sentarse junto a ella, la arropo un poco y comenzó a contarle historias extrañas de gente que cambiaba y seres de otros planetas.

Desde hace siglos existen los cambia formas Krystal, al igual que los humanos, pero a pesar de nosotros querer vivir en paz y armonía con vosotros siempre nos habéis tratado de investigar, varios farmacéuticos que poco a poco hemos ido destruyendo nos han secuestrado, violado, matado, herido e incluso asesinado para sacar cualquier cosa de nosotros, sanamos rápido, sobrevivimos a temperaturas muy bajas, cosas que queréis hacer vosotros también, hace muchos años, siglos incluso, de la nada luces brillantes llenaron la noche en la tierra, llegaron de varios planetas seres iguales a nosotros, idénticos, los humanos trataron de cazarlos, pudieron con varios, con otros no, podían desaparecer ante tus ojos, pero los que no.

Se echó el pelo para atrás mientras la veía completamente estirada.

Ellos vinieron a los cambiantes, rogaron de nuestra ayuda, no podían volver a sus planetas a por refuerzos y volver, el viaje era muy largo, cuando todo acabo muchos de los nuestros habían muerto y los humanos nos habían descubierto, los seres de otros planetas nos ayudaron a callarlos para que no corriera la voz, no conseguimos nada, los seres como nosotros nos sorprendieron, se alimentan de sangre y sexo Krystal, en grandes cantidades, moría mucha gente, demasiada, decían que el sabor de la sangre humana no los dejaba parar, como imaginaras tuvimos que paralles los pies.

Yurk se apoyó con los codos en sus rodillas, puso sus manos bajo su barbilla y suspiro.

En muchos países los cambiantes les vetaron la entrada. Varios querían criar, tener hijos, durante siglos lo estuvieron intentando, pero no conseguían nada. Conseguimos médicos de confianza para ellos.

Él resalto la palabra confianza separando su rostro de sus manos y haciendo con dos dedos de cada mano una señal de entre comillas.

Dime Krystal, ¿Ibas a quitarte a nuestro cachorro de tu vientre?

La vio negar con los ojos completamente abiertos, espero mirándola quedarse quieta mientras respiraba con fuerza por la nariz y tras un par de respiraciones más siguió.

Sus muestras de semen estaban perfectas, los médicos los engañaron a todos, gracias a todo lo más sagrado no consiguieron nada, su semen moría rápidamente, trataban de hacer que siguieran vivos los espermatozoides, siguieron sacando muestras de semen, varias sobrevivieron, pero no consiguieron que ninguna humana se fecundara y como estúpidos solo nos enteramos cuando nos pidieron muestras a los cambiantes. Al no conseguirlo todo se fue a la mierda, consiguieron secuestrar cambiantes de los más fuertes, a sus humanas embarazadas, les sacaron a sus bebés, las mataron....

Krystal soltó algunas lágrimas mientras lo escuchaba llegando a ciertos detalles que trataba de cortar o suavizar, él acercó su mano al rostro de Krystal y limpió una furtiva lágrima con las yemas de sus dedos mientras ella torcía su rostro apartándose de su toque.

A ti nadie te tocara un solo cabello pequeña humana, antes tendrían que matarnos a los tres, ¿Entendido?

Krystal asintió varias veces sin querer mirarlo.

Muy bien, el castigo será leve, pero igualmente apuntaremos éste día para cuando nazca nuestro hijo darte una buena azotaina.

Krystal trato de negar mientras veía a Niels tirar de sus nalgas hacía su boca dejándola colgando de su cabeza hacia atrás.

Echaba tanto de menos tu cuerpo.

Asustada gimoteo al sentir sus brazos completamente estirados mientras él tiraba de sus bragas. Lo sintió incrustar sus labios en su vagina haciendo a sus labios abrirse, un gemido atronador salió de sus labios mientras lo sentía entrar un dedo en su vagina y tratar de entrarlo en su ano seguidamente.

Tra...trata de calmarte ¿Si?

Niels le susurro las palabras mientras descendía su boca a su vagina nuevamente, la puerta sonó mientras él seguía su tortura sin ella conseguir calmarse, sus nervios afloraban al sentirlo entrar nuevamente un dedo en su

vagina seguido de otro.

No podemos pincharte Krystal, pero así me cueste la vida me follare tu
coño y tu ano

hoy hasta dejarte llena de mí.

Yurk y Balder lo secundaron con dos gruñidos mientras ella sentía su clímax inundarla y él mismo entrar por su vagina y su ano varios dedos grandes sin apartar sus labios de ella, la soltó sobre la cama volteándola para un lado y siguió alargando su clímax mientras se soltaba su mordaza y liberaba sus gemidos de placer al aire sin ella poder más que seguir su ritmo con las caderas, Balder soltó sus brazos del cabecero.

Me, me muerdo.

Gimió las palabras sin poder evitarlo mientras la volteaba y seguía, arrastrando su cuerpo hasta dejar sus nalgas colgando de la cama.

No vamos a poder entrar, es muy estrecha.

No podía más, Niels rugía las palabras a un lado suya mientras devoraba sus pechos a pesar de ella tratar de evitarlo sin conseguir más que cogerlo por el cabello ansiosa de que siguiera con su placentera tortura sin parar de entrar y salir dedos de su vagina y ano.

Mírame.

De su lado se subió sobre ella Yurk observando a su hermano seguir comiendo sus pechos, tenía una cajita con cuadrados blancos y saco uno mientras le daba la caja a Balder.

Me vengo, a Dios mío.

Sus palabras temblaron en sus labios, Yurk la levantó al terminar su clímax mientras sus piernas se sentían como gelatina y su vagina ardía.

Esto es un excitante suave, abre la boca, con el vamos a poder penetrarte.

Se negaba mirándolo, estaba de pie junto a él en el suelo, con un fuerte brazo le estiró una de sus piernas y Niels con Balder se colocaron a devorar todo su sexo mientras ella trataba de aferrarse a algo.

Chúpalo, es dulce, no me enfurezcas más, me armo de paciencia

contigo humana.

Lo hizo, a pesar de no querer, los ojos de él reflejaban verdad, hambre y deseo, tenía los dientes apretados y los labios abiertos mirándola, Krystal se acercó, lamió un poco y chupo alrededor de los dedos de él, estaba dulce y él lo apartó un poco besando sus labios hasta dejarla sin aliento, la soltó de su toque pegando su frente a la suya.

¿Estaba bueno verdad?

Asintió mientras lo sentía mordisquear y besar su cuello.

Un poco más, vamos cariño, chúpalo.

Krystal asintió al verlo pasarlo por sus labios, chupo del dulce cubito hasta casi verlo pequeño y redondeado entre los dedos de Yurk.

Muy bien.

Él lo tiró sin más en cualquier rincón del dormitorio y gruñó a sus hermanos haciendo que se alejaran mientras la ponía boca abajo en la cama.

Eres tan jodida mente estrecha mi humana.

Krystal chilló al sentirlo subirse sobre ella, se clavó en sus nalgas, la aprisionaba completamente, con sus rodillas estiro sus piernas sin dejarla casi ni respirar, su invasión comenzó lentamente hasta que consiguió entrar completamente en ella, varias lágrimas se le soltaron al sentirse tan dilatada.

Estamos bien, lo aremos bueno ¿Entendido?

Sólo pudo asentir cuando él dio unos círculos con su miembro en su vagina, salió unos centímetros y volvió a entrar hasta sentirlo a punto de romperle el útero.

Por favor.

Yurk respiraba pesadamente, sin darse cuenta unos enormes cuernos comenzaron a salirle mientras la montaba. Ella sin pensarlo, por el placer se agarró a uno de sus cuernos mientras seguía su ritmo y él se volvía loco al ver y sentir el gesto de ella haciéndola venirse a golpes lentos de su pelvis, sin él acabar y disfrutando la escena de ella agarrada a sus cuernos, la hizo venirse varias veces más hasta que la siguió y se vertió completamente en su interior, se quedó durante un tiempo observando a Krystal respirar de espaldas a él, su

hinchado miembro aún dolía en su interior, lo apretaba completamente, bajo sus labios al centro de su columna para sentir su piel estremecerse con su tacto, salió y entro varias veces de ella escuchándola gemir mientras él se mordía el labio soltando gruñidos, Niels le toco el hombro haciéndolo mirarlo.

Me toca ¡Fuera!

Krystal gimoteo, se tapó los pechos mientras la volteaba haciéndolo mirarlo

Niels.

Éste bajo besos por su cuello mientras trataba de penetrarla entre gruñidos, consiguió entrar su punta escuchándola gemir torciendo su cuerpo hacia él, bajo besos hasta sus manos, lamio sus dedos tratando en vano que sacara algún pecho para él, pero solo lo consiguió al coger uno de sus dedos con los dientes, tiro de este haciéndola gimotear y finalmente vio su erizado pezón completamente perfecto para sus labios, bajo con un atronador gruido hacia el sintiéndola coger su cabello a la vez que sentía su miembro en el fondo de ella, tras varios empujones en su interior la sintió apretarlo y mojarlo, no tardo en vaciarse completamente en su interior escuchándola gemir con fuerza mientras él gruñía.

¡Dámela!

Ansioso un Balder completamente desnudo tiro de ella cogiéndola por las axilas, la saco de la cama haciéndola arrastrar los pies por la moqueta del dormitorio, llego a una mesa subiéndola sobre sus nalgas, estiro sus rodillas y se coló entre sus muslos mientras cogía su rostro con las dos manos haciéndola mirarlo.

Quiero que me mires, quiero verte, cada cosa que sientas, quiero verte.

Nerviosa asintió tragando, él tiro de sus muslos hacia si penetrándola lentamente, termino de entrar en ella apretando los dientes con fuerza, su clímax lo inundo mientras ella apoyaba sus manos hacia atrás en la mesa y subía su rostro hacia arriba soltando sus gemidos a la habitación mágicamente, todo volvería a empezar tras aquel acto de placer de ella, pero la puerta de la habitación callo mientras Balder sacaba su miembro de ella y trataba de cubrirla.

¡Suelta a la zorra!

Balder negó asustado como jamás había estado en su vida rodeándola más con sus brazos.

¡No!

Varios láseres iluminaron el vientre y la cabeza de Krystal.

Morirá, suéltala ¡Ahora!

Balder la sintió temblar entre sus brazos, fue a lanzarse contra los intrusos pero Krystal lo rodeo con sus brazos negando.

No Balder.

De medio lado miro sus ojos chocolate viendo a su minotauro reflejado en ellos.

Te buscare y matare a todos los que han planeado esto.

Uno de los tipos se acercó hasta ella apoyando un arma contra su sien haciendo a Balder gruñir, fue a atacar, pero el humano cargo el arma tocando el gatillo.

Tócame y te lleno de su sangre.

Dio contra la cabeza de Krystal con la pistola haciéndola quejarse.

Camina puta.

Yurk se acercó a ella con una sábana y beso su mejilla.

Lo
siento.

Una lagrima de él toco su mejilla haciéndola sollozar.

Tienen sentimiento los animales.

Uno salto eso haciéndolos enfurecer, los tres los siguieron al igual que varios cambiantes heridos mientras escuchaban el edificio retumbar como si una explosión los rodeara, él tipo que llevaba a Krystal la empujo varias veces apresurándola mientras la hacía caminar más deprisa hasta que finalmente la

golpeo haciéndola caer de rodillas y haciéndolos enfurecer, lo vieron acercarse hasta una zona del edificio rota donde varios humanos la cogieron antes de que un inmenso dragón apareciera ante los ojos de Yurk, Niels y Balder, apunto hacia donde habían colado a Krystal hacia varios minutos y soplo una inmensa cantidad de fuego por la boca mientras Yurk, Niels, Balder y varios cambiantes sin conseguir nada comenzaban a golpearlo tratando de hacerlo parar, cuando finalmente lo consiguieron las cenizas de varios de los humanos estaban por los suelos, incluso un trozo de sabana, varios de ellos estaban casi calcinados y vivos.

Maldito dragón, ¿No nos viste?

Él dragón cambio a un humano hermoso de rostro precioso y cuerpo repleto de músculos y tatuajes.

Les seguimos mis hermanos y yo la pista hasta aquí, se llevaron a nuestra humana.

Yurk furioso gruño al igual que sus hermanos comprobando los restos de las cenizas, pero un alarido claramente de Krystal los hizo mirar hacia la oscuridad de los bajos del hotel.

¿A dónde conducen esos pasillos?

Ninguno de los cambiantes sabía absolutamente nada de esos pasadizos, Yurk furioso cogió por el pecho a uno de los Yacaré.

Quiero un puto mapa, quiero a tus putos cambiantes en cada túnel ahora mismo. Ayudarnos.

Ante ellos un furioso Dimitri junto a sus hermanos y varios más como Yaroslav, sus hermanos y sus tres compartidores de compañera aparecieron ante ellos.

Se han llevado también a Scarlet.

Yurk bajo la mirada negando, se llevó las manos a la cabeza echando para atrás su melena y rugió con todas sus fuerzas.

¿Por qué iban a llevársela? Estará en cualquier lugar, vosotros os movéis con esa nube verde, ella es solitaria.

Dimitri negó mirándolo con el rostro completamente serio.

Han fabricado un artilugio que consigue hacernos perder nuestro poder, nos envuelven con finas cuerdas, flexibles y extrañas, casi todas mis hembras se han marchado a nuestro planeta, muy pocas han decidido quedarse

Yurk asintió siguiéndolo al igual que muchos más y mandando buscar salidas y recovecos, pero nunca dieron con ella, al igual que con la humana que estaba con los dragones, tras varios días de reuniones entre cambiantes y Dkann. Yurk miraba desde la mansión de Malik, Roar y Leo la caliente arena del desierto, bien lejos podía ver un espejismo de edificios, detrás de él se cruzó Yaroslav hablando con varios como él, los hizo marcharse y se quedó tras él sin hacer absolutamente nada.

¿Scarlet Estaba embarazada?

Yaroslav negó varias veces con la cabeza.

Los embarazos en nuestra gente no suceden, será otro castigo por ser uno de nosotros, creemos tener algo. Tu humana debe de estar verdaderamente hermosa ahora.

Yurk iba a golpearlo, pero al volverse Yaroslav miraba sus manos de garras afiladas, sorprendido vio sus manos envejecer muchísimo.

¿Sabes cuantos años tengo Yurk?, Tantos que ni me acuerdo, no quiero guardar ningún recuerdo en mi mente ya, no soplo velas desde hace siglos, no disfruto haciendo el amor con una mujer, al igual que mis hermanos y compartidores de compañera lo hacemos por alimento, para no morir, a veces pierdo la esperanza de encontrarla.

Una lágrima completamente roja cayó por el rostro de Yaroslav, éste se la limpio y suspiro alzando su rostro manchado de sangre de la lágrima hacia él, Yurk deseaba saber tanto de ellos como casi todos los cambiantes.

Te prometo que encontraremos a tu humana Yurk.

Krystal.

Dos meses, eso llevaba encerrada en un laboratorio en medio de la selva de a saber qué país, al principio guardaban esperanza, ella incluso había

amenazado a varios de los doctores con su dolorosa muerte cuando aparecieran Yurk, Niels o Balder por la puerta mientras estos se descojonaban en su cara, ya se había negado a creerlo, llevaba varios días sin comer ni beber, no dejaría que le sacaran al bebe de su vientre, que lo torturaran y mataran a base de pruebas y a ella a saber, la violarían y matarían o venderían sus órganos tras sacárselos sin anestesia ni nada, soltando un largo suspiro tuvo que pararlo saltando asustada al ver la puerta de su gran celada abrirse, entraron varios tipos arrastrando a una mujer envuelta en cadenas mientras ella trataba de hablar y respirar.

Te acostumbraras y si no te jodes.

Al mirar a la mujer tendida en el suelo boca arriba sin moverse cuando los tipos se marcharon sin tan siquiera mirarla trato de llamarla con un hola y varios más, pero finalmente con el cuerpo tembloroso camino hasta ella.

¿Hola?

La mujer tenía los ojos cerrados y la mandíbula tensa, respiraba lentamente como si le doliera, pero Krystal no veía ninguna herida en ella, nada.

Hola.... Scarlett.

Krystal la escuchó medio suspirar las palabras lentamente.

¿Necesitas ayuda?

Cuando la vio abrir los ojos Krystal dio varios pasos atrás, sus ojos no tenían pupilas, eran completamente negros. Al abrir los ojos algo extraño vio en ellos, primero abrió el parpado, pero después al contrario se le abrió otro.

¿Qué mierda eres?

La mujer abrió los labios con un quejido.

No tengas miedo, no puedo respirar sin que me duela,
menos moverme para dañarte.

Entre quejidos trataba de hablar mientras suspiraba, varias horas más tarde la mujer pudo ponerse de lado, lentamente lo hizo mientras incluso sollozaba, las cuerdas que tenía alrededor de su cuerpo se iluminaban como leds cuando se movía y finalmente cuando paraba se apagaban, Krystal fue a ayudarla, pero la puerta de la habitación se abrió, delante de la mujer tiraron varias

bolsas de sangre, Krystal pudo de reconocerlas claramente, uno de los hombres portaba una bandeja llena de comidas para ella.

Comerás, por la cuenta que te trae.

No lo hizo, se sentó de medio lado en el colchón que le habían tirado en el suelo el día que la habían dejado allí mientras veía a la mujer cerca de ella morder el plástico de una de las bolsas, arranco un trozo y se llevó la bolsa a los labios, con ansia la vio tragar, incluso sus labios chorrearon a los lados, abrió la otra con el mismo ansia y sus manos se llenaron de sangre hasta gotear por sus muñecas. Al terminar miro a Krystal mientras se llevaba las manos a los labios limpiando toda la sangre que había caído por ellas.

Perdona mi salvajismo, llevo días sin comer.

Krystal asintió apartando la mirada de ella, suspiro mientras sus tripas crujían y su garganta ardía.

Debes alimentarte.

Negando no quiso mirarla, pero tuvo que hacerlo al verla coger su rodilla, había llegado a gatas hasta ella.

¿Qué eres tú?

Scarlet le sonrió mientras se dejaba caer junto a ella.

No soy
una cambia
formas.
¿Eres una
vampiresa?

Al no contestarle la mujer finalmente la miro viéndola pensativa.

No soy un vampiro, soy una Dkann. Somos parecidos a ellos, pero nosotros con sangre subsistimos, no mucho, necesitamos sexo, durante el acto mordemos a nuestro compañero y obtenemos nuestro verdadero alimento, la sangre durante el acto sexual esta exquisita.

Torciendo su rostro hacia ella le pidió disculpas.

¿Cómo te llamas?

Krystal le dijo su nombre mientras la mujer sonreía y le seguía hablando.

Soy de otro planeta Krystal.

Con una ceja alzada la miro soltando una carcajada histérica mientras sin poder evitarlo Krystal trato de cogerle una de las cuerdas para quitársela recibiendo una descarga.

No hagas eso humana, si se pudieran quitar no las tendría puestas, ni estaríamos aquí.

Krystal se cogió la mano con la otra mientras trataba de no llorar ante el gran calambrazo que le había dado la cuerda, su brazo estaba completamente dolorido.

El micun9 es una especie de polvo que se saca del interior de unas montañas de mi planeta, es casi imposible acceder a ellas.

Scarlet palideció al escuchar una risa desde una de las cristaleras que daban a la habitación, al mirar al espejo, este se había vuelto transparente haciendo poder ver a varios tipos enormes repletos de heridas y tatuajes, Krystal sintió su piel vibrar y erizarse, uno de ellos subió su rostro de nariz chata y pómulos hinchados mientras una coleta de cabello negro larguísima se movía. Tenía el rostro felino.

Lahk.

Él tipo le guiño un ojo a Scarlet mientras se apoyaba en una mesa bajo el cristal.

¿Por qué?

Scarlet sollozo, Krystal al mirarla vio lágrimas de sangre en sus ojos, estas cayeron hasta sus mejillas mientras ella se llevaba las manos a su rostro comenzando a sollozar. Él tipo carraspeo y pulso un botón en el espejo para comenzar a hablar.

Tu pueblo dejo de intentar criar, desconfió de los humanos. Mis machos se extinguen, mis dieciocho señores quieren una hembra para criar. Al igual que su pueblo quiere las tuyas.

Scarlet se limpió varias lágrimas y alzo la mirada completamente seria.

A vosotros nadie os deseara bestias, ¡Animales!

Él tipo bajo la mirada a su cuerpo cubierto por ropas donde parecían moverse

tentáculos, varios de los que lo rodeaban apretaron sus puños furiosos.

Solo nos queda buscar en este planeta.

Scarlet trato de alzarse hacia él, pero solo consiguió que las luces de las cuerdas que la mantenían sujeta se iluminaran como nunca, consiguió ponerse de pie, pero tras varios pasos largos cayo en la mitad de la habitación.

¡No!

Él tipo estaba completamente serio, se agacho un poco señalándose el oído.

¿No que querida?

Scarlet trato de volver a alzarse, pero no pudo, varias veces más lo intento, pero solo acabo tendida y sin aliento un par de pasos más adelante.

Tenemos el mismo derecho que vosotros de procrear.

Scarlet volvió a negar, volvía a intentar levantarse, pero él tipo en la cristalera golpeo está haciéndola mirarlo.

Guarda tus fuerzas Scarlet, te hemos entregado para poder llevarnos humanas, punto.

Furiosa apoyo las palmas de sus manos en el suelo. Alzo la mirada y siseo haciendo al tipo ponerse completamente serio.

Cuando los cambiantes sepan esto mataran a todo vuestro pueblo.

Él tipo no dijo nada durante un tiempo hasta que negó hablando en otro idioma extrañísimo.

Nosotros te hemos entregado a ti Scarlet, ellas han sido secuestradas por Victor Capat, pero tranquila, hemos conseguido lo que queríamos, en unos días vendrán a salvaros.

Nada más paso desde aquello, el cristal volvió a volverse un espejo y Scarlet se quedó en el suelo tendida, con los brazos estirados, Krystal no dijo nada, tenía un vestido enorme puesto desde hacía casi dos días y no dormía nada por miedo a que le hicieran algo mientras dormía, varias veces la habían hecho tumbarse en una cama, la habían atado para que no se tirara de la cama o tratara de golpear a alguien y hoy una mujer de su misma edad entraba a verla, una doctora rubia de cabello largo y cuerpo muy generoso la miraba

entrando arrastrando una cama de hospital, Scarlet seguía tendida en el suelo sin pronunciar palabra, tras la doctora el ruido de un carrito con una máquina para la ecografía, deseaba tanto ver a su hijo, aún no había podido verlo, ningún doctor se lo había mostrado, ya no rogaba que le dejaran verlo, simplemente se callaba.

Gracias, puedes irte, puedo hacerlo sola.

El doctor tras ella negó.

Estaré bien, sal a fumar, si vuelvo y me han matado puedes hacer lo que quieras con ella.

Él tipo feo, medio calvo y sudoroso por el clima frunció el ceño mirando a Scarlet boca abajo.

Vale.

La doctora sonrió al quedarse solas las tres.

Soy la doctora Noah, siento mucho haberte conocido en estas circunstancias. Espero puedas perdonarme, bueno las dos.

La doctora tocó varias veces la cama con la que había entrado, camino hasta Krystal ofreciéndole sus manos al verla no poder levantarse y le sonrió.

Vamos guapa, vamos a ver a tus bebés.

Boquiabierta se quedó al terminar de levantarse, soltó varias lágrimas mientras caminaba cerca de la camilla.

¿No sabías que estabas embarazada de dos?

Krystal negó con los ojos empañados mientras se subía como podía a la cama.

Pensaba que solo estaba muy gorda y se mueven tanto que pensaba que era solo uno muy movido.

La doctora le negó sonriente mientras enredaba en uno de los bolsillos de su bata y se sacó una tableta de chocolate enseñándosela a Krystal mientras ella la cogía ansiosa.

Sé que son dos porque me lo han dicho, vamos a verlos.

Sonriente los vio, la doctora la insto a subir el vestido hasta casi sus pechos

y le enseñó a sus bebés lentamente. Pudo ver desde sus manos, sus deditos de las manos y los pies.

¿Por qué son tan grandes?, parecen bebés completamente desarrollados.

La doctora carraspeo mirando hacia una Scarlet sentada en el suelo, miraba sin expresión alguna el monitor, finalmente miro hacia Krystal.

Los bebés de los cambiantes se desarrollan más rápido que los de los humanos, por eso puedes sentirte mucho más hambrienta y agotada.

Noah miro a su alrededor viendo el plato de comida aun sin tocar.

Debes comer, tus bebés crecen rápidamente y tú necesitas estar fuerte para cuidarlos.

Varios días después Krystal negó de nuevo mientras apretaba la nueva tableta de chocolate que le había vuelto a traer la doctora como cada día, entre sus dedos temblorosos.

Me niego, no quiero que mis hijos sufran, sean torturados y los maten.

La doctora fue a hablar viendo como tanto Krystal como Scarlet escondían lo que les traía a cada una cada vez que iba a verlas, pero antes de que pudiera decir alguna palabra más la puerta blindada del cuarto se abrió y varios médicos arrastraban a una mujer que ella reconocía.

Enma Sousa.

La mujer ante ellas iba completamente dormida mientras su cabello se movía balanceándose lentamente, los tipos la dejaron sobre el colchón que ocupaba una esquina.

Que no le suceda nada, es vuestra responsabilidad desde ahora.

Scarlet y Krystal se miraron con los ojos completamente abiertos mientras la doctora hablaba.

¡Está embarazada!

Los tipos vieron la clara evidencia en el vientre completamente abultado de la mujer.

Eres doctora, tú lo sabrás mejor que nadie.

La súper modelo se quejó en sueños mientras los tipos comenzaban a marcharse.

¿Dónde estoy?

Nerviosa la mujer comenzó a temblar mientras se abrazaba a si misma comenzando a recordar, la vieron bajar las manos por sus pechos y llegar a su vientre mientras comenzaba a sollozar haciéndose un ovillo.

Tranquilos, vuestros papas vendrán.

La mujer sollozo varias veces mientras se sentaba lentamente y se quedaba mirando a Noah.

¿Por

qué?

La doctora negó, estaba sin palabras mirando a la modelo.

Ella no es mala.

Scarlet suspiro de satisfacción desde un sofá que había conseguido la doctora que les colocasen en la habitación. Tenía en las manos dos bolsas de sangre, las estaba absorbiendo a la vez mientras gemía de placer. Krystal torció su rostro viendo a la súper modelo en el colchón del suelo tapándose los labios entre nauseas hasta que finalmente comenzó a vaciar su estómago en una pequeña papelera que le acercaba la doctora.

Tranquila, trata de no vomitar, es normal, con los días te acostumbraras a verla. Come cada seis horas como mucho.

Terminando de arrojar lo que tenía en el estómago alzo la mirada.

¿Qué es?

Enma se sorprendió al escuchar a la mujer contarle su vida y la de su gente durante horas, de cómo habían recorrido medio universo hasta llegar a la tierra para tratar de encontrar a sus únicos en ella.

Y después de mil años nada, solo he conseguido que me secuestren y envuelvan en estas finas cuerdas que no me dejan casi ni respirar.

Con los ojos completamente cerrados y los dientes apretados siseaba Scarlet.

¿Y tú Enma?, todas sabemos quién eres, pero no sabemos porque estás aquí.

Enma suspiro nerviosa.

Yo...yo...

La historia de Enma.

Cuando tu vida gira entorno a una cámara y te comes el mundo desde que naciste, un mundo de hombres que solo ansían tu cuerpo o tus riquezas y el hecho de tu saberlo, te vuelve fría y superficial con todo el que te rodea, esa era Enma, una súper modelo acostumbrada a vivir la vida como quería, a mandar en lo que quisiera, a hacer lo que quería, hasta que cinco hombres la doblegan a base de placenteros azotes y tocamientos indebidos.

Japón.

Tres hermanos cambiantes de dragón miraban una maravillosa y gigante pantalla de televisión, mientras por detrás los más jóvenes Hiro y Dai intentaban desde hacía cuarenta minutos correrse sobre una rubia atada al techo tetona y hermosa.

¿Qué hacemos viendo la televisión?

Hideo de ojos grises con manchas rojas, como todos sus hermanos, el segundo hermano, un dios medio europeo hablo entre dientes.

No es un adorno Hideo.

Eiji, con piel de caramelo completamente tonificada, el pelo cortado por los lados y largo arriba sonreía a su hermano.

Ya lo sé Eiji, pero nosotros no vemos la televisión y menos en Japón.

Todos estaban riéndose cuando un spot de ropa interior lleno la pantalla, una hermosa mujer demasiado delgada lleno la televisión durante tres minutos que sirvieron a Hiro y Dai para venirse gruñendo.

¿Quién era esa?

Hikaru, el más callado de los hermanos de mirada tan grisácea como su melena estaba totalmente excitado.

Lo averiguaremos ahora mismo.

Caminando fuera de la mansión japonesa rodeada de más mansiones repletas de cambiantes Eiji llego hasta un lujoso despacho, abrió una inmensa cristalera y accedió a este sentándose en el sillón que ocupaba junto a la gran mesa en el centro rodeada de sillones lujosos, pulso un botón en la mesa y se abrió un inmenso teclado mientras se abría la mesa saliendo de esta una pantalla plana grande desde la que se podía ver por delante y por detrás.

Modelo anuncio bañadores marca V.

Sin más una preciosa imagen de su compañera ocupo la pantalla haciéndolos gruñir.

Enma Sousa. Informe completo.

En segundos todo comenzó a cargarse mientras comenzaban a leer los hermanos detenidamente todo lo referente a la humana.

¿Medidas?

Los hermanos horrorizados se miraban unos a otros.

¿79 kilos?

Hikaru se llevó las manos a la cabeza negando.

No aguantara, es demasiado pequeña y delgada, tiene que engordar.

Dai carraspeo negando.

Es preciosa, tiene unos labios preciosos, pero si, está demasiado delgada.

Los hermanos se volvieron mirando imágenes de ella en sus móviles mientras Eiji trataba de seguir averiguando cosas de ella.

Nunca ha tenido parejas, es solitaria, trabajar y estar en casa, difícil.

Más de dos días estuvieron planeando como conseguirla, eso mismo pensaban en ese mismo instante los hermanos metidos en los subterráneos de todas las lujosas propiedades privadas, más de cuatro kilómetros en los que había tantas joyas y oro que era inimaginable calcular la suma que había en total. Eiji miro a su hermano menos con una preciosa y gigantesca piedra de Grandidierite, la miraba embobado rodeado de miles de monedas de oro y joyas antiguas que se apilaban en una de muchas montañas.

Quiero tenerla ya.

Sus hermanos rugieron sus ansias en diferentes zonas repletas de oro y joyas.

Quiero verla aquí, completamente desnuda sobre mi cuerpo, montándome salvajemente mientras sus cabellos me rozan las piernas, no necesitare más tesoros, los tendré todos con ella aquí.

Eiji ansioso asintió a su hermano mientras uno de los tres hermanos y mejor amigo de sus infancias cogía su hombro.

Tenemos buenas noticias.

Esas palabras hicieron a sus hermanos transformarse y volar hasta la gran altura donde él estaba.

Habla Hojo.

Sonriente él dragón pestañeo haciendo a sus ojos cambiar a los de un dragón.

Le han ofrecido hacer una gala benéfica en la capital y ella ha aceptado.

Enma.

Vamos cariño, venga Enma dámelo todo, sexy, así, perfecto, una más.

Su espalda crujió haciéndola chillar mientras se tocaba donde le dolía, ser

modelo era duro, más de lo imaginado, se moría por un montón de pan de queso con bolitas de carne, patatas y un maldito refresco con extra de azúcar, pero no, debía comerse una ensalada con trocitos de queso fresco y sin apenas aliño.

¿Enma?, cariño, ¿Estas bien?

Asintiendo a su único amigo hombre le asintió viéndolo llegar con un gran vaso de agua mientras la ayudaba a incorporarse y llegar a un mullido sillón.

Tranquilo Vicente, llevamos una sesión un poco larga.

Éste soltó una graciosa carcajada haciéndola sonreír mientras la hacía mirar sus pantalones llamativos.

Ya mismo tienes vacaciones, podrás tomarte un tiempo. Disfruta del sol y la arena.

Enma suspiro con tristeza.

Mi manager me ha llamado esta mañana y resulta que tengo que regalar una cena y venderme ante varios hombres. Para no terminar tengo que volver al avión al día siguiente.

Vicente se tocó el pecho soltando un gemido ruidoso para hacerse parecer horrorizado.

Pero tú no haces esas cosas Enma. No soportas a los hombres.

Con tristeza ella suspiro.

Bueno, siempre trate de donar el dinero suficiente para no tener que hacerlo, pero por nada del mundo mi manager ha conseguido persuadir, solo me ha dicho que los japoneses son muy tozudos en sus decisiones.

Viéndolo pestañear varias veces sabiendo que quería cambiar de tema suspiro de nuevo deseando que el agua de su mano fuera Vodka.

Japón, tú hermana estaba allí trabajando, alguna vez me has hablado de ella.

Asintiendo Enma lo miro a los ojos.

Es jefa de policía en Tokio.

Acercando su mano hasta su teléfono móvil trago con el vaso de agua entre los labios, gimió al tragar rápidamente.

¡Mira qué hora es!

Vicente se levantó tras ella viéndola mirar a su alrededor tratando de buscar sus ropas, finalmente tras ayudarla la guio hasta su vehículo besando una de sus mejillas. Enma trato de meter prisas al conductor de su vehículo privado y finalmente tras cargar maletas en casa y una ducha más rápida de lo normal volvió al vehículo viendo todo correr deprisa hasta llegar al avión privado que la llevaría hasta Japón. Bastantes horas más tarde sus pies pisaron tierra, atravesó el aeropuerto a pie y se encontró con varios tipos fornidos y tatuados, uno se acercó inclinándose sonriente.

Bienvenida a Japón señorita Enma.

Gala benéfica.

Emma no sabía que hablaban estos hombres a su alrededor, ella solo hablaba Portugués e Inglés, un intérprete le hubiera venido de perlas, pero no quería a un hombre cerca de ella, ya bastante tenía con tener que cenar con algún japonés que le babeara durante una asquerosa cena que había querido donar, intentó sonreír, pero su repulsión hacia los hombres la hacía intentar aguantar las arcadas que las miradas fogosas y deseosas le producían, salió a dar una vuelta a la pasarela de puja, todos vieron a una hermosa morena de cabello negro hasta su ombligo de ojos azules, labios gordos y piel de caramelo, necesitaba un descanso, uno grande, la gala paso más rápida de lo que ella había esperado. Puesto que tenía que ser la cena esa misma noche para poder irse a Milán a grabar un nuevo anuncio para una marca de zapatos que pago una inmensa fortuna para que los paseara en tanga y tapándose los pechos, por lo que debía apresurar todo, cuatro horas después se estaba cambiando para acudir corriendo a la cena y salir pitando para poder dormir unas horas, un chofer tatuado hasta las orejas la saludo con una inclinación de cabeza mientras se llevaba una mano al pecho asustada, mirándolo de reojo por el espejo retrovisor lo vio conducir ignorándola completamente. Cuando entró en el restaurante cinco hombres que no eran de Japón rodeaban una mesa, sin

nadie más que el cocinero y una camarera ocupaban el lugar. Tras la camarera llegó hasta los cinco musculosos mirándolos levantarse en sus impolutos trajes a medida para esos cuerpos tan grandes.

¿El señor dragón?

Los cinco asintieron agachándose en un saludo mientras ella se quedaba boquiabierta.

Pero ustedes son cinco y ninguno es japonés.

Cinco hombres de ojos grises con fuego se levantaron de inclinarle la cabeza.

¿Y eso es un inconveniente?

Los cinco hermanos vieron a varios de sus amigos cambiantes salir de las sombras por si los necesitaba, pero Eiji alzo una mano un poco negando haciéndolos retroceder.

No, está bien.

Quitándose la chaqueta dejó a relucir su cuerpo envuelto en un precioso vestido negro que los hizo babear.

¿Cómo se encuentra esta noche?

Alzando la mirada observo al hermano que hizo la pregunta, por aspecto era él más joven, pero su tamaño impresionaba.

Bien, gracias por preguntar.

Hiro la increpo más que ninguno.

Eres muy hermosa.

Con una amenaza de marcharse los cinco se miraron sonrientes volviendo sus miradas a ella mientras le negaban. Media hora de preguntas entre sushi, ramen y sake, le estaba soltando la lengua a Enma. ¿A que se dedican ustedes?

Hideo la miraba cada vez con más y más deseo. Gruñendo su deseo se miraba las manos que le ardían deseando lanzar sus garras a por ella y llevársela hasta su mansión a rastras. Dai se veía más acorde a su edad, era muy musculoso y sus ojos grises con manchas rojas eran increíbles.

Tenemos hoteles, varios negocios más, Importamos comida fuera, algunos dicen que el sushi es afrodisíaco.

Enma apretó los labios.

¿Comerse un pescado crudo?

A algunas personas les excita.

Eiji con los ojos grises completamente grises respiraba pesadamente tratando de calmarse.

No sería yo una persona de esas.

¿Y qué le excita a usted?

Hiro la miró con tanto deseo que una corriente de calor que en su vida había sentido la inundo haciéndola temblar.

¿Para qué queréis saber eso?

Enma observó a Hideo con tanto asco que lo hizo sentir a su corazón apagarse completamente entristecido. Pero alzando las cejas la miró mordiéndose los labios.

Para cuando estemos enterrados en el fondo de tu cuerpo, poder hacerte gritar nuestro nombre.

Hideo la miro con sus ojos volviéndose rojos como la lava de un volcán que a su yo interior la hicieron rogar por su alma.

¡Eso nunca sucederá!

Sin mediar palabra se levantó marchándose sin volver a mirar atrás, salió a la fría noche y él chofer apago en cigarrillo que estaba fumándose apoyado en una pared para abrirle la puerta con una inclinación, subió mirando atrás con miedo, cuando él chofer subió arrancando, Enma miro varias veces hacia atrás sintiendo su piel tibia tras las miradas tan extrañas de los tipos del restaurante, se abrazó a sí misma y bajando la mirada vio humo salir debajo de su asiento, alzo la mirada al escuchar al chofer subir la ventana que los separaba y empezó a salir más humo blanco de debajo de su asiento, llevándose las manos a la cara trato de contener el máximo tiempo la respiración mientras buscaba una manera de salir del vehículo.

Shi, shi, ábrame por favor.

Enma golpeo la ventana del conductor y tiraba del tirador de la puerta como una loca mientras caía en la inconsciencia.

Cuando tu arrogancia te ciega, nada mejor que aislarte para doblegarte.

Señor.

Eiji contemplo su hermosa mansión japonesa mientras Hojo su mejor guardián junto a abría la puerta de la limusina. Ansioso al verla tumbada en el suelo con el vestido casi por encima de una de sus nalgas se volvió mirando a sus más de cincuenta cambiantes que los rodeaban viendo cómo se dispersaban ante su furiosa mirada.

Perfecto, Hideo.

Él no dijo más, camino hasta la entrada de su lujosa mansión seguido de tres de sus hermanos mientras Hideo la cogía. A su paso abrieron con leves inclinaciones puertas gigantes y altas hasta entrar a un inmenso salón que daba a una perfecta y hermosa charca rodeada de carpas koi.

Vamos.

Mientras se iban desenfundando de sus corbatas, camisas y zapatos sintiendo sus pieles respirar de nuevo caminaron a la primera planta seguidos por Hideo y la preciosa humana. Accedieron a un pasillo largo rodeado de sus inmensos dormitorios hasta llegar a uno cerrado con llave. Eiji enredo en su muñeca hasta tocar en una pulsera una llave de oro puro y le abrió a su hermano para que la dejara en la cama, éste la dejó lentamente sobre el mullido colchón y la cubrió con una sábana quedándose unos segundos colocando un mechón suelto de su largo cabello detrás de la oreja, salió y volvió a cerrar, mientras Eiji enredaba en un lado de la puerta subiendo la temperatura de la calefacción hasta una agradable para que pudiera dormir sin sentir en absoluto frío alguno, finalmente todos miraron sus móviles.

Hasta mañana Enma.

Eiji sonrió a la pantalla.

Dulces sueños.

Hikaru completamente serio entro en su dormitorio. Por fin la tenían, necesitaban al igual que ansiaban tenerla, para ellos y escondida, nunca la encontrarían aquí, hasta que no la tuvieran totalmente entregada no la dejarían libre ni un segundo. Por fin podían dormir tranquilos una noche.

ENMA.

Cuando Enma se despertó observo confundida todo mientras lo sucedido volvía a su mente, asustada ante los recuerdos gimió agarrando la sabana contra su cuerpo, se sentó respirando a punto de colapsar y tiro de la sábana lejos de su cuerpo, se observó detenidamente y comprobó su cuerpo con manos temblorosas se tocó toda la barriga mientras sentía las lágrimas comenzar a salir por sus ojos, subió su falda y miro sus muslos suspirando algo tranquila, se tocó la espalda y miró la habitación algo más tranquila, se sentó a un lado de la cama comprobando que estaba bien, se alzó en sus pies y camino hasta la puerta principal, intentó abrir sin conseguir nada y observo la puerta con una puerta debajo como la de las mascotas, le dio un poco con el pie y nada, volviéndose para mirar a su alrededor se fue hasta otra puerta viendo un váter que utilizó de prisa por si venia alguien y se aseó un poco.

¿Hola?

Eiji estaba con sus hermanos en el gimnasio sudando la gota gorda, levanto unas pesadas mancuernas siguiendo los ritmos de la música al igual que sus hermanos hasta sentir que sus brazos ardían de dolor, las dejo a un lado mientras se dejaba caer mirando hacia el techo entre jadeos pesados, el sudor recorría toda su piel repleta de músculos perfectamente trabajados, tener a su compañera cerca, ese pensamiento le hizo gruñir ruidosamente, abrió los ojos y vio a sus hermanos a su alrededor al igual que él llenos de deseo equiparable a suyo mismo.

Tenemos que calmarnos, hemos estado años preparándonos para
complacerla.

Eiji asintió a su hermano Hiro, se levantó sintiéndose con deseo de correr hacia ella, deseaba arrancar sus ropas de un tirón, arrojarla a la cama abierta de piernas mientras chillaba su nombre mientras alzaba sus nalgas llevando su vagina hasta sus labios para saborearla, tratando de calmarse camino hasta

una cinta de correr y comenzó a moverse al trote acelerando más y más hasta comenzar a perlar sudor y sentirlo llenar su ropa haciéndola pegarse a su tonificado cuerpo cuando un saludo los llamo antes de lo previsto, miro el móvil sonriente como sus hermanos, se secó el sudor y bebió agua tranquilo, tomando respiraciones.

¿Hola?

Sonaba asustada su pequeña y frágil humana, debían cuidarla, mantenerla bajo sus alas, la hembra de unos dragones debía ser protegida como lo que era una joya, su joya.

Hola preciosa.

La vio mirar a todas partes sin ver absolutamente nada más que paredes, las cámaras estaban perfectamente ocultas.

¿Quién eres?, ¿Qué quieres de mí? Tengo dinero, te daré lo que quieras.

Negando se mordió el labio acariciando su cuello de cisne desde la pantalla del teléfono móvil pensando en todo lo que quería hacer con ella al igual que sus hermanos.

Ponte el vestido y los zapatos que tienes a los pies de la cama, ahora vamos a por ti.

Viéndola mirar hacia la ropa minuciosamente colocada en la gigantesca cama la vio negar.

¡No!, déjeme marchar.

¿Te pondrás el vestido y los zapatos?, por favor.

Volvió a negar haciendo a los cinco hermanos gruñir.

No.

Ella buscaba algo con la mirada, algo que nunca encontraría. Finalmente Eiji se calmó respirando por la nariz y soltando por sus labios.

¿Necesitas ayuda?

Enma se acercó a la puerta golpeándola con todas sus fuerzas.

¡Déjeme salir maldito loco!

Con calma él volvió a repetir.

El vestido y los zapatos, no te lo repetiré Enma.

La vio dar una patada hacia una mesa mientras chillaba.

¡No pienso hacerlo!

Él no volvió a hablar.

¿Hola?

Una hora más tarde ella se daba la vuelta de la puerta que intento volver a abrir y de golpe se abrió mientras un cuerpo la cargaba hasta los pies de la cama de espaldas.

¡Basta!, por favor.

Él le ató las manos a la espalda, comenzó a tironear de sus ropas hasta que la dejó en ropa interior. Se la hecho al hombro y la sacó del dormitorio, bajo unas inmensas escaleras con el pelo de ella envolviéndose en sus caderas

Bájame, bájame.

La dejó en una silla y la acerco hasta una mesa alta donde la puso pegada a sus pechos para que no se moviera, ella lo vio, pero cuatro más se pusieron alrededor de él.

¡Dragón!

Eso los hizo sonreír mientras la veían tratar de alejar la pesada silla de la mesa.

Hola Enma.

Parando en sus esfuerzos los recorrió con la mirada viendo que estaban recién duchados, sus cabellos se mantenían algo mojados, con ropas ajustadas a sus cuerpos trabajados a la perfección.

¿Qué queréis de mí?

La vieron con las pupilas completamente dilatadas mientras su pecho subía y bajaba rápido, su olor picante a miedo, todo los hacia desear arrojarse contra ella, acariciarla y calmarla.

Muchas cosas.

Enma alzo las cejas sorprendida ante sus palabras. Finamente asintió.

Os puedo dar lo que queráis, pedirme lo que queráis.

Todos la miraron con fuego en los ojos haciéndola comprender.

¿Qué queréis?

Bajo la mesa Enma apretó los dedos con todas sus fuerzas tratando de calmarse.

Tu sumisión.

Enma se tragó esas palabras lanzadas como púas. No las había esperado.

Yo no soy sumisa.

La mirada desafiante de ella los hacia sonreír.

No hace falta que lo digas.

Hiro le guiño un ojo.

Nunca me tendréis.

Enma apretó los dientes mirándolos desafiante.

No tenemos prisa, puede ser hoy, mañana, dentro de un mes, de dos, de un año, más.

No podía creer lo que estaba escuchando.

Pero me buscaran, sabrán que cene con vosotros.

Enma paso un segundo por su mente el recuerdo de su hermana Camila, ella lucharía hasta encontrarla, mirando hacia abajo podía ver que para nada podría escabullirse de la improvisada jaula, sus pechos casi rozaban la mesa, si se bajaba solo conseguiría que chocaran contra esta. ¿Quién?, nadie nos ha visto contigo.

Volviendo su mirada hacia Hikaru apretó los labios.

La camarera, él chef.

Los hermanos negaron.

Nunca te encontrarán.

Quiero marcharme.

Ella tiro fuerte su cuerpo hacia abajo tratando de escapar sin conseguir nada.

Dejarme marchar, no diré nada. Lo prometo.

Enma trato de rogar mirando a los cinco hermanos en diferentes posturas.

Todo lo que intentes fracasará y tus suplicas no servirán, ve haciéndote a la idea, vas a estar aquí hasta que nos aceptes a los cinco.

Furiosa siseo mirando con rabia a uno de ellos.

¡Qué te jodan!, ¡gilipollas!

Ella seguía haciendo fuerzas y los miraba mientras sus pechos botaban sobre la mesa.

Tú serás la jodida por nosotros y me llamo Hideo.

Me la sudas, tú y tú estúpido nombre gilipollas.

Hideo bajo la atenta mirada de ella dio cuatro zancadas y la sacó de la mesa.

¿Tú tienes polla?

Él la inclino sobre la mesa alzando sus brazos hasta juntarlos con una mano sin apenas esfuerzo, bajo su mano hasta el bajo de su falda y la subió dejando sus pequeñas nalgas al aire, metió su mano dentro de su tanga, la sintió apretar sus piernas con fuerza, pero metiendo una de sus piernas entre las suyas la hizo abrirse, acaricio su ano viéndola mirarlo de medio lado boquiabierta, bajo más su toque y acarició su vagina pellizcándola, ella intentaba zafarse, pero él la cogió de un hombro recostándola de nuevo en la fría superficie mientras pellizcaba y retorció su clítoris lentamente haciéndola jadear.

No la encuentro, a ver, un momento.

Haciéndola jadear le introdujo su dedo corazón en su apretada vagina mientras se inclinaba sobre ella besando su cuello.

Para por favor.

Con gruñidos y besos recorrió su cuello lentamente mientras ella seguía

produciendo ruidos con la garganta.

¿Esto te pone un montón verdad?

Nerviosa Enma negó sintiendo sus pezones completamente endurecidos pasar por la mesa.

¡No!

El sacó su mano de un tirón y se la puso en la cara, la miró a los ojos llevándose los dedos a la boca ruidosamente.

¿Seguro? sabe muy bien.

Desde atrás Eiji habló.

Te subiremos, te vestirás y bajaras a comer.

Chillando Enma negó.

¡Nunca!

Ruidosamente y sin soltarla. Hideo que la tenía sujeta la golpeo en las nalgas.

Tú lo has querido.

Con una mirada a Hideo él se agacho a cogerla, pero ella lo mordió en el hombro haciéndole mucho daño y sangre.

¡Joder!

Hideo la tiró sobre la mesa y la golpeó en las nalgas ruidosamente, tiro de su tanga y su sujetador hasta arrancárselos dejándola completamente desnuda.

Cuenta.

Ella se colgaba intentando dar patadas mientras él la golpeaba sin parar por todas sus nalgas.

¡Que las cuentas!

¡Te voy a matar!

Lo miró desde arriba, los ojos de ella ardían en un azul oscuro pero los de él la dejaron boquiabierta hasta que él se vio reflejados en sus profundos ojos mientras comenzaban a clarearse de nuevo hasta volver a su ojos azul marina.

Hideo bajo la mirada tratando de calmarse

Tu... tus ojos.

Hideo miro a sus hermanos viéndolos negarle, la ira contenida había hecho aflorar a su dragón, furioso se la echo al hombro donde ella lo había mordido mientras soltaba un gruñido de dolor y la llevo por la casa hasta unas escaleras mientras ella pataleaba y vociferaba subió hasta su celda de lujo seguido por sus hermanos. La tiró en la cama y saco sus correas con su inmenso paquete entre sus nalgas siguió hay mientras desnudaba la cama, restregando sin darse cuenta todo su inmenso miembro por sus nalgas y haciéndola excitarse. Cuando finalmente paro de desnudar la cama se quedó con las manos a cada lado de su rostro mientras los dos jadeaban pesadamente, bajando su rostro a su cuello respiro su olor dulzón soltando ronroneos mientras ella trataba de calmarse, finalmente se puso de pie cruzado de brazos, la vio apoyarse con manos temblorosas en el colchón y alzar la mirada, de ojos brillosos, había reaccionado a su toque, quería sonreír, pero no, seriamente la miro.

Si quieres beber, comer, ducharte o tienes frío accederás a nosotros, te vestirás y bajaras a alimentarte, luego se te darán caprichos, mientras tanto, estarás aquí sola pensando lo que debes hacer, sin ningún tipo de entretenimiento.

Ella se quedó mirando como salían y cerraban con llave. No se movió durante un tiempo, solamente se tumbó dejando su cuerpo completamente recto en la cama con el rostro de lado mientras varias lagrimas salían de sus mejillas hasta caer en el desnudo colchón, se quedó dormida, sin ella saberlo subieron la temperatura del dormitorio, los hermanos entraron a verla dormir un tiempo hasta que su respiración comenzó a aumentar. Cuando Enma se despertó vio como lentamente ya el sol tenía el cielo anaranjado y lentamente se hacía de noche hasta que no podía ver más allá de la cama, no tenía luz, ni agua, se había quedado dormida y tenía ganas de orinar, se cubrió los pechos con un brazo y corrió su cuerpo hasta los pies de la cama, camino al baño y sentada de lamio los labios completamente secos, tenía sed, incluso hambre, soltando un sollozo se miró desnuda, levanto la mirada viendo la cisterna deseosa, bajo la tapa y se sentó en ella con una sed que le estaba obligando a abrir la

tapadera de la cisterna para beber, estaba comenzando a tener frío, su cuerpo se estaba enfriando gradualmente, dio un puñetazo sobre la cisterna y salió echando humo del baño, se sentó en la cama cruzando sus brazos y piernas, lamiéndose los labios secos y miró la puerta mientras daban unos golpes y agachado estaba Hideo con una tira blanca donde le mordió ella, apretó el ceño y lo miro furiosa.

¿Tienes sed?

Él metió el vestido y los zapatos que querían que se pusiera por la puerta.

Vístete y bajas a comer con nosotros.

Ella se lanzó tirándole los zapatos y el vestido mientras él reía.

Venga, se buena.

Ella volvió a la cama escuchándolo alargar las palabras.

Te los dejó aquí y toma anda, estas más azul que tus ojos.

Una sábana de franela le abrió los ojos ansiosa mientras él se iba se lanzó a por ella y vio la puerta pequeñita abierta. Camino hasta la cama y se tumbó de lado en ella mirando el pequeño cuadrado iluminado por la luz mientras con la manta se acurrucaba sintiendo su cuerpo comenzar a calentarse y se quedó de nuevo dormida, pero un apetito de todo el día y una boca seca la hicieron despertar, no sabía qué hora era y por las escasas ventanas no se veía ni el rastro de una estrella en el cielo, por la puerta no entraba ni el mínimo atisbo de luz tampoco, miró el vestido y sin hacer ruido bajo de la cama a cogerlo, un vestido enano y negro, la micro puerta le llamaba, se hecho al suelo y se arrastró por ella subiéndola un poco sin hacer ruido alguno, observó sigilosamente y escuchó, no había rastro alguno de personas, metió sus brazos estirándolos hasta conseguir llegar con sus manos a la puerta y sus dos tetas no pasaban, furiosa apretó los dientes con ganas de chillar mientras trataba de respirar calmadamente, miro sus tetas completamente aplastadas y tiró de una con mucho sufrimiento por el aplastamiento que tuvo que hacerse y agarró la otra como pudo hasta que finalmente se dejó caer en el frío suelo con los brazos estirados por el agotamiento, finalmente cuando recupero el aliento

metió la cintura a duras penas, llegó a las costillas conteniendo un chillido al ser aplastadas mientras subían dolorosamente hasta conseguir pasarlas, se puso con las manos al suelo, alzó las nalgas y por nada de él mundo pasaban, intento una, dos, tres, cuatro, varias veces más furiosa sintiéndolas votar hasta ruidosamente, rojas ya de intentar pulsarlas y darse vueltas de diferentes maneras se rindió y tiró para volver a entrar sintiendo de nuevo sus costillas doler, pero sus tetas no le dejaban alcanzar su destino, tiro dolorosamente de ellas metiéndolas poco a poco con los dedos, chillido al sentir uno de sus pezones clavarse dolorosamente de lado en ella, se llevó una mano a la boca aguantando un chillido, pero el salir, no es lo mismo que el entrar, volvió a subir sus nalgas pasando sus costillas de nuevo sintiendo lágrimas de dolor llenar sus ojos, el suelo estaba helado, miró al pasillo con sus tetas al suelo y se rindió.

Hideo, Hikaru, ¡Hiro!

Intentó volver a meter sus tetas pero un pezón de nuevo la hizo chillar de dolor escuchando su voz revotar por las paredes a su alrededor.

Eiji, ¡Dai!, ¡Hideo! ayudarme por favor.

Cinco puertas se abrieron ruidosamente y la luz del pasillo se encendió, los hermanos estaban ante ella en simples calzoncillos, con sus cuerpos casi llenos de tatuajes. Varios pasos se escucharon por las escaleras, pero los cinco hermanos furiosos gruñeron.

¡Fuera!, Enma, ¿Cómo has llegado hasta ahí? no te hemos escuchado.

Ella puso sus manos en su frente y las dejó caer al suelo con su cabeza encima.

Espera anda.

Hideo la cogió de sus manos y tiró, pero sus nalgas seguían detrás, ella solo se quejó dejándose caer de nuevo, Eiji se marchó al que debía ser su dormitorio y volvió con una reluciente llave, quito la cerradura y abrió un poco.

Cógela, tirar un poco de ella y abrimos despacio.

Enma negó nerviosa tratando de meter sus manos por el pequeño agujero que

dejaba su cuerpo en la micro puerta mientras negaba con una mejilla pegada al suelo.

No, no. Por favor.

Dai trato de coger sus manos mientras ella negaba con el cabello envolviendo su espalda.

Tendremos que sacarte. Estás un poco sudada por los esfuerzos Enma, te quedarás fría y enfermaras.

Llevaba todo el día con frio, no entendía sus preocupaciones.

Es que están al aire.

La puerta se abrió haciéndola tener que arrastrarse un poco mientras Hideo cogía su cintura ayudándola a arrastrarse y dos nalgas hermosas asomaron entre la oscuridad.

¿Cómo pensabas meter ese culo por ahí?

Hiro ronroneo las palabras mirando sus nalgas descaradamente.

Creo que no calcula bien el tamaño de ese culo tan blandito y esas tetas tan bonitas.

Hideo sonó completamente descarado y Hikaru señalo su culo continuando con la conversación que mantenían.

Vamos a tener que descolgarla y la vas a tener que llevar a todas partes.

Hiro les hizo reír, pero ella se tocó las costillas entre risas mientras se quejaba, los hermanos la vieron de medio lado con los pechos completamente rojos.

Me duele.

Eiji negó tratando de calmarse al ver su piel rojiza por los esfuerzos de escapar.

Normal, no va a salir.

Hikaru hizo una ola con las manos dibujando las nalgas de Enma y después se llevó las manos a su fornido pecho refiriéndose a los de Enma mientras esta volvía a bajar la mirada avergonzada.

Esperar, vamos a probar.

Dai paso junto a su hermano Eiji y se colcho tras ella, se agacho y le agarro las piernas, tiro para atrás, pero sus tetas botaron como un airbag haciéndolos boquear.

¿Tú no calculas bien el tamaño de tus inmensas tetas y de este culo tan gordo?

Señalándola Hikaru se agacho mientras hablaba cerca de su rostro haciéndola sentir las mejillas a punto de arder en llamas.

¡Hikaru!, qué vergüenza por favor.

Ella se tapó la cara, varios minutos después se dejó caer de nuevo en el frío suelo mientras ellos seguían hablando hasta que Hideo soltó un suspiro.

Traerme mantequilla, vamos a intentar algo.

Eiji camino por el largo pasillo mientras Enma alzaba la mirada, al verlo de espaldas a ella, Enma observo un intrincado tatuaje por su espalda y sus piernas, al ponerse de lado para bajar pudo ver más del mismo tatuaje por su pecho y cintura, bajo y subió al poco tiempo corriendo, Enma suspiro al verlo con un cuerpazo que la hacían babear, no era de hierro, menos desde donde miraba, los cinco eran impresionantes.

Estas excitada.

Dai se puso junto a su cuello respirando con fuerzas y paso la punta de su lengua un poco haciéndola soltar un grito de sorpresa al sentirlo.

¡No!

Negando y sintiéndose indefensa se negó a mirarlos

¿Seguro?

No contesto y Hideo se agacho ante ella, agarro la tela por el final mientras pasaba con las yemas de sus dedos por sus nalgas y tiro de su vestido haciéndola agarrarlo por las muñecas sin conseguir más que sus nalgas botaran tras la puerta.

¡No!, para, por favor.

Igualmente siguió tirando de la tela mientras ella se resbalaba hasta la tela, la

agarro como si en esa pedazo de tela estuviera lo más valioso de su vida y tirando los dos a la vez, mientras hacia el movimiento botar sus tetas contra el suelo hasta que finalmente la tela se resbalo de sus dedos y ella cayo tapando sus pechos contra el suelo, muerta de frío.

Estate ya quieta Enma.

Hideo cogió la mantequilla de las manos de su hermano y se tiró al suelo con ella, la levantó y apoyo la helada y pegajosa masa en su estómago haciéndola suspirar mientras ella trataba de taparse los pechos.

Tengo que untarte en ella, no te cubras.

Cogiendo su muñeca con una mano tuvo que tumbarla y cogerle las dos paralizándola.

Tienes que calmarte, intento ayudarte.

Se la quedó mirando directamente a los ojos, Enma aparto la mirada hacia un lado donde Hikaru le guiño un ojo.

Tienes unos pechos perfectos, grandes y hermosos de pezones rosas.

Cerró los ojos quedándose casi sin aliento mientras Hideo bajaba sus labios a uno de sus pezones.

Está un poco irritado.

Tratando de soltarse no consiguió más que moverse más y más hacia el contacto de los labios de Hideo mientras él la succionaba, lamia y mordía con ruidos placenteros que salían de la garganta de él mientras ella trataba de hacerlo parar.

¡Basta!, he dicho basta.

Golpeándolo en la mejilla lo dejo con el rostro furioso mientras la cargaba de la cintura sin ella querer tocarlo, la lleno tocando todo su cuerpo, Eiji varias veces le aproximó el recipiente de la mantequilla, insistió en los pechos, se puso de rodillas dejándola en el suelo mientras Enma se sentía resbalar y fue hasta la parte de atrás untando sus nalgas lentamente, las alzo haciéndola retroceder, la hizo ponerse de rodillas incluso y ella solo podía taparse el

rostro completamente avergonzada.

Preparar la barbacoa, hoy toca asado.

Enma separo las manos de sus ojos viendo a un Dai lamiéndose los labios entre risas.

No tuvo gracia Dai.

Este hizo con los dientes un mordisco haciéndola quedarse boquiabierta.

Bueno yo creo que ya estás, vamos a intentarlo.

La cogió por las rodillas mientras se levantaba y tiró con tan mala suerte que él mismo calló al suelo partiéndose de risa con sus hermanos, le dio un azote y se rio de nuevo.

Para ya y sácame de aquí.

Hideo trato de levantarse tras ella casi resbalando, beso donde la había golpeado y término de levantarse viendo todo el suelo pegoteado.

Venga vamos, no seas más niña.

Él la cogió más fuerte y tiró.

Estira los brazos todo lo que puedas Enma.

Sus tetas no pasaban, volvió a tirar y cedieron lentamente, pero cuando pasaron ella resbalo sobre él haciéndolo volver a caer con ella tumbada boca abajo con sus nalgas al aire en las caderas de Hideo, sin aliento por el agotamiento y la felicidad de verse ya liberada se quedó quieta sobre él soltando un suspiro.

Gracias.

Ella no se percató hasta que noto el endurecido paquete de él en su vagina expuesta. Trato de levantarse, pero sólo consiguió caer de nuevo sobre él.

Tienes que bañarte y comer algo, ya está bien por hoy,
¿No?

Dejadme ir por favor.

Los hermanos rugieron sus negativas mientras Hideo apretaba una de sus

nalgas.

No vuelvas a hablar de ese tema Enma.

Se enfureció e intentó levantarse de nuevo, pero su cuerpo parecía un flan y sus manos al tocar el suelo repleto de mantequilla de nuevo se resbalo, calló entera lentamente sobre la marcada polla de Hideo haciéndolo rugir, su cabezonería le hizo volver a subir su culo a la altura de la boca de Hideo que disfrutaba el espectáculo como un animal ante su comida, volvió a caer agarrándose a nada y él volvió a soltar un rugido, su instinto le hizo recorrer la raja de sus nalgas hasta su cuello con una mano mientras con otra iba besando su piel, incorporándose apretándola más y haciéndola suspirar de placer tirada en el suelo de cualquier manera.

No tengo fuerzas.

Su pelo se esparcía por todo el suelo y cuatro cambiantes excitados veían la escena. Hideo siguió tocando de arriba abajo y empezó a restregar su miembro por ella.

Para por favor.

Él se quedó quieto agarrándola, no quería soltarla.

Estoy exhausta.

Él salió de debajo de ella y la cogió como podía mientras se resbalaba en sus brazos.

Voy a bañarte.

Enma negó tratando de soltarse.

¡No!, ¿Porque me hacéis esto?

Ella suspiraba las palabras con la boca seca.

Tú sola te has hecho eso.

Furiosa consiguió que la pusiera Hideo en el suelo del baño y se volvió hacia Hikaru al escuchar sus palabras.

Hikaru, digo estar aquí encerrada, no os he hecho nada.

Hideo tuvo que volver a cargarla en sus brazos evitando que cayera.

¿Crees en el destino?

Eiji la miró desde la bañera mientras se la llenaba, estaba en cuclillas sobre sus dedos de los pies sin inmutarse ni moverse, Hideo se sentó con ella en el váter, ella no contestó, pero Hideo le cogió por la barbilla.

Tú eres nuestra.

Enma los miro, primero a Hideo, bajo la mirada a su desnudo pecho completamente musculado, observo a Hiro con un dragón tatuado por todo el pecho, por sus bíceps, alzando la mirada lo vio sonriente y aparto la mirada hacia él hermano menor en edad, no en tamaño, Dai, con el mismo color de ojos que sus hermanos, pero mucho más grandes y llamativos, bajo la mirada por su cuerpo sin dejar de escuchar el grifo llenar la bañera, por todo, era enorme, tenía unos pectorales enormes con un tatuaje muy llamativo que no llegaba a sus bíceps, era igual el tatuaje al de Hikaru, viéndolo junto a él observo el tatuaje de escamas idéntico al de Dai pero por sus brazos completamente musculosos, Eiji carraspeo llamando su atención.

¿De los cinco?

Boquiabierta los escucho rugir sus afirmaciones.

Si.

Todos contestaron a la vez, los miró de nuevo y estaba rodeada, desnuda y untada en mantequilla, pero le dio igual.

¿Si me acuesto con vosotros, me dejareis ir?

Dai dio unos pasos hasta ponerse ante ella con la mirada completamente seria.

No te vendas como una puta Enma.

Encogiéndose de hombros bajo su mirada viendo de medio lado el pecho de Hideo.

Estoy acostumbrada a que los hombres quieran utilizarme a sus antojos, llevo años evitándolo, pero tarde o temprano, supongo que tendría que ceder.

Ella miraba su mano que sin darse cuenta recorría los inmensos bíceps de Hideo y paro abriendo los dedos mientras alzaba la mirada hacia él que tenía

los ojos grises repletos de puntitos rojos.

Ya está.

Ante la atenta mirada de Eiji, Hikaru, Hiro y Dai, Hideo baño a Enma, estaba endurecido y con un dolor increíble, pero se armó de paciencia, respiraba pesadamente.

Cuando empecé en este mundo, me ofrecieron una entrevista en mi país, ya sabéis, Brasil, era mentira, un hombre intentó abusar de mí, gracias a Dios, un señor escucho mis chillos y me salvó, podría haber entrado y haberme violado también, nunca volví a ser la misma, ni a estar sola desde aquello, hasta ayer, confié demasiado, todos sois iguales, no podéis masturbaros y dejarnos en paz.

Hideo la agarro de la barbilla y la miro con los ojos totalmente rojos como el fuego e iluminados haciéndola jadear.

Nosotros, no somos iguales que los demás hombres, tú estás aquí para siempre, nunca te iras. Nos perteneces, seremos los únicos que te tocaremos.

Enma se soltó de su agarre

Eso lo dices ahora.

Hideo se acercó hasta quedar su rostro a escasos centímetros del suyo, puso un dedo cerca de sus labios y hablo sin apartar sus ojos de los suyos que lentamente el rojo comenzó a apagarse quedando un gris suave igual al de sus hermanos.

Si nosotros te hacemos el amor, será para siempre, éntratelo en esa brillante cabeza.

No hablaron más, la sacó y la puso de pie mirándola, mientras Hiro por detrás la secaba con una toalla y sorprendida vio a Dai sacar un cepillo del pelo precioso de uno de los cajones de la preciosa cómoda mientras Hideo la sentaba en el tocador y la peinaba haciéndola verse rodeada de cinco titanes a través del espejo. Se quedó dormida cuando Hideo la cogió y la puso en la cama. A pesar de estar aún rodeada por los cinco. Mientras la bañaba Hideo, Hiro fue a hacer la cama junto a Hikaru, pero nada más escucharla confesar el

intento de violación que había sufrido se volvieron al baño. Ahora ante una Enma dormida hablaron en susurros tan bajos que solo eran perceptibles para el oído de un cambiante.

¿Quién intento violar a nuestra compañera?

Hiro furioso hablo entre dientes sintiendo fuego salir de sus labios.

Lo vamos a deshacer, lo voy a matar.

Dai comenzó a mutar, pero Hiro le agarro de un hombro.

Cálmate, como abra los ojos, no querrás que te vea así.

Hideo se tumbó junto a ella pasándole el pelo por detrás de la oreja mientras ella sonreía de medio lado acurrucándose.

Tan bella, tenemos que hacerle coger peso.

Él hablo en murmullo que ella no podía percibir pero sus hermanos si, acaricio su brazo hasta sus preciosas nalgas y de la nada ella exhalo un suspiro que les hizo morderse los labios a los cinco hermanos, su piel se puso tensa ante sus caricias y una sonrisa ilumino de nuevo su hermoso rostro.

Quiero que la tengamos ya.

El apretó suavemente una de sus nalgas y ella abrió los ojos azules agua marina más hermosos que hubieran visto sobre la tierra y los miró a todos sonriendo.

Tengo mucha hambre.

Hideo se lanzó a cogerla.

vamos a calmar tus ansias, te daremos de comer y de beber hasta
saciar tu

hambre, vamos a calmar constantemente el calor que sentirás
en tus entrañas, vamos a doblegar tu alma mientras
devoramos tu piel, nos colaremos en ti hasta hacerte perderte
en nosotros.

Enma sintió un estremecimiento recorrer su columna al escucharlo.

¿Ya no queréis vestirme de fulana?

Hideo soltó una carcajada negando mientras Hiro la cubría un poco con una

sábana.

Yo te pondría el mismo vestido, pero desnuda estás mejor.

Enma miro toda a su alrededor, calculo, vio y observo todo el recorrido hasta una inmensa cocina ella, desde donde la había dejado Hideo pasando las yemas de sus dedos por su columna mientras ella miraba por un gran ventanal a la oscuridad con deseo, envuelta de mala manera en una sábana no podía salir corriendo y menos desde la altura en la que estaba subida en un taburete, comió de manos de los cinco igual que bebió.

Eiji cogió su barbilla y la miró a los ojos.

Nunca intentes huir, tenemos guardias, sólo por pensarlo deberíamos castigarte.

Eso es lo único que queréis, ¿Porque no termináis de una vez?, a ver si así me dejáis en paz.

Escuchando varios gruñidos los miro a todos soltándose del toque de Eiji, pero él igualmente se acercó más a ella contestándole.

Porque lo tienes que desear.

Sin más la beso ardientemente, la cogió por la espalda haciéndola pegarse contra su pecho y se apoyó en el taburete con las dos manos bajo sus nalgas, una corriente de deseo la llenó inundando su vagina.

Menos mal que no llevas nada, estas encharcada.

Miro por encima de su hombro y Hiro tiro de sus hombros haciéndola caer hacia atrás y dejándola expuesta ante Eiji.

Te voy a comer toda, hasta dejarte seca.

Enma negó nerviosa.

¡No!

Ella se tapó con las manos, pero Hiro le cogió las muñecas besándoselas mientras Eiji habría más sus muslos hasta que ella se revolvió golpeándolo con una rodilla en toda la cara haciéndolo caer al suelo de rodillas mientras rugía haciéndola estremecerse, subiendo de nuevo fue a alcanzarla y volvió a comenzar, paso la lengua por su vagina haciéndola apretar los dientes

mientras trataba de respirar.

Tranquila, no vamos a hacer nada que tú no quieras.

Hiro le susurro esas palabras al oído pero de nada sirvieron, se zafó de los dos y corrió por un pasillo largo de la enorme mansión.

¡Para Enma!

Calló de bruces con la sabana envuelta en sus piernas quedándose completamente desnuda de las nalgas para arriba y suspirando dolorosamente, se hecho la sábana por las nalgas y con la otra mano se secaba las lágrimas.

No puedo, no puedo, no me presionéis, nunca lo supere y ahora tampoco lo voy a superar.

La dejaron llorar, sus sollozos se convirtieron en jadeos y al final lloró muy despacio con las manos en la cara, Hideo se tiró en el suelo y le metió un mechón suelto detrás de la oreja mientras seguía un recorrido con las yemas de sus dedos por su espalda.

Tranquila, échalo todo fuera.

La agarro de las caderas y se la puso encima sentada calmándola.

Nunca lo superare.

Hideo le acarició la cara secando sus lágrimas.

Lo superarás, veras como si, nos tienes a nosotros cinco para ayudarte.

Negando se abrazó a él sin querer mirar a ninguno de los hermanos.

Nunca he sido capad de acostarme con uno, no sé como lo voy a hacer con cinco.

Hideo siguió acariciando la columna de Enma tratando de calmarla mientras la rodeaba con su otro brazo.

No lo pienses, tienes que dar un paso adelante, intentar aguantar, no pensar en lo que te pasó, superarlo, al menos no te violó, ¿Verdad?

Enma le negó mientras él cogía su rostro con las dos manos.

No.

Eso es un paso muy importante, él abusó de ti, pero no llego a violarte.

La cogió de la cara con las dos manos y la miró a los ojos.

No llores, tú rostro es hermoso para mancharlo de tanto dolor.

Ella sin más se lanzó y lo beso, un beso que duro tanto que los dejó sin aliento hasta que ella se apartó mirándolo a los ojos, viéndolos iris grises manchados de motas rojas.

Quiero hacerlo, con todos vosotros con treinta y tres años, como tú dices ya va siendo hora de superarlo.

Él sin más la beso levantándose sin apenas moverla.

Nunca te arrepentirás.

Se la pasó a Eiji y se dio la vuelta limpiándose una lágrima, el dolor de su compañera los traspasaba tocando su fuerte armadura a pesar de ser unos cambia formas conocidos por no demostrar mucho sus sentimientos.

No te preocupes Enma, iremos como quieras, estate tranquila ¿Entendido?

Ella asintió.

Mírame.

Lo miró a los ojos viéndolo sonreír.

Todo va a ir bien.

Él se subió a la cama de un saltó sin apenas moverla y se agachó con ella, estaba en calzoncillos al igual que todos.

Muy bien, tranquila, mírame a mí.

Eiji no se caracterizaba por ser paciente, pero Enma le estaba ayudando a calmar a su dragón. Tras darle el puñetazo no había deseado castigarla, estaba besando su vagina e incluso lamiéndola, viendo que los miraba hacia sus

calzoncillos marcados por sus miembros trato de llamar su atención hacia su rostro. La besó cogiéndola por las mejillas mientras sus cuatro hermanos subían a la cama junto a ellos.

Estás excitada, te seguiré besando hasta que todos estemos haciéndote venir, ¿Vale?

La besaba hablándole, mientras trataba de calmarse y calmarla.

Solo hacerlo rápido.

Eiji la miró negando mientras separaba sus labios de los suyos.

No pienses Enma, disfruta el momento. Siéntenos, tú no tienes que hacer nada, déjate llevar, siente nuestras caricias, nuestros labios, déjanos hacer a nosotros, tomaremos tú cuerpo y tú alma. Nosotros nos encargaremos de todo

Suspirando llena de nervios escuchaba a los hermanos, Hideo se subió al lado contrario de su hermano y le susurro palabras de amor, mientras la besaba. Hikaru estaba debajo de Eiji comiéndole un pecho mientras acariciaba sus caderas lentamente, Hiro en el otro pecho la mordía, besaba y comía haciéndola temblar y Dai levanto sus nalgas accediendo mejor a su vagina.

Que hermosa, me tiemblan las manos y se me eriza la piel, al fin te tenemos con nosotros, para siempre.

Un frío líquido paso pos su piel haciéndola suspirar, mientras Dai le decía esas cosas.

Vamos a preparar tu culo, así podremos estar en todo tu cuerpo.

Hideo cogió su garganta acariciándola, la fuerte presión le hizo soltar un grito en la boca de Eiji. Dai acababa de incrustar uno de sus dedos en su ano, nerviosa gimoteo mientras Eiji la soltaba susurros tratando de calmarla, varias veces Dai profundizo su el dedo en su ano, lentamente hasta que el líquido frio con el que había podido introducirlo se calentó, saco el dedo, pero presiono el mismo junto a otro, lentamente los incrusto hasta que su ano dejo de hacer resistencia y finalmente tras sacarlos una bala fría comenzó a incrustarse lentamente en su ano mientras ella se retorció entre gimoteos.

Eres demasiado estrecha.

Un sudor tibio recorrió la frente de Enma como nunca había sentido, tuvo que apretar los ojos perdiendo la imagen de los cinco musculosos hermanos ante las sensaciones que estaban comenzando a sentir.

Relájate, enseguida pasara la presión y tú cuerpo se acostumbrara.

Lamida a lamida, mordisco a mordico, beso a beso Dai le hacía temblar mientras hacía rugidos con su garganta atacando su vagina junto a sus hermanos que atacaban su cuerpo al igual que él su vagina, un fuerte sentimiento lleno su estómago haciéndola chillar al sentir una inmensa humedad que broto de su vagina, Dai la abrió lamiendo uno de sus muslos con su enorme lengua, se deslizo hacia adentro limpiándole la humedad de su vagina mientras ella tenía espasmos al sentirlo completamente incrustado en ella, lentamente mientras la sentía temblar y escuchaba gimotear comenzó a sacar el dilatador y entró otro enorme lentamente.

Ya está, ese es el último, luego iremos nosotros, nada más volverá a entrar en ti salvo nosotros.

Dai lamio, mordió, abrió y echo aire cálido por su vagina mientras Hideo se ponía debajo de ella lentamente, sin apenas hacérselo notar.

Ahora voy yo, tranquila.

Eiji salió de su lado mientras sus hermanos rodeaban la cama, tiro lentamente de él dilatador y se colocó Hideo en la entrada empujando lentamente.

Tócala, que se relajé, me va a reventar joder.

Una música empezó a sonar tranquilamente ayudando mientras Eiji tocaba su perla y Hideo terminaba de clavarse en ella hasta las bolas, se apoyó en el nacimiento de su columna dejando rastros de sudor mientras arrojaba gruñidos en su espalda y respiraba entre cortado.

Maravilloso.

Eiji se colocó en su vagina.

Hoy vas a conocer un amor que será único, ningún hombre te ara nunca sentir como nosotros, si alguno te toca lo mataremos y a ti te castigaremos, eres nuestra.

Poco a poco entró hasta sentir una inmensa barrera.

Sujétala.

Eiji empujó lentamente, un dolor la inundo, soltó lágrimas que le hacían arder la garganta.

Mírame, Enma, mírame.

Enma miró unos ojos rojos ardiendo en fuego puro.

No te muevas, respira tranquila.

Sollozando sintió su pecho moverse rápidamente por el latido de su corazón.

Me duele tanto, quema.

Ella agarro sus hombros y miro como a sus ojos les estaba cruzando dejándola boquiabierta, la beso en las mejillas varias veces sintiendo sus saladas lagrimas llenas sus labios, susurro mientras sentía una suya propia salir de sus ojos al sentir el dolor de su compañera.

Ya está pasando, ¿Verdad?

Ella sólo asintió y él se empujó un poco más haciéndola tragar con fuerza todo el aire que podían tragar sus pulmones.

Ya casi
esta.

Él se apoyó en su cuello.

Me estoy armando de paciencia y yo no sabía qué tenía
de eso.

La besaron en las mejillas hasta bajar a su cuello y empezaron a pulsar en ella lentamente.

Joder, que pasada.

Suspirando Eiji le asintió a Hideo.

Malditamente estrecha.

Hikaru, Hiro Y Dai los observaban rodeando la cama, ella los miró y la sensación de sentirse observada la hizo venirse apretando a Hideo y Eiji haciéndolos pulsar mientras la mordían ansiosos para acabar con ella. Hikaru

la saco y la tumbo sobre él en un sofá.

Me toca hermosa.

El entró mejor junto a Hiro también, no tardaron en terminar mordiéndola por otras zonas en su piel mientras se vaciaban en su interior para que Dai la cogiera, la echara en la cama y le hiciera el amor dejándola exhausta y completamente mordida y marcada una y otra vez hasta que todos se quedaron completamente dormidos. Pero ella miró el vestido tirado en el pasillo llamándole, poco a poco se arrastró fuera de la cama rodeada de cinco dragones completamente saciados, Enma salió del cuarto con pisadas tan suaves como una pluma cayendo sobre el agua y se agacho silenciosamente mirando a los hombres en la cama, sentía dolor en el pecho, no se quería ir, borro ese pensamiento y salió por el largo pasillo, descendió unas inmensas escaleras y otros dos pasillos más tarde llegó a la cocina, tiro del vestido que casi no cubría ni estiraba bien apretando sus grandes nalgas, el ventanal estaba un poco abierto y corrió a él, rodeo una charca muerta de frío y un inmenso bosque en penumbra rodeado de algunas mansiones ocupaba toda la superficie que su vista alcanzaba.

¿Dónde cojones estoy?

Una inmensa puerta estaba a su derecha y un coche salía mientras se cerraba, corrió sujetándose la falda detrás de él, un japonés apareció en las puertas de la gran mansión tratando de llamarla en japonés.

Anata ga iku to omou redi' ? Fujin (Señora, ¿Dónde se cree que va?,
señora)

Ella corrió hacia el bosque sin mirar atrás mientras una alarma sonaba por todo el complejo, no sabía cuánto llevaba corriendo, le ardían los pulmones, un ruido la hizo girarse sin parar la marcha, pero siguió corriendo, llegó a una zona sin bosques escuchando el ruido de alas de unos grandes pájaros moverse y la cruzo más deprisa aun llenándose de barro los pies, miró al frente llegando a una gran casa y cuatro hermanos de los dragón furiosos estaban delante cruzados de brazos, intento volver para atrás pero la cogieron por detrás.

Ahora mismo nos vas a explicar cómo has llegado hasta aquí.

Era Eiji, la había rodeado con sus fuertes y trabajados brazos sin impedirla

poder moverse.

¡Dejarme!

Eiji gruño, con tanta fuerza que Enma trago.

Trae la sábana joder, estas hecha una puta mierda,
mírate, maldita sea.

Ella miro el corto vestido roto, mojado y manchado, sus muslos llenos de barro y sus pies peor aún.

¡Suéltame!, gilipollas.

Él la presionó más fuerte contra su cuerpo aspirando en su cuello.

Nunca.

La envolvió en la sábana y se la arrojó sobre el hombro como si no pesara nada, camino hasta la carretera y una furgoneta los esperaba con un amigo que ni miró y ni tan siquiera habló.

Ahora vas a saber lo que es de verdad ser sodomizada,
te vas a pasar el día enteró atada y nunca volveremos a
confiar en ti.

Entraron por la puerta de la inmensa casa, ella ni respiraba de lo nerviosa que estaba, subió las escaleras destrozadas por golpes que habían recibido y vio varios inmensos agujeros atravesando las paredes del pasillo hasta donde los dejó durmiendo que la hizo temblar, llegaron hasta el baño, la tumbó en la bañera tirando de la sábana seguido de sus hermanos.

Tienes diez minutos, aprovéchalos como te de la gana.

De un inmenso portazo salió y lo escucho soltar un inmenso rugido que la hizo tiritar de miedo.

¿Cómo coño no nos hemos enterado?

Eiji miró la hora en su flamante móvil y salió mirándola a través de él.

Preparar la habitación, en una hora, la quiero lista.

Enma se lavó a toda prisa como pudo, salió y busco un tapón para el lavabo,

no iba a pasar sed hasta que quisieran darle agua de nuevo, pero cuando lo puso y dio, no había, volvió a intentarlo tres veces y nada. Salió tapándose los pechos y una cama sin ropa y fría la miraba desafiante, miró el asiento del baño, pero no, se fue a la helada cama y se tumbó sobre una mano intentando no dormirse pero cayó rendida. Unas manos la tocaron y se intentó incorporar corriendo, no pudo, una luz la cegó, estaba en otro lugar, miro a su alrededor y no pudo más que quedarse boquiabierta

Enma.

A los pies de la cama los hermanos dragón la miraban sin apartar la mirada roja sangre.

¿Porque te fuiste?

Ella los miró con una lágrima fugitiva.

No, no lo sé.

Suspirando Eiji se tocó el puente de la nariz con las yemas de sus dedos.

¿Porque no lo sabes?

Hideo se sentó a los pies de la cama.

¿No disfrutaste?

Enma asintió bajando la mirada.

Sí, mucho.

¿Entonces porque?

Dai se puso a un lado de la cama.

Perdonarme, por favor.

¿Quieres nuestro perdón?

Hiro la rodeo por el otro lado de la cama hasta ponerse en el cabecero, mirándola desde arriba.

Sométete a todo lo que te hagamos.

Hikaru se puso en el otro lado de la cama, con una fusta. Al igual que sus hermanos, todos tenían una.

A
todo.

Hideo se levantó de los pies de la cama, mirándola fijamente.

¿Qué es a todo?

Eiji salto sobre ella, asustándola, se quedó a escasos centímetros de su rostro y su cuerpo la rozaba desprendiendo calor, del susto, intentó taparse su desnudez, pero cuatro correas se lo impedían.

Sin preguntas, por las buenas, ¿Sí o no?

Asustada por no saber que querían hacerle pregunto.

¿Qué es a todo?

Él levanto una mano sin hablar y Hikaru le paso una fusta, que recorrió por todo su cuerpo hasta llegar a sus nalgas dándole un azote que la hizo suspirar y gimotear con la boca abierta.

Sin preguntas, sin decir que no a nada, si haces, dices, miras, comes, sales, cualquier cosa que no te demos permiso de hacer, serás castigada.

Subió la fusta hasta un pezón y le dio varias sacudidas lentas con la punta bajo su atenta mirada haciéndolo endurecerse completamente hasta que subió la fusta llegando a su barbilla haciéndola subir la mirada hasta sus ojos.

¿Entendido Enma?

Si.

¿Sí?, Yo soy tu amo, me debes de decir amo.

Le recorrió las costillas con la fusta poniéndole la piel de gallina.

Si
amo.

Otro golpe en la otra nalga la dejo boquiabierta.

Si amo Eiji, dilo.

Enma asintió. Trago y finalmente dijo las palabras que él deseaba.

Si amo Eiji.

Bien.

De un saltó se levantó sobre ella y lo miró irse a una pared y coger algo.

Vamos a empezar, ¿Sabes qué?, vas a verte hermosa.

Le paso a Hideo unas cuerdas que ató a sus rodillas, a sus brazos y la cama cedió mientras ella medio chillaba al sentirse en el aire, ante ella estaba Dai con una correa de la que colgaban dos pinzas, con una botella de agua en la mano la hizo beber, estaba flipando literalmente cuando lo vio apartar la botella de sus labios y le enseñó las cuerdas, la boca se le estaba secando, la soltaron de arriba y sus manos quedaron libres.

No se te ocurra moverte o serás castigada.

Dai puso la correa en su cuello y bajo su atenta mirada abrió una pinza poniéndola sobre un pezón y luego otra.

Si te mueves.

Ella intentó mirar a Eiji, pero paró de golpe y volvió a mirarse los pechos.

Tus pezones cuando te muevas lo notaran, ten cuidado con lo que haces.

¿Porque me hacéis esto?

Dai tiró de las cadenas y Eiji cogió sus manos.

Para que nunca pienses en volver a huir de nosotros.

Dai la saco de la cama y la hecho al suelo sentándose en la cama, tiro de su barbilla hacia arriba sabiendo de la tirantez de sus pezones y le abrió la boca con un dedo enorme.

Me la vas a comer y vas a tener que tener cuidado, con los tirones de estos, sentirás cada vez que muevas la cabeza como tiran.

El tiró de nuevo haciéndola apretar los dientes.

Empieza.

Poco a poco le tiro de su cabeza para abajo.

Agárrate a la cama, Hikaru te va a levantar, tiene hambre.

Poso las manos y Hideo la levanto para sentarse con su vagina metida entera en la boca.

Luego se tumbara y lo montarás.

Ella no habló, comenzó lamiendo lentamente su punta mientras él hablaba entre dientes, del placer que le estaba dando la cogió y presiono en sus labios con la verga.

Abre.

Ella abrió mientras él cogía su cabello y no entraba, era inmensa.

Abre más esos carnosos labios Enma.

Ella lo empujó lentamente hasta donde podía.

¡Más!, éntrala toda hasta que me mientras los huevos.

Él empujó y ella tironeo para atrás notando sus pezones quejarse por sus movimientos.

Quieta, acostúmbrate, traga, traga, poco a poco lo conseguirás.

Un largo rato que se le hizo eterno se vino mientras Hikaru apretaba sus nalgas y las mordía, Dai la incitó a subir y bajar rápido.

Vamos cariño, me quiero venir contigo.

Un líquido caliente inundó su garganta, no era amargo, estaba ardiendo.

Trágalo todo.

Él la saco y tiró de sus hombros hasta ponerla a su altura dándole un beso que la dejo sin aliento, entro su lengua en sus labios hasta tocar la suya y hacérsela mover mientras ella trataba de retroceder hasta que se apartó dejándola respirar.

Impresionante, gracias.

Hikaru la cogió por las caderas y la puso ante Hideo.

Átala.

Le puso una fina tela de seda y Hideo levanto sus caderas mientras Hikaru le ataba las manos a un cable en el techo, la dejaron colgada y se apartaron.

Waaaahhhh...joder.

Hideo rugió a sus espaldas y le dio una vuelta.

Agárrate a las cuerdas, hay que subirte hasta quedar de puntillas.

Se agarró con fuerza y sus pies casi no tocaban el suelo salvo las yemas de sus dedos, miró a ver dónde estaba y sus pezones protestaron haciéndole suspirar detrás de un quejido inmenso.

Estate quieta y no te pasará eso.

Sus pies resbalaron y recogió los pies dándose en las nalgas asustada volvió a chillar.

Pensaba que me caía.

No caerás, es la impresión que te da.

Hideo la abrazo y le beso el cuello.

No permitiríamos que nada te pasara. Te voy a quitar las pinzas ya.

Tiró de una y la soltó acariciándole el pecho, lo chupo y la dejo chorreando, hizo lo mismo con el otro hasta dejarlo brillante y le quito el collar.

Así mejor, ¿Verdad?

Le cogió las piernas y se la puso en las caderas dándole con la correa en las nalgas.

¿Te está gustando?

Ella asintió levemente mientras sentía sus mejillas arder.

¿Que debes decir?

Mirándolo a los ojos apretó el ceño.

Si amo Hideo.

Así mejor.

La beso robándole el aliento, la soltó mientras apretaba su rostro al suyo y noto a Hiro detrás.

¿Quién hay detrás de ti Enma?

Hiro.

El pellizco levemente sus nalgas mientras gruñía de gusto besando su cuello.

¿Cómo se dice mi amor?

Mordisqueo su piel haciéndola suspirar varias veces.

Es el amo Hiro.

Así mejor.

El entró en ella lentamente y Hiro presiono detrás con la polla envuelta completamente en vaselina.

¿Te gusta?

Su ano comenzó a expandirse lentamente mientras sentía su piel vibrar, quería responder, pero la sensación de sentirse completamente dilatada no le dejaba ni casi respirar.

Si amo Hideo.

Los dos comenzaron a pulsar a la vez en su interior mientras ella trataba de no sentir placer consiguiendo todo lo contrario mientras los empapaba completamente en su líquido. Soltando un último gemido sintió su piel temblar mientras se corría nuevamente.

Así me gusta, muy bien.

Hideo la subió y Hiro quitó sus vendas, cuando la bajo, antes de tocar el suelo Eiji la cogió por la cintura mientras besaba su cuello justo donde estaba su marca en su piel.

Me toca, ¿Sabes una cosa?, ya que adivinas tan bien quien tienes cerca, vas a decir uno a uno quien tienes dentro tuyo.

Tiro de ella hasta un estante y cogió unas esposas.

Lo estas llevando muy bien, estate tranquila, no te estamos haciendo nada que no desees.

La hecho en la cama poniéndose sobre ella y paso las esposas tras un barrote viéndola ponerse completamente sonrosada.

Tu cuerpo va reaccionando muy bien, no tengas vergüenza, si lo deseas y nos lo das a nosotros es maravilloso, porque tú nos perteneces, ¿Preparada?

Cogiendo su rostro pego su frente a la suya mientras la besaba levemente en los labios.

Si amo Eiji.

Tres horas más tardes Enma temblaba de placer mientras Eiji la desataba, el líquido de sus semillas pulsaba desde su vagina recorriendo sus nalgas, él la beso en la frente lentamente mientras caía en un profundo sueño.

¿Se ha dormido?

Hikaru se aproximó secándose el sudor que perlaba su cuerpo, le quito una bandeja de comida a un Eiji que aun la sostenía entre las piernas.

Sí, no deberíamos haberle exigido tanto. Traer una toalla.

Eiji miró su rostro totalmente relajado mientras escuchaba a sus hermanos gruñir. Dai le entrego la toalla con un ni lo sueños entre los dientes.

Dejarla ahí, luego cuando se despierte venimos a por ella, enciende la cámara.

Eiji limpió los restos con suaves toques para no despertarla y arrojó la toalla a Dai.

Está bien, conectar las cámaras.

Se levantó mirando su móvil esperando que apareciera la imagen del dormitorio al igual que sus hermanos.

Ya está.

Llegando fuera pulso la temperatura hasta elevarla para que pudiera estar

durmiendo desnuda sobre el colchón.

Vamos a comer algo, igual esta un buen rato durmiendo. Tal vez consiga descansar un poco.

Cinco horas más tarde Enma abrió los ojos y una sonrisa de medio lado la hizo suspirar, miró las barras de la cama y un deseo de bailar la consumía, se puso de rodillas, alcanzó una y la trepó. Todos sus músculos chillaban y dolían, pero le venía bien estirar, con el cuerpo como chicle escalo hasta arriba y se dejó caer, subió abrió las piernas y de nuevo, ajena a cinco miradas excitadas siguió su ritmo hasta que escuchó la puerta y paro bajando por última vez, miró y eran los hermanos dragón.

Increíble.

Hideo la miraba con fuego en los ojos.

¿Me habéis visto mientras ejercitaba?, cabrones.

Furiosa se cruzó de brazos.

¿Quién te ha dado permiso para hablarnos así?

Eiji cerró la puerta mirándola con tanto deseo que sus ojos desprendían fuego.

Lo siento.

¿Que lo sientes?, ¿Ya está?

Hiro se acercó cogiéndola del pelo y poniéndose cara con cara.

No lo siento, pero tengo que decirlo, ya que me tenéis aquí encerrada y no puedo defenderme de todos vosotros.

El la beso metiendo su lengua y haciendo mover la suya. Pero Enma se apartó golpeándolo en toda una mejilla.

Muy bien.

Bastantes días después ella lo miró con dagas de fuego mientras lo veía marcar un teléfono, la noche cubría completamente el cielo, alzando la mirada vio como Dai abría la puerta cogiendo la placa de su hermana, Enma se la arrebató de las manos, pero Eiji puso su teléfono ante su rostro mostrándole a su hermana Camila mientras la cogía por el cabello haciéndola no dejar de

mirar.

Ahora Enma te vas a comenzar a portar bien o tu hermana pagara todos tus actos.

Negando vio cómo su hermana estaba en un lujoso bar tomándose una copa junto a tres tipos repletos de tatuajes y fornidos como los hermanos Dragón, sonreía y coqueteaba como ella jamás hubiera hecho, no la reconocía.

Tu hermanita está buscándote, tiene movilizado a medio equipo de su departamento, le vamos a quitar las ganas de seguir haciendolo.

Al vaciar la copa no pudo hacer más que caer de medio lado sobre los brazos de uno que respiraba en su cuello y la cargaba entre sus brazos

No, por favor, no le hagáis nada.

La soltó dejándola caer, lo vio apagar el teléfono y dejarlo caer en la cama mientras caminaba hacia una enorme pala llena de clavos sin punta. Con la otra mano cargo unas bolas grandes.

Te prometo que nada le sucederá si te comportas como es debido de ahora en adelante, ¿Sabes lo que es esto?

Ella al verlo con el rostro completamente serio comenzó a temblar, estaba completamente asustada.

Tranquila, tranquila, no te estoy haciendo nada malo, ni te he hecho ¿verdad?

Ella no dijo nada, los ojos de Hiro se volvían grises, estaba calmado, intentando relajarla.

Ya está, vamos.

Él tiro unas bolas chinas al suelo junto a la pala y la cargo en brazos.

Vamos a bañarte hermosa.

Antes de levantarla ella rompió a llorar.

¿Qué os he hecho yo para merecer todo esto que me estáis haciendo?

Ninguno dijo nada, Hiro la subió a su dormitorio y la intento bañar pero ella se zafo varias veces hasta que él desistió furioso.

Dejarme en paz.

Todos salieron dejándola en el baño dentro de la bañera llena de agua, cerrando la puerta, se echó a llorar en silencio, hasta que soltó unos sollozos ahogados en lágrimas que no la dejaban respirar, tenía un ataque de ansiedad, el agua estaba enfriándose demasiado, pero no podía moverse, la puerta se abrió de golpe mientras Hideo se lanzaba a sacarla y echársela en los brazos tapándola con una toalla que le dio Hikaru.

Ya está, tranquila.

La abrazo rodeando su cuerpo con caricias y cariñosamente le hablo tan dulce que la reconfortó mucho, tanto que se quedó dormida en sus brazos, pero de la nada un ruido sonó tan fuerte que la hizo despertarse asustada y abrazarse a Hideo.

Dejarme salir de aquí, quiero volver a mi vida.

Gruñendo con fuerza él negó.

No podemos dejarte ir, podemos darte más libertad por la casa si quieres.

Enma negó.

No, te lo ruego, déjame marchar.

Dai cogió otra toalla y le secó el pelo y la levantó de manos de Hideo, la puso de pie y restregó su cuerpo haciéndola moverse sin parar hasta que Eiji la cogió llevándola a la cama.

Ve acostumbrándote, te dejare la puerta abierta, tienes ropa hay, arréglate y baja a cenar, te has saltado la comida, no queremos que tu cuerpo pierda ningún gramo.

Enma miró la puerta cerrarse y se secó el resto de lágrimas que caían, sus tripas rugían ansiosas, miro la tela y pinturas con una nota encima:

Ponte guapa para nosotros.

Media hora más tarde estaba rodeada por cinco miradas fijas en ella, mientras bajaba las escaleras y para su sorpresa ellos también se habían arreglado con pantalones de pinza y camisas o polos, sus dos manos fueron cogidas, una por Hideo, otra por Hikaru y de nuevo por Hiro y Dai hasta que Eiji cogió las dos juntas y las beso.

Vamos a cenar.

Demasiadas preguntas seguidas por órdenes que tuvo que contestar la mantenían ansiosa, no sabía si deseaba algo que en el fondo de su cuerpo se estaba formando y haciéndola encenderse como las llamas de un fuego lleno de hambre, no tocó nada, ellos le daban todo mientras mantenía los dedos de las manos juntos bajo la mesa, retorciéndolos, solo miraba y probaba comida que en su vida había visto, no quería decirles que no, pero su boca ansiaba soltar la palabra y su cuerpo ansiaba que la castigaran tirar todo al suelo y tirarse en la mesa, subirse la falda y rogar que hay mismo la follaran, suspiró como pudo, pero cinco dragones adictos a su olor sabían que su excitación estaba escalando a más y más altura por momentos, estaban esperando que pidiera algo, pero ellos estaban para reventar, bajo las mesas sus pollas pulsaban un poco de crema brillante y transparente, estaban preparados.

¿Qué te pasa?

Eiji cogió su barbilla para ponerla ante sus ojos.

Tienes las pupilas dilatadas, la piel tibia y los labios sonrosados más que de costumbre.

Enma se mordió el labio ansiosa.

No lo sé.

Eiji fue a besarla, pero ella apartó su rostro haciéndolo apretar los dientes sobre su mejilla furioso mientras la besaba levemente.

¿Esa es tu respuesta para todo?, te recuerdo que con una llamada podemos ir a por tu hermana.

No contesto, solo se mordió de nuevo el labio aguantando los gemidos que deseaba soltar.

Yo creo que estas excitada, pero, ¿Porque?

Enma trago mientras él mordisqueaba su cuello, fue a evitarlo, pero Hideo cogió sus muñecas y la echo sobre su cuerpo dejando a Eiji más acceso hacia abajo, le desnudo los pechos y los beso y toco con mimo haciéndola gimotear y temblar hasta casi alcanzar el clímax.

No sé porque me siento así.

Yo te lo diré.

Hideo le torció el rostro hacia él y se la acerco hasta quedar pegados, azul y gris, agua y niebla.

Te gusta lo que te hacemos y tu cuerpo te pide más.

Él abrió la boca cerca de la suya soltando un claro a, mientras Eiji beso su cuello haciéndola cerrar los ojos, cuando los abrió un rojo fuego en los ojos de Hideo la miraban, hasta que se terminó de inclinar besándola, su fantasía se cumplió, Hideo tiró todo al suelo, rompió su vestido y la hecho en la mesa boca abajo, levantó sus caderas hasta su boca y ella chillo de placer mientras el comenzaba a devorarla con verdadera y ruidosa ansia haciéndola correrse, Eiji la cogió por los codos y la arrastro fuera hasta su asiento donde él estaba con su verga esperándola, la beso y la dejo hacer, experimentar e intentar complacerlo.

Trágatelo todo Enma.

Su pedido fue un suspiro que la ayudo a querer complacerlo mientras seguía ayudándolo con sus manos y sus labios a liberarse, finalmente lo hizo e incluso salpico un poco su rostro, se quedó lamiéndolo hasta que Hideo la arrastro a un inmenso salón seguido de sus hermanos, se tumbó en el sofá y la ayudo a montarse sobre él, mientras Dai pulsaba detrás, jugaron con ella, la mordieron por todo el cuerpo, la besaron y cuando acabaron Hiro la sacó y la tumbó sobre Hikaru ayudándola a clavarse y él se colocó en su entrada, así una y otra vez hasta que acabo en la alfombra tirada como una muñeca sucia y usada, pero no le importaba, estaba a gusto, un temblor la recorrió pero sobre la inmensa alfombra crepitaba un fuego que los calentaba durante el acto y ahora con una manta echada encima la llevo al más placentero sueño que nunca hubiese tenido. Bastantes horas más tarde Enma abrió como pudo los ojos, estaba boca abajo en un gran salón y empezó a recordar.

Dormilona.

A su espalda cinco hombres de hierro en los ojos la miraban.

Dios mío, no me puedo levantar.

Hideo soltó una ruidosa carcajada levantándose.

Vamos, te encanta que te levante.

Él cogió sus nalgas y la subió hasta su boca lamiéndole todos los muslos y las nalgas hasta abrirlas a lametones haciéndola suspirar.

¿A que si?

Le dio la vuelta y se subió sobre ella hasta quedarse mirando a sus ojos.

Esto no está bien.

Hideo le abrió las piernas y la enroscó a su alrededor.

¿El qué?

Enma suspiro varias veces.

Yo, cinco hombres, estar aquí encerrada, esclava.

¿Esclava?, yo creo que los esclavos somos nosotros del placer de tus deseos, anoche no hubo sumisión, ¿Verdad?

Ella negó y el descendió a su boca dejándola respirando entrecortadamente, metió las manos entre los dos y un suave roce en su vagina la hizo temblar y jadear.

Hoy estas más sensible.

Tiró de su cremallera sacándose una punta brillante y la puso sobre ella, se dejó caer de espaldas con ella encima, con el rostro apoyado en su pecho. La beso en la cabeza y la miro a los ojos cuando alzo el rostro.

Follame Enma.

Ella sin más se alzó y se lo metió dentro sin discutir, una sensibilidad absoluta la tomó haciéndola sentir increíble.

Un poco más cariño, étratela más princesa.

Él apretó sus hombros ayudándola a terminar de entrar.

Esto no está bien, joder.

Cogiendo su rostro él la hizo mirarla haciéndola detenerse con las yemas de sus dedos apoyadas en los muslos fuertes y tonificados de él.

Esta todo lo bien que quieras preciosa.

Con fuertes estocadas la recostó en sus manos casi contra el suelo y le comió los pechos con ansía, mordió su hombro haciéndola llegar de la excitación del mordisco, lamió la sangre prominente y con sus dedos trazó el resto de mordiscos y marcas de sus hermanos y suyos que rodeaban su hermosa figura.

Hermosa.

Volvió a besarla con ansia y la dejó en el suelo donde siguió besándola sin dejar de moverse dentro de su cuerpo.

Termino y vuelvo a estar duro, ¿Que nos estás haciendo?

Hideo salió de Enma, alcanzó una toalla limpiándola y la dejó tapada con una sábana, en un revoltijo de pelos por todo el suelo. De la nada apareció Dai cargando un inmenso vaso que la hicieron sentir sedienta al verlo y un plato con fruta.

Te has saltado el desayuno Enma, pero tienes hambre ahora.

Lo puso en la mesa y la alcanzó poniéndola sobre la fría superficie.

Sé que somos muy exigentes.

Él le dio de beber con sus manos, acostumbrada se dejó alimentar mientras lo veía coger pequeños trozos de fruta con sus grandes manos, alrededor del salón sus cuatro hermanos los observaban tranquilamente, cogió una fresa y recorrió su cuerpo con ella hasta llegar a su vagina, la introdujo un poco haciéndola jadear ante el frío, mirándola a los ojos se la llevo a la boca.

Que rica.

Dai se arrojó a su boca dándole a probar su sabor de sus labios.

Lo estas llevando muy bien.

La puerta sonó levemente y se abrió haciendo a Dai taparla, un japonés hablo con Eiji.

Señor, tiene una llamada.

Lo vio salir muy serio seguido de Hideo, hasta cerrar la puerta, mientras Dai la cogía con sus manos en sus caderas para ponerla entre Hikaru y Hiro.

Estas lista para nosotros siempre.

Hiro bajo su mano hasta su vagina y Hikaru la echó para atrás comiendo sus pechos, Enma cerró los ojos por el placer que le estaban dando hasta que Hikaru la tumbó sobre él con Hiro detrás presionando en su interior como locos, haciéndola rogar por mas hasta que calló sobre el pecho de Hikaru, pero Dai tenía una sábana enseguida sobre ella y la sacó de allí.

Vamos a bañarte.

Dai paso por un despacho donde había una riña en japonés, entre Hideo y Eiji, se callaron al verlos. Dai le lleno la bañera mientras la dejaba en el asiento de los pies de su dormitorio, no tardo en volver y desnudarla a besos, un inmenso jacuzzi le saludaba, la entró con ella cogida y se la sentó encima.

Esto no está bien.

¿Y que está bien?, ¿El bien te arropa, te besa y te hace el amor por las noches?

La miraba a los ojos fijamente.

Enma, se feliz y no mires a quien, si te gusta y estas bien, ¿Porque apartarnos de tu lado?, somos cinco, sí, pero te amamos más que un solo tipo. Nos tienes a todos nosotros para darte todo lo que necesites, mantenerte y conservarte.

Ella negó.

No está bien.

Él cogió una mano y la puso con la suya.

Ningún hombre te hará nunca lo que nosotros te hacemos.

El la beso en el cuello y la espalda hasta dejarla excitada, alcanzo su vagina y la acarició hasta dejarla aún más excitada.

Agárrate arriba de la bañera.

La empujó dejándola casi a cuatro patas con los brazos fuera de la bañera y se metió en ella, beso su espalda y la cogió por un hombro echándola para atrás y quedando más cerca de él.

Dale la vuelta.

Eiji se desnudó entrando al jacuzzi, mientras Dai salía de ella, le daba la vuelta, la penetraba lentamente y le facilitaba el acceso a su hermano, le hicieron el amor repetidas veces mientras la bañaban y a fin Dai la tumbo en la cama besándole una mejilla.

Descansa princesa.

Antes de que pudiera levantarse le cogió una muñeca.

Dai.

Dime Enma.

Él se sentó junto a ella y Eiji se quedó vistiendo cerca.

¿Porque no me dejáis marchar?

Te dije que no quería volver a oírte hablar del tema.

Eiji se acercó a ella cogiéndola por el pelo y besándola.

No insistas, tu vida está ahora aquí con nosotros, si sales fuera cosas malas te podrían pasar y nosotros no estaríamos para protegerte.

Dejarme marchar, esto ya está bien, no puedo estar para siempre aquí.

Me voy a volver loca.

Enma sintió su barbilla temblar.

Estarás por siempre, nunca te iras y si vas a alguna parte será con nosotros.

Sus ojos empezaron a llorar.

¿Porque me hacéis esto?, llevo días encerrada como un animal, solo me usáis para joderme y alimentarme.

Eso no es así.

Dai levantó su barbilla con una mano.

Cuando estemos bien juntos saldremos, viajaremos ya lo verás.

Enma negó sintiendo sus manos temblar de nervios entre sollozos.

Nunca estará bien esto.

No está bien porque tú no quieres.

¡Dejarme ir ahora mismo!

Dai torció su rostro mirando a Eiji y finalmente sus piernas.

Cógela por las rodillas.

No por favor, esperar.

Ni caso le hicieron a todos sus ruegos, Hideo, Hikaru y Hiro se asomaron a ver qué pasaba y vieron a sus hermanos Eiji y Dai cargar con Enma chillando e insultando hacia la habitación y los siguieron.

Dejarme ya joder.

A Dai se le resbaló Enma y callo suavemente al suelo de nalgas, pero cuando la fue a coger ella le pegó un puñetazo en la nariz y pateo a Eiji como una loca.

¡Serás!, ven aquí.

Unos guantazos y pataletas más enfurecieron a Dai.

¡Para ahora mismo!

Ella se quedó quieta ante la voz fuerte de él viéndolo sangrar por la nariz y cogerla.

Me las vas a pagar.

No por favor.

Haberlo pensado antes de volverte histérica,
ahora las vas a pagar.

Eso es lo único que os interesa, hacerme
sufrir, sois unos malditos animales.

Dai paro y la bajo cogiéndola por las caderas.

Con que animales ¿Eh?

Él le pasó la mano por la cintura y termino de arrastrarla hasta el cuarto.

Dejarme por favor.

Te vas a enterar de lo que es ser un animal.

Eiji le paso cuerdas y la ató mientras forcejeaba.

Sujétala Hikaru, no puedo cerrar los nudos,
para joder, para Enma.

Los dos como pudieron la ataron mientras conseguían hacerla parar de
moverse.

No me hagáis nada por favor.

Mandándola callar con un siseo la miro a los ojos.

Ya estas.

Ahora a la mesa.

Dai por favor perdóname.

Cuando termine te perdonare.

Eiji acerco un algodón a Dai que no paraba de sangrar y se sacó la camiseta
enseñando sus musculosos bíceps, pectorales y demás partes de su cuerpo
perfectamente trabajado mientras se limpiaba el sudor de la frente.

Venga no me mires así, me tienes sudando
como un cerdo y sé que lo estas disfrutando, un
antifaz.

Que bien se unían cuando trabajaban en equipo pensaba Enma. Media hora
después estaba completamente húmeda e indefensa ante cinco musculosos
gigantes de hierro.

Te mantendría así para los restos de la vida, mírate, ¡Ah! que no puedes, estas para comerte.

Dai reía por lo bajó.

Nos vamos a dar un festín y cuando te vengas yo entrare en ti, si adivinas que labios te están tocando.

Po...

No pudo articular más, los labios de Hikaru estaban castigando su pecho izquierdo.

¿Quién es?

Enma solo pudo abrir la boca para chillar de placer y menear la cabeza al sentir como estiraban su pezón entre besos y mordiscos.

¿Que amo te está comiendo?

Dai le susurro en su oído contrario mientras sujetaba su cuello.

Dilo.

Hikaru.

Lo dijo como podía estremeciéndose.

Dilo como es debido.

Hikaru mordió y los dedos de Dai castigaron su otro pecho.

El amo Hikaru.

Él soltó su agarre sobre su pezón y los labios de Hiro ocuparon su pecho con mimo.

¿Y ahora?

No puedo más.

Poco a poco entro Dai en ella y comenzó a moverse en su interior con movimientos rítmicos escuchándola gemir musicalmente.

En esta postura, estas tan expuesta.

Dai subió desde su monte de venus una caricia hasta su cuello.

Podría hacer contigo lo que quisiera.

Él empujó más y más mientras sus pechos eran maravillosamente comidos.

Vente conmigo Enma, por favor.

Con ese simple pedido que él le pidió una inmensa ola de placer la llenó haciendo nacer un orgasmo en su interior que la dejó casi sin aliento, dejaron sus pechos y Dai se subió como un acróbata sin tocarla pero aún dentro de ella, a quitarle la venda.

Ha sido maravilloso mi vida gracias.

La besó hasta que no pudo más y la dejó caer para atrás, pero una carrera de besos desde su cuello a sus pechos la volvieron a dejar deseosa, cuando volvió a mirarlo él sacó su inmensa lengua y lamio un pecho como si fuera un helado.

Estas excitada, de nuevo.

Dai la fue soltando, la puso de rodillas ante Hikaru en la cama y alargó la mano hasta un bote que Hideo tenía con líquido fresco, le dio un masaje con friegas por los brazos y la espalda.

Es para que no te duelan los músculos dentro de un rato, no te queremos dolorida. Como me estas poniendo viéndote ahí agachada.

A todos les sorprendió cuando la vieron sacársela a Hikaru y empezar a comérsela.

Wao nena, estas sacando...una pequeña diablilla de dentro tuya.

Hikaru no aguantó más y la echó en la cama metiéndosela de un golpe y follandoela como un animal sin parar, se corrió varias veces marcando besos por su piel hasta dejarla dormida. Cuatro horas más tarde estaba todo en silencio y de la nada risas y voces llenaron la casa, ella abrió los ojos, Hikaru estaba en la cama con ella.

Tenemos visita, no saldremos, pero vendrás abajo y veras gente nueva, Eiji te trajo algo para la cena, ¿Te portaras bien?, por favor, nuestros amigos

son como nosotros y si les dices algo de que estas aquí obligada o cualquier cosa, no les importara, a sin que vamos a bañarte y arreglarte ¿entendido?

La levantó y la llevo a un baño que había en la habitación, se metió a duchar con ella totalmente duro, le dio varias veces con la polla en el cuerpo sin querer hasta que la puso contra las baldosas y a besos le hizo el amor como un loco.

Te necesito, no puedo estar cerca tuyo sin poseerte, te quiero aunque no te lo diga al igual que mis hermanos.

Tantas palabras hermosas le hicieron en segundos estar apretándosela y viniéndose juntos. Media hora después entraba en un salón al más estilo japonés con la mesa baja y los hermanos Dragón de rodillas al suelo pero los siete tatuados llamaron su atención, tatuados no tatuadísimos, casi no podía ver su piel y en trajes casi iguales, en el lado izquierdo de su cara llevaban el mismo tatuaje del rostro de una mujer, solo le miraron una vez y volvieron a lo suyo.

Hola cariño

Eiji la miró muy serio con advertencia mientras se levantaba hacia ella, mando a Hikuaru marcharse a su sitio y le señalo varios tipos que había sentados.

Estos son nuestros amigos rusos Alek, Sergey, Vova, Mijail, Yura y Alexey, ¡Ah! y ahí viene la mujer de ellos.

Una mujer de cabello negro al igual que sus ojos con bastante sobre peso la saludo simpáticamente llevándose una mano al pecho.

Nerea.

La mujer la apretó entre sus brazos.

Enma.

Ella la vio marchar y miró los tatuajes de todos, era ella, uno le señalo sus rodillas y ella se sentó sobre él, todos tenían en su mano izquierda el nombre de ella en mayúsculas en los dedos NEREA.

Es su mujer.

Hideo le hablo por detrás.

¿De los seis?

Enma se quedó boquiabierta.

¡Eh!, que también es mi esposa.

Otro igual que los demás apareció, repleto de tatuajes, entro subiéndose la bragueta y se fue a la pareja que se estaba besando arrebatándole el beso y dándole uno también hasta dejarla sin aliento.

Él es Dima uno de sus siete compañeros.

Más parejas de una sola mujer llegaron.

Estos son los hermanos Asad y su mujer Sonia.

Enma saludo a la mujer de ojos verdes y pelo rojo como el fuego rodeada de cinco árabes de piel oscura vestidos con trajes de diseñador y sus cuerpos apretados a la perfección, estaban repletos de músculos, salvo uno que era más blanco, los cinco no la miraron ni un segundo, mantenían la mirada fija en la preciosa pelirroja de piel pálida.

Esos son los Jaw con su mujer Sandy.

Enma miro a la rubia de ojos lilas preciosos rodeada de seis tipos aún más fuertes que los anteriores, de ojos raros, rasgados como los de un caimán, pero solo pudo verlos de refilón mientras besaba a la mujer de ellos pues tampoco la miraron ni una sola vez.

Malik por favor, ¡he dicho que vale!, Maldita sea deja de golpear mi trasero.

Enma se quedó mirando las puertas del salón por las que pudo escuchar varios golpes y un quejido femenino furioso tras las palabras de una mujer, fue a ver, pero Eiji cogió su muñeca negando. Varios minutos después tras escuchar a la mujer gimotear con los labios seguramente tapados, ésta apareció con las mejillas teñidas de rojo.

Enma te presento a nuestra última invitada Carla junto a sus maridos Malik, Leo y Roar.

Los tres no la miraron tampoco, pero dijeron un encantados entre dientes mientras hacían a la mujer llamada Carla bajar la mirada.

Vosotros, yo os conozco, erais boxeadores.

Los tres asintieron, pero no la miraron, Enma no dijo nada mientras dos de ellos cogían a la mujer por las muñecas llevándosela hasta la mesa, él último que quedo de cabello negro y largo apretó la mano de Eiji sonriente. Nada más acabar las presentaciones todos hablaron en Japonés, ninguna mujer los entendía y parecía darles igual ya que estaban muy entretenidas con varios de sus respectivos maridos. No tardaron mucho en marcharse las demás parejas a diferentes alas de la mansión.

Vamos.

Enma siguió a Eiji, la llevo hasta uno de los dormitorios de ellos, tenía una pared de cristal inmensa, con una cama en medio enorme y techos altos, Eiji la puso frente a él besando sus labios y la empujo levemente haciéndola tumbarse mientras sus hermanos comenzaban a trepar al inmenso colchón rodeándola completamente.

No estés nerviosa.

Suspirando lo vio agarrar y quitar sus manos de sus pechos, las bajo mientras respiraba nerviosa.

Aun no te hemos dado las gracias por comportarte, fuiste buena.

Soltando sus manos subió la suya por su estómago en una caricia hasta llegar a su cuello, paso las yemas de sus dedos por detrás de él y presiono mientras descendía sus labios a los suyos, Enma no torció el rostro al contrario, ansiosa le contesto al beso escuchándolo gruñir mientras soltaba su cuello y bajaba su mano a su cadera rodeándola y pegándola contra su cuerpo.

Quieta.

Enma abrió los ojos de golpe al sentirlo coger la tela de su vestido, en segundos el ruido del desgarró de esta la asusto haciéndola moverse mientras trataba de cubrirse.

Shh...Enma se buena.

Subiendo su toque hasta uno de sus pechos lo desnudo, acaricio y pellizco hasta ponerlo completamente puntiagudo y se lo dejo a sus hermanos que comenzaron a devorarla ruidosamente, desnudo su otro pecho y esta vez bajo sus labios hasta el pezón mientras descendía su mano por su desnudo vientre, llego hasta su pequeño tanga y tiro de el apretándolo contra sus labios, lo soltó y entro la mano por el mientras sus hermanos cogían sus rodillas dejándola completamente expuesta, Eiji siguió bajando su toque hasta llegar a su clítoris, lo acaricio mientras ella gimoteaba entre temblores, por sus caderas asieron la tela de su tanga y lo rompieron dejándola completamente expuesta, Eiji dejo su pecho que rápidamente ocupo Dai gruñendo en el al resto de hermanos, bajando a besos hasta llegar a su vagina Eiji ronroneo sobre ella haciéndola vibrar.

Te vamos a comer hasta que te corras Enma, asique trata de calmarte.

Cuando horas más tarde Eiji acababa de correrse en el ano de Enma viéndola completamente pegajosa, arañada y mordida en una gran alfombra mientras respiraba tranquilamente sonrió con los brazos a cada lado de los costados de ella, salió lentamente de su cuerpo viéndola respirar muy despacio sin moverse.

Esta preciosa.

Ansioso respiro su olor con fuerza en su cuello.

Creo que está embarazada y no es reciente, debe de llevar días en estado.

Hideo lo aparto lejos haciéndolo golpear el suelo con fuerza, fue a levantarse y comenzar una pelea con su hermano, pero al verlo junto a los demás sobre una Enma con el rostro de medio lado mientras una sonrisa iluminaba su rostro le hizo sonreír como un idiota

Es verdad, esta, esta.

Eiji cogió del hombro a un Hikaru al límite de comenzar a rugir su alegría.

Trata de controlarte, no debería enterarse todavía, solo nos faltaba que nos volviera a detestar por llevar a nuestro cachorro.

Volviendo sobre el cuerpo de Enma sus hermanos le gruñeron mientras la cogía.

Vamos a darle un baño, si se despierta no le gustara sentirse pegajosa. Tras conseguir bañarla entre quejidos de ella al ser removida y gruñidos de sus hermanos al escucharla por fin Eiji se vio ante los pies de la cama chorreando agua mientras veía a sus hermanos rodearla de manera protectora.

Dejarla descansar, ¡no la agotéis más!

Varias horas más tardes con un whisky doble miraba a través de él a todos los cambiantes que le rodeaban, todos reñían entre gruñidos y rugidos. Todos habían cambiado hacia un par de horas tratando de calmarse, varios se habían peleado entre sí, pero sus heridas superficiales se estaban borrando.

¡Bajar la voz!, nuestras hembras descansan.

Abdel soltó un gruñido bajo negando mientras cruzaba sus pies y brazos completamente trabajados.

Baja la voz tú, acabas de rugir haciendo a los cristales incluso vibrar. Eiji carraspeo mientras se bebía de un solo trago la bebida sintiendo su pecho arder.

Bebiendo no se solucionan los problemas Eiji.

Este se llenaba de nuevo el vaso y brindaba hacia todos.

Por nuestras humanas, sin ellas la vida sería una mierda.

Volvió a beberse el líquido de un solo trago mientras soltaba un carraspeo viendo a varios seguir su mismo ritmo de beber.

¿Cómo pueden quitarle a un cambiante lo único que le importa?

Todos se torcieron a ver al hermano mayor de los hermanos zorros, con el pelo rojo como el fuego que miraba, estaba con una mano en uno de los bolsillos de su carísimo pantalón de vestir mientras que en la otra le rodeaba la muñeca un reloj de lujo, tenía ese brazo apoyado sobre una chimenea y cargaba un vaso lleno hasta casi rebosar.

La familia Capat lleva años tratando de destruirnos.

El pelirrojo se pasó una mano por su cuello mientras se bebía el trago de su copa, se incrustó las yemas de los dedos en varias heridas cerca de su pecho y soltó un gruñido.

El humano tiene una hija, podríamos llevárnosla, podríamos amenazarlo con ella y recuperaríamos a la humana de los minotauros.

Estos gruñeron al ser nombrados.

¿Cómo sacas a una humana de su país?, Alek Damikovich quería hacerlo junto a sus hermanos antes de encontrar a su humana y finalmente se retractó de su decisión al emparejarse, su padre la tiene en una burbuja, además los cambiantes no nos adentramos en España ni locos, nos conocen a todos.

Alek gruñó al escuchar su nombre.

Cuando obligamos a Nerea a permanecer junto a nosotros me arrepentí nada más ver sus ojos ante nuestras artimañas, le hicimos firmar un contrato engañada, nada me hubiera gustado más que conseguir haberla enamorado por nosotros mismos, a pesar de su primer desencanto hacia nosotros, podía haber insistido hasta que consiguiera algo, lo que fuera, pero los siete nos volvíamos locos a cada minuto que pasaba sin ella cerca de nosotros, recuerdo a la perfección cada momento que hemos vivido con ella, incluso el día que la vi en la playa con el vientre completamente hinchado después de nueve meses sin poder tocarla.

Alek suspiró y se bebió un trago de un golpe volviendo a rellenarla mientras veía a su hermano Vova llegar silenciosamente por las puertas del gran salón.

Me quede sin palabras, los siete estuvimos observándola con miedo al rechazo, pensábamos que nos diría que nos odiaba, no pudimos ver a nuestros cachorros crecer en su vientre mientras ella se ponía más y más hermosa cada día, después pasamos por todo aquel infierno junto a ella y a este completo imbécil que nos hizo dejarlos a solas, ahora sé que nos ama, aunque a veces nos pongamos celosos incluso del oxígeno que llena sus pulmones.

Volviendo a carraspear tras vaciar de nuevo el vaso miro a todos detenidamente.

Ninguna mujer se merece el trato al que pensáis llevar a la hija de ese humano, queréis que una persona pague por el daño que ha hecho toda su familia durante años, ninguno aquí tocaría a un Capat sin degollarlo con sus propias manos.

Ninguno dijo nada durante un tiempo mientras se observaban.

Mis hermanos y yo lo aremos.

Todos miraron fijamente al pelirrojo dado la vuelta ante ellos, de piel blanca repleta de músculos y tatuajes.

¿Vosotros?, dime una cosa Brayden, ¿La meteréis en una de vuestras casas rodeadas de prostitutas humanas de lujo?

Todos los cambiantes salvo sus hermanos y él soltaron varias carcajadas.

Seguramente mis prostitutas tienen mejor vida con una sola noche de buen trabajo que muchas mujeres con un sueldo de mierda, yo no obligo a ninguna a hacer lo que quiere en mis locales, ganan el ochenta por ciento de sus ganancias y son libres de acostarse con quien quieren en un círculo de ricos y poderosos humanos que tenemos cuando queremos comiendo de nuestra mano.

Todos se quedaron en silencio bebiendo varios tragos mientras veían como casi la luz del sol comenzaba a iluminar el cielo.

Los minotauro encontraron a su única también, es su empleada doméstica.

Al escuchar a Malik todos se quedaron completamente sorprendidos.

¿Una de los suyos?, ¿Quién es?

Malik negó mirando a Brayden que tenía una mano completamente tatuada en su barbilla mientras tenía los ojos apretados tratando de pensar en alguna de las hembras del clan minotauro.

Su compañera es humana.

Varios ronronearon ante la afirmación de Malik y otros gruñeron.

Una humana, todos os emparejáis con humanas fuertes y hermosas que sabéis que solo os darán cachorros varones de capacidades increíbles.

Eiji alzo la copa.

Brindo por eso, mis hermanos y yo vamos a ser padres.

Enma.

Varios días después cuando abrió los ojos el dulce olor del champú la inundo, abrió un poco los brazos palpando a su alrededor para sentir los huecos libres de la cama vacía y fría, se apoyó en sus codos y miro a su alrededor, efectivamente estaba sola, se sentó en la cama mirando a su alrededor, vio varias camisetas tiradas por el suelo, de diferentes colores, pantalones y nada más, cogiendo la más grande que podía ver se la llevo sobre la cabeza y metió los brazos hasta terminar de ponérsela y llevar con sus manos un trozo de ella hasta su nariz mientras cerraba los ojos.

Dai.

Ansiosa se bajó de la cama y comprobó que la puerta del dormitorio estaba abierta, algo de iluminación de los pocos rayos de sol que iban saliendo por

el amanecer llenaban los pasillos de la enorme casa, recorriendo la parte alta de la casa pudo ver bastantes tipos de seguridad completamente armados. Se paró en seco mirándolos, eran tan grandes como los hermanos dragón, musculosos y bastante guapos.

Si alguno de los hermanos dragón te ven comiéndote con los ojos a los de abajo se pondrán celosos.

Enma salto nerviosa, se volvió mirando detrás suya a una de las mujeres que le habían presentado en la cena, trato de recordar su nombre sin conseguirlo.

Soy Nerea.

Enma asintió al escucharla, fue a hablar, pero Nerea comenzó a hablar.

Aún recuerdo la primera vez que vine aquí con mis maridos, la casa es tan grande que incluso tiene ascensores y todas alrededor son también increíbles.

Enma se volvió al ver a la mujer ponerse junto a ella mirando por la ventana.

Desde aquí no son tan espectaculares las vistas.

Enma miro por el rabillo del ojo a la mujer abrir los labios, pero uno de sus maridos se puso tras ella impidiéndola continuar.

¿Qué haces por aquí arriba sola cariño?

Enma se echó para atrás al ver al imponente tipo completamente lleno de tatuajes rodear a la mujer con sus musculosos brazos mientras la besaba en el cuello y mordía lentamente haciéndola gimotear.

Yura por favor.

Él gruño mientras seguía mordisqueándola hasta llegar a su hombro.

¿Mirabas a los guardias?

La mujer soltó una carcajada mientras el soltaba varios gruñidos.

Se lo diré a Vova, vamos a ver qué opina.

La cargo por la cintura con sus fuertes brazos mientras ella chillaba siendo arrastrada cerca de las escaleras por las que subían el resto de tatuados que la compartían salvo uno que abría una puerta soltando gruñidos mientras trataba

de cogerla por las piernas hasta que finalmente lo consiguió y todos desaparecieron entre los chillos de ella que fueron callados nada más cerrar la puerta.

¿Qué opinas?

Enma se asustó llevándose las manos al pecho, se volvió viendo a Dai detrás suya con una camisa abierta hasta casi su vientre, bajo su mirada viendo sus pantalones caros de diseñador marcados por su polla apretada a mas no poder por ellos, bajo hasta ver sus perfectos pies desnudos y subió viendo sus ojos grises manchados de rojo, lo vio alzar una mano llevándola hasta su rostro mientras ella retrocedía un poco hasta la pared donde la arrinconó pasando su cabello detrás de su espalda.

No tengas miedo de mi Enma, ni me rechaces por favor.

Antes de que pudiera articular palabra alguna rodeada por los fuertes brazos de él, la apretó y respiro su olor en su cuello mientras ella solo tragaba tratando de no ponerse nerviosa, la recorrió con las yemas ásperas de sus dedos por la espalda haciéndola suspirar y comenzó a besarla lentamente mientras Enma cerraba los ojos dejándose acariciar escuchándolo soltar varios ronroneos como si fueran los de un gato Dai le subió besos por el cuello hasta llegar a sus labios y comenzar a besarla lentamente, Enma le siguió el beso, incluso él profundizo su lengua dentro de su boca tocando su lengua con la suya y haciéndola moverse hasta que la sintió jadear sin aliento, se apartó y la miro con la cabeza gacha tratando de respirar, finalmente alzo los ojos mirándolo completamente excitado.

Hazme tuya Dai.

Varios gruñidos se escucharon detrás de él haciéndola mirar sobre su hombro.

Pones celosos a los demás Enma.

Él la beso en la mejilla y llevo hasta su oreja tirando un poco de ella haciéndola morderse los labios mientras volvía a besarla, bajo sus manos por su espalda, se agacho un poco cargando sus rodillas mientras la sentía tocar su pecho haciéndolo gruñir de excitación y la cargo por sus muslos haciéndola rodear sus caderas. La llevo hasta los pies de la cama y sonrió cogiendo su propia camiseta puesta en ella rompiéndola mientras la dejaba

caer sobre el colchón tirando de sus propias ropas. Hideo la alzó nada más acabar con Dai arrestándola hasta una esquina alejada del colchón, la puso boca abajo mientras clavaba una de sus rodillas en su muslo haciéndola abrirse para él y agarro sus manos con las suyas envolviendo sus dedos mientras comenzaba a penetrarla escuchándola gimotear. Horas más tarde Enma se veía en el lujoso jacuzzi rodeado de vistas hacia el bosque, completamente mordisqueada y saciada mientras veía como los helicópteros en los que las parejas debían de haber llegado hacia unos días se marchaban rápidamente seguidos de varios más, pensativa la dejaron allí junto a Hikaru que masajeaba su cabello lentamente y la ayudaba a salir para bajar a comer viendo la gran mansión llena de tipos de seguridad, fuera llovía y habían entrado a resguardarse, Enma suspiro hambrienta y nerviosa mientras Hiro le llevaba a los labios un trozo de carne de kobe y la besaba después en los labios sonriente.

Tenéis más seguridad vosotros y vuestros amigos que varios presidentes.

Eiji carraspeo unos días más tarde detrás de ella, la había vuelto a dejar perderse en sus pensamientos, pero miro su vientre algo abultado hasta que la vio medio cubrirse.

¿Qué opinas?

Enma se encogió de hombros.

Estar encerrada sin hacer nada me engorda.

Eiji negó con los ojos completamente abiertos.

Digo de las parejas que te hemos enseñado como nosotros.

Enma martilleo con los dedos de una mano sobre la isla enorme de la cocina mientras se llevaba una mano a su barbilla.

Parecían felices.

Y lo son, mucho.

No entiendo como una mujer puede hacer felices a tantos hombres.

Porque no necesitan más, ellas son todo lo que quieren, Enma.

La vio mirarlo separándose de la isla central de la cocina, llevaban unas semanas muy buenas, ella no había vuelto a insistir en su intento de marcharse y hacían el amor por cualquier zona de la casa con ella entregándose deseosa, la vio a punto de preguntarle que quería, pero él respondió.

Estas embarazada Enma.

Ella se llevó las manos a la barriga soltando unas risas.

Estoy sobre alimentada y hace más de un mes que no hago ejercicio.

Eiji le negó cruzándose de brazos mientras Dai acariciaba su espalda, Hideo se levantó y comenzó a tirar de su corbata rodeándola con sus brazos, escucharon varios ruidos de caída mientras Hikaru junto a Eiji caminaba a mirar. Hideo le acaricio el rostro mirándola pero no pudo hacer más que tirar de ella tratando de esconderla detrás de él.

Valla, valla, llevo años detrás de cambiantes como vosotros, cuando tenéis una debilidad es el momento justo de atacar, que pena no haber llegado antes, habría conseguido a varias más de vuestras putas.

Hideo gruño al igual que Dai, comenzaron a transformarse mientras escuchaban a Enma chillar al verlos llevándose las manos a los labios.

Valla, no sabe que sois unos monstruos asquerosos, señorita Enma haga el favor de acompañarme, de varios pasos hacia aquí, prometo no darle unos balazos si accede.

Varios láseres apuntaron la cocina.

¡No!, no te la llevaras.

Dai recibió un disparo en un brazo, que lo hirió levemente.

El próximo ira en el pecho de ella, tengo a dos de vuestros hermanos y a todo vuestro pueblo de putos dragones sedados, ella vendrá conmigo de cualquier manera.

Desde fuera se escuchó claramente a Hikaru rugir y después quejarse, debía haber quedado K.O.

No dejéis que se la lleven.

Él tipo vio como Dai caía en el suelo de golpe bajo la mirada de Enma, ella se lanzó al suelo tratando de despertarlo.

Dai, ¡Dai!, por favor abre los ojos.

No lo hizo y Enma rompió a sollozar mientras trataba inútilmente de alzar su pesado cuerpo sin conseguirlo.

Sí que ha tardado en caer, como ha sonado, jodido cabron, debe pesar más de ciento veinte kilos.

Apunto a Hideo mientras corría a él y lo disparo varias veces hasta que tuvo que detenerlo un tipo tras él anciano hombre con el golpe de la culata de un rifle.

Una pena, hemos gastado un montón de tranquilizantes de elefantes en toda esta gente. Pero no podíamos perder esta oportunidad tan grande, voy a tener un dragón.

Él tipo se aplaudió a si mismo varias veces.

Y ahora si me lo permite señorita Enma.

Con una pistola pequeña que se sacó del bolsillo la escucho rogar mientras la apuntaba y disparaba viéndola caer de bruces.

Fin de la historia de Enma.

Espero que sigan vivos.

Enma sollozaba varios días después tratando de secarse las lágrimas de los

ojos mientras la puerta de la gran habitación donde estaban se abría y varios tipos aparecieron ante ellas, arrojaron unas bolsas de sangre ante una Scarlet envuelta en finas cuerdas que la mantenían agotada y sentada en un colchón hasta que de alguna manera lo hacían dejar de funcionar levemente y ella podía moverse, Krystal sintió un frío helador al observarla mirar las bolsas ansiosa, aparto la mirada viendo a la hermosa mujer a su lado de casi el mismo tiempo de embarazo que ella con la cabeza gacha, el ruido del agua las hizo mirar hacia unos cubos de agua fría que andaban colocando en el centro de la habitación, varios de ellos entraron una tina grande y un doctor las señalo y miro la tina metiendo sus manos en los bolsillos de su bata.

Bañaros zorras,apestáis, no nos obliguéis a ataros como la última vez que os tuvimos que bañar con las mangueras.

Krystal los vio marcharse, se miró en el reflejo de un cubo de agua, sus ojeras eran tan grandes, estaba con el rostro manchado, su larga melena estaba sucia, tristemente soltó varias lágrimas, Scarlet les había dicho que cuando ella se había negado a comer y se dormía entraban carne cruda en la celda y ella por instinto o a saber porque se levantaba a por ella y la comía, repugnada sintió un escalofrió recorrer su columna, una inmensa nausea la lleno, pero no vómito, cogió un cubo y lo vació en la tina mientras acariciaba su espalda, fue a por otro, pero Scarlet cogió su muñeca negando.

Ya lo hago yo, no levantes peso.

La hermosa mujer cogió sus hombros sonriendo con dientes afilados.

Tranquila Krystal, nunca me alimentare de vosotras, lo sabéis.

Krystal dudo bajando la mirada, en el poco tiempo que llevaban las tres recluidas allí Scarlet le haba jurado a ella y después a las dos que no bebería de ellas, pero tenía miedo de que con el tiempo la dejaran sin comida y se imaginaba siendo una de las bolsas de las que tragaba con ansias Scarlet, una diminuta puerta se abrió y varios botes de aseo cayeron ante ellas.

Tirarlos al terminar por favor.

La única persona que se compadecía de las tres, la hermosa doctora de no más de treinta años las ayudaba como buenamente podía siempre, dos horas

después del baño Krystal aún tenía frío, tenía el cabello medio seco, cuando entraban a revisarlas eran atadas a las camillas, muy pocas veces había visto a sus bebés, ya no lo pedía ni tan siquiera, la doctora se lo enseñaba cuando podía y no la interrumpían o cuando se quedaba a solas con ellas, hoy le tenía la pantalla de medio lado, de los ojos de Krystal no paraban de caer espesas lágrimas silenciosas mientras la mujer le hablaba en susurros señalándole los dedos de los pies, las manos, las pequeñas narices, hasta que finalmente torció la pantalla, la apagó y comenzó a desatarla apretando con su mano libre la suya.

Esto no está bien, deberíamos ayudarlas a salir de aquí.

El doctor junto a la mujer estaba viendo los bebés de Enma. Enfurecido se volvió insultándola.

Maldita sea, deja de decirlo, te van a escuchar imbécil,
¡Cobras diez veces más que en un puto hospital público!,
saldrás de aquí en unos meses rica maldita zorra, cierra la
puta boca o juro que contare todo lo que sé que se de ti....

El doctor no pudo decir más pues su cabeza voló entre una bruma verde, Krystal chilló al tropezar la doctora con la camilla y casi verse en el suelo, pero unos fuertes brazos la cogieron haciéndola ver a un tipo musculoso de rostro hermoso, fue a mirar hacia el tipo que dejaba caer el cuerpo del doctor viéndolo mirar hacia la doctora con unas garras afiladas a punto de alcanzarla.

¡Dimitri, no lo hagas!

Éste se volvió a una Scarlet que no paraba de decir por favor y negativos noes sin cesar.

Necesitas alimentarte Scarlet, no piensas lo que dices.

Sin poder moverse negó con todas sus fuerzas.

Es buena Dimitri.

La doctora sentada sobre un apestoso charco de sangre alzó la mirada hacia él, asombrado negó varias veces mirando a sus hermanos observando a la doctora igual de sorprendidos que él.

Suelta a Scarlet humana.

La doctora asintió, se puso sobre sus manos y rodillas resbalando con la sangre y como pudo se puso sobre sus pies sintiendo su cuerpo a punto de desvanecerse, ayudo a levantarse a Scarlet mientras esta la miraba con verdadera hambre al estar cubierta de sangre, con manos temblorosas la saco de las finas cuerdas y tras terminar Dimitri empujo a la doctora contra la pared haciéndola gemir de dolor.

Vamos a beber de ti hasta matarte.

Scarlet y Krystal por detrás de él rogaron hasta que lo vieron rugir enfurecido.

Bien, ¿Qué queréis hacer con ella?

Dimitri se apoyó en uno de los hombros de la pequeña y gordita mujer haciéndola caer sobre sus nalgas, se volvió a mirar a Scarlet, pero esta se estaba alimentando de varias bolsas de sangre y al mirar a Krystal esta estaba entre los brazos de un Yurk que le sujetaba en rostro y tocaba el vientre al igual que sus hermanos con ruidos dulces que salían de su garganta, finalmente alzo la mirada que se tornó furiosa hacia la doctora.

¿Por qué no lo escuchamos?, ¡Queremos ver a nuestro cachorro!, ¡Ahora!

Dimitri deseaba alzar a la doctora humana del cabello, con todas sus fuerzas arrancaría mechones de raíz al tirar, pero algo se lo prohibía haciendo a sus dedos temblar, deseaba insultarla, golpearla con todas sus fuerzas, matarla, torció sus labios negándose a sí mismo, carraspeo haciéndola mirarlo y finalmente le hablo.

Muéstrales lo que quieren ver.

Los cambiantes que estaban con Krystal gruñeron a los que rodeaban la gran habitación, incluso los que eran cambiantes dragón se estaban yendo cogiendo él más fuerte a la mujer embarazada entre sus brazos pero Krystal los hizo detenerse.

Mostrarle primero a Enma, nunca los ha podido ver.

Krystal apretó a Enma entre sus brazos mientras varios cambiantes sacaban el cadáver del doctor dejando un rastro de sangre.

Gracias.

Enma se limpió varias lagrimas mientras uno de sus compañeros la cogía del hombro apretándola cariñosamente, finalmente la doctora les enseñó a sus hijos mientras varios de ellos sollozaban y acariciaban a su compañera.

Sabía que eran dos por Scarlet, al principio mientras me retenían sola pensaba que estaba muy gorda o que algo iba mal, por fin puedo verlos.

Al tener tan cerca la pantalla Enma paso las yemas de sus dedos temblorosos por ella mientras sollozaba tristemente.

Son tan guapos.

Dai carraspeo entre lágrimas mientras bajaba un beso a su mejilla.

Como su madre, vamos a casa Enma.

Tras aquello Enma rodeado a Eiji por el cuello y todos sus compañeros salieron tras ellos, la doctora insto a Krystal a subir a la cama y segundos después comenzó a mostrarles a tres minotauros que contenían el aliento a sus bebes.

Mirar están preciosos los dos, sus deditos de los pies, sus preciosas manos, están fuertes y grandes, mira éste bosteza.

La mujer detallaba con verdadera voz amorosa a sus hijos haciéndolos sonreír, cuando finalmente termino y limpio la barriga de Krystal ésta cogió su muñeca.

Gracias por hacer menos complicada nuestra estancia aquí.

La doctora sonrió con tristeza una décima de segundo antes de sentir la presencia de Dimitri tras ella.

¿Qué queréis hacer con ella?

La doctora bajo la mirada viéndose repleta de sangre.

El piso de Malik, yo vivía allí, podría dejárselo si se lo pido.

Krystal miro a una Scarlet que asentía varias veces.

¿Pensáis que vamos a dejarla vagar por ahí como si tal

cosa?, ¿Vosotras pensáis lo que decís?

Scarlet sonrió alzando la mirada.

La ciudad está muy bien vigilada y tanto el edificio como las calles donde está el piso está completamente custodiado por cambiantes.

Dimitri fue a contestar, pero uno de sus hermanos lo hizo antes que él.

No tienen nada mejor que hacer los cambiantes que estar pendiente de ella.

Su otro hermano se acercó a la doctora cogiéndola detrás por el cuello, la hizo alzar la mirada hacia él, se acercó a su oído haciéndola temblar.

Nosotros nos ocuparemos de sus cuidados, llamar a Malik.

Scarlet lo señaló negando con un dedo.

No la dañareis u obligareis.

Ninguno dijo nada, simplemente sonrieron mientras sus rostros se oscurecían.

¿Cómo vivirá?, Dudo que tenga dinero suficiente para vivir en una ciudad como Nueva York.

Scarlet señaló la puerta.

En una habitación hay dinero suficiente para vivir cuatro vidas un humano.

Dimitri soltó una carcajada.

No puedo perderme a Malik cuando se entere.

Él último de sus hermanos sonrió traviesamente hacia la doctora, la recorrió con la mirada mientras se lamia los labios hasta acabar mirándola a los ojos mientras hacia la señal de un mordisco con los dientes.

Asiéntala Scarlet, pronto iremos a visitarla y vigilarla.

Scarlet sintió los brazos de Dimitri apretándola en un dulce abrazo mientras la besaba en las mejillas.

¿Quién te hizo esto pequeña?

Scarlet suspiro mientras se agarraba a sus brazos y veía a la doctora mirar con tristeza hacia ellos.

Lakh y los BerghenT83.

Dimitri paro su caricia sobre ella y furioso rugió atronadoramente.

Mientes, esos seres no pisarían la tierra sin saberlo nosotros.

Scarlet negó mientras Dimitri y sus hermanos desaparecían detrás de ella, Krystal se sentó en la cama con los pies colgando, tenía la mirada baja y suspiraba.

¿Todo bien Krystal?

La doctora cogió sus hombros escuchando a los minotauros gruñir tras ella.

No quiero ir con ellos a donde quiera que sea que me quieran llevar.

Krystal alzo la mirada mientras por una de sus mejillas caía una espesa lágrima mientras Yurk, Niels y Balder sentían sus corazones detenerse.

Pero Krystal, debes venir al cuidado de los nuestros.

Yurk trato de convencerla.

Llevas a nuestros cachorros en tu vientre Krystal, no nos apartes de tu lado por favor.

Niels se puso en el suelo de rodillas mientras se llevaba las manos al rostro comenzando a llorar.

No deseo estar con vosotros, quiero disfrutar de mi embarazo tranquila.

Balder se cruzó de brazos con mirada triste.

Mis cachorros no estarán alejados de mí, ni de mis hermanos Krystal, cuando cambien por primera vez quiero verlo, cuando caminen, digan sus primeras palabras y echen sus primeros dientes.

A pesar de todo no consiguieron nada salvo llevarla a la mansión que habían comprado a Malik hacia unos meses, Krystal se la conocía a la perfección,

llevaba ya dos días en ella, estaba al sol sentada en una hamaca de la piscina cubierta, todavía podía recordar cada minuto que había pasado encerrada en la habitación en la que pensaba que pariría en cualquier esquina a sus bebés y seguramente moriría, se abrazó a sí misma sintiendo su piel vibrar.

¿Tienes frío?

Krystal se incorporó un poco en la hamaca viendo en la entrada de la piscina a Balder con las manos metidas en el bañador azul que llevaba completamente ajustado y corto, Krystal se modió los labios al verlo comenzar a entrar lentamente en el agua, tratando de ignorarlo se levantó y salió huyendo de allí hasta llegar a la habitación que le habían dejado, llegó hasta el baño y se sentó abriendo el grifo de la gran bañera mientras se quitaba el sujetador del bikini, se llevó las manos hasta los pechos mientras bajaba la mirada.

¡Oh!, Dios mío.

Se dejó de tocar llevándose las manos a las mejillas, las sentía completamente calientes, suspirando con fuerza cerró el grifo y se dejó resbalar en la bañera, le dio a los calentadores para mantener el agua a la misma temperatura hasta que ella saliera y suspiro pensando en ellos, los hermanos minotauro, insistieron tanto en traerla a la casa por su seguridad mientras ella había insistido y enfurecido queriendo marcharse al piso de Malik, cuando salió del lugar donde llevaba encerrada alrededor de un mes cerró los ojos llevándose las manos hasta ellos por la ceguera que le produjo la luz del sol después de tanto tiempo sin verlo, metiendo la cabeza en la bañera y sacándola suspiro, varios helicópteros y unos cien cambiantes armados hasta los dientes rodeaban la zona, era un simple claro rodeado de selva oscura de la que solo podía ver varios árboles y después la oscuridad llenaba el lugar. Tras subir a un helicóptero mientras flipaba en colores y llegar a un inmenso avión que jamás en su vida hubiera imaginado ver se abrazó a sí misma mientras Niels la envolvía en una manta, él trató de cogerle un pie y masajearse, pero Krystal se lo apartó poniéndose de lado, le costó bastante tiempo, pero por fin pudo descansar un rato hasta que sintió ruido a su alrededor y las manos de Balder tratando de volver a abrochar el cinturón a su alrededor, debía de haber dormido horas puesto que la luz del sol ya no estaba y al asomarse la luz de la ciudad era lo único visible, cuando el avión

termino de descender, Krystal fue a incorporarse pero Niels se lo impidió cargándola entre sus fuertes brazos, la apretó contra su cuerpo haciéndole llegar su aroma varonil ocultándola de la vista de los que los rodeaban hasta llegar a un lujoso vehículo negro, cuando por fin entraron Krystal se separó de ellos acercados a una ventana mientras trataba de ocultarse de sus miradas.

¿Krystal?

Volviendo a la realidad se cubrió los pechos mientras miraba a la puerta del baño abierta un poco, ninguno de los tres cambiantes entro, estaban tras la puerta.

¿Sí?

Yurk carraspeo.

Tenemos que salir y no volveremos hasta la noche,
¿Quieres venir?

Abriendo los ojos de par en par negó.

No gracias, estoy bien.

Los pudo escuchar hablar entre si hasta que acabaron gruñéndose.

Intentaremos estar aquí para la cena.

Krystal suspiro al escucharlos comenzar a caminar fuera del dormitorio, apagando el control de la temperatura y quitando el tapón se incorporó abriendo el grifo para enjuagarse, tras terminar y asearse bajo a la cocina queriendo prepararse unas coxinhas, bueno pensaba Krystal en todas las que pudiera, deseaba comerlas hasta saciarse, cuando por fin termino de hacerlas vio la isla llena de todas ellas mientras suspiraba llevándose una de las manos a la frente, estaba agotada, no había visto a nadie en las casi dos horas que llevaba cocinando y cantando, terminando de escuchar el aceite de la sartén echo cinco para comerse y abrió una de las grandes neveras americanas que ocupaban la cocina, estaba completamente llena, se fue a la nevera principal y vio la nota escrita hacía varios meses, furiosa se quedó leyéndola hasta que le llego el tufo de su comida, se volvió apagando el fuego, volvió a por el papel, tiro de el y se marchó, se alejó de la cocina saliendo hasta la

piscina cubierta, otro recuerdo de la nota le llego mientras pasaba de largo, abrió las puertas de cristal que daban al gran patio repleto de árboles, completamente sorprendida entro en el bosque sin esperar perderse y acabar sentada en un tronco en medio de la oscuridad, aún conservaba la nota en una mano, completamente arrugada y algo mojada por el sudor de su palma.

Aún recuerdo cuando llegue a la tierra junto a los míos y conocimos a los primeros cambiantes.

Krystal se llevó las manos al pecho perdiendo la nota de vista.

Perdona pequeña, no deseábamos asustarte.

Krystal apretó los ojos tratando de ver con claridad sin conseguirlo hasta que sintió a alguien rozarla a su lado.

Es raro que tus instintos ante el embarazo de cambiantes no mejore. Yerik una linterna.

El flash de un teléfono móvil ilumino a su alrededor dejándola ver al tipo que lo portaba y a cuatro más a su alrededor, Krystal torció el rostro viendo unos ojos de color lila increíbles ante ella.

Perdona nuestra intrusión querida, me llamo Yaroslav, estos son Sasha,
Pavel,
Luka, Lev y el que sujeta el teléfono móvil es Yerik, estábamos cuidándote cuando te vimos salir pitando fuera de la casa.

Krystal trago nerviosa.

Estaba sola.

Yaroslav le negó mientras pestañeaba varias veces haciéndola mirarlo boquiabierta.

Perdona Krystal, al salir a buscarte cambie mi visión a la de mi gente.

Lo vio cerrar los ojos asombrada mientras volvía a mirarla pestañeando con normalidad.

Lo llamáis membrana nictitante, no sé cómo los humanos no la habéis desarrollado.

Krystal trato de alejarse un poco, pero él la sujeto para que no callera al alejarse.

La nota que se te callo la leí hace unos días mientras Yurk, Niels y Balder me llamaron a venir junto a varios de los míos para cuidarte mientras acudían a una reunión para renunciar a sus cargos para así poder permanecer junto a ti.

Krystal pestañeo varias veces mientras se miraba las manos en las rodillas, torció la que tenía tintada un poco al haber sudado sobre el papel.

Lo siento mucho, pensaba que sabias lo que iban a hacer y que por eso hoy no querías acudir en tu estado.

Krystal negó sorprendida mientras se acariciaba los muslos.

Cuando llegue a la tierra junto a los míos conocimos a los cambiantes y desgraciadamente a los humanos.

Yaroslav suspiro mirando hacia los que estaban frente a ellos dos.

Cuando conocí a los padres de tus hijos nos quedamos.

Se quedó callado haciendo a Krystal mirarlo.

Congelados.

Yaroslav asintió al que se llamaba Pavel.

Cuando los humanos consiguieron secuestras con el pasar de los siglos a cambiantes junto a sus humanas hace bastantes años.

Krystal trago negando.

Cierra la boca Yaroslav.

Yaroslav negó varias veces mirando a Yerik volver a insistir entre dientes y colmillos afilados.

Cuando conocí a los padres de tus hijos no tenían más de ocho años, al igual que tu estaban en una sucia habitación repleta de suciedades, habían estado desde bebes encerrados allí.

Yurk siseo ruidosamente haciendo a los oídos de Krystal pitar.

¿Quieres callarte?

Yaroslav negó.

¡No me interrumpáis más!

Yaroslav se torció hacia ella.

La madre de tus... bueno de Yurk, Niels y Balder estaba embarazada de varios meses cuando se la llevaron.

Yaroslav chasqueo los dedos haciendo a Krystal retroceder un poco.

¿Hasta dónde estarías dispuesta a llegar por amor Krystal?

Ella no le respondió, aparto la mirada mirando hacia sus manos, con las yemas de los dedos de la limpia se tocó las manchas de tinta de la otra.

El cadáver de la madre de los minotauro apareció a los nueve meses de gestación, le habían sacado a los bebés, sus compañeros se volvieron completamente locos, nosotros no sabíamos nada de todo aquello, desde hacía muchos siglos atrás nosotros vivíamos en Rusia, los cambiantes nos aislaron a la fría Europa donde los cambiantes a tigre nos podían vigilar, todo iba bien, nos dejaron hacer y deshacer como queríamos siempre que no los molestáramos, pero los años pasaban, los siglos, intentamos procrear hasta la saciedad y finalmente rendidos pedimos ayuda a los cambiantes que amablemente nos ayudaron a descubrirnos a todos con tristeza descubrimos que las muestras que sacaron de mi pueblo las utilizaban para sus propios medios, gracias a que no pudieron hacer nada con nuestros espermas, ni consiguieron retenernos, pero a los cambiantes si, varios llegaron a las puertas de nuestra casa, ayudamos a tratar de encontrarlos, pasaron muchos años, ocho nada más y cuando por fin dimos con ellos fue devastador, cambiantes de edades jóvenes heridos, sucios y tristes, no sabían ni hablar, los habían tratado como animales, cuando intente hablar con los tres los vi protegerse entre ellos, les ofrecí mi mano y los cambiantes como ellos nos dejaron visitarlos a menudo, les vi crecer y aprender todo lo que un hombre debía saber y

cuando tuvieron veinte años los vi juntarse con varios que habían pasado por su misma situación, compraron terrenos extensos donde querían vivir sin el contacto humano en diferentes zonas del mundo, incluso lo más alejado que se pudiera pensar, pero el ser humano es terriblemente cruel , muchísimos cambiantes odian el simple contacto visual con los humanos, pero cuando te perdieron su único deseo era que volvieras a ellos con vida, encontré a Yurk en la mesa de su despacho con varias botellas de whisky vacías, tenía los brazos alrededor de su cabeza y sollozaba mientras Niels estaba en uno de los ventanales tirado de medio lado igual de triste y Balder estaba delante de la chimenea, estaba en cuclillas mirando el fuego sin apenas pestañear, se volvió a mirarnos a todos un leve segundo y volvió su mirada al fuego mientras hablaba detenidamente, ayudarnos a recuperar a nuestra humana por favor, después desapareció una de los míos, una nota llegó hasta Dimitri.

Krystal fue a hablar, pero él la detuvo.

Dos meses estuvieron Yurk, Niels y Balder ahogando sus penas desde que daban en si hasta que caían rendidos, hasta Yurk se llevó una pistola a la boca, Krystal, sé que es muy duro aceptarlos después de todo lo que te han hecho pasar, pero por favor trata de calmarte, el estrés no es bueno para ti, ni para ellos.

Yaroslav la apretó contra su cuerpo, la rodeo con los brazos y la beso en la sien haciéndola sonreír.

No entiendo como son capaces de estar varios con una, Enma Sousa estaba junto a mi encerrada y me conto como estaba con cinco de ellos al igual que varias más, los humanos no hacemos esas cosas.

Yaroslav se separó de ella mirándola fijamente a los ojos.

Existen humanos que comparten a su mujer.

Krystal se sonrojo levemente mientras sonreía bajando la mirada.

Es tan extraño todo.

Yaroslav sonrió soltando al final unas leves carcajadas.

Llevo entrenando siglos junto a ellos para cuando conozcamos a nuestra hembra saber cómo tratarla, sin dejar a nuestros instintos gobernarnos.

Krystal lo paro agarrando uno de sus brazos.

Hablas de siglos y aparentáis no más de treinta y siete años, ¿Qué sois vampiros?

Yaroslav le negó sonriente.

No somos vampiros, somos Dkann.

Krystal alzo una ceja pensativa.

¿Qué es un Dkann?

Nosotros nos alimentamos de sangre de nuestras víctimas y de los placeres sexuales de ella, cuando están en su momento más alto en el sexo sabe mejor.

Krystal respiraba con los labios medio abiertos y con las pupilas de los ojos completamente dilatadas.

No somos de este planeta Krystal, vinimos hace siglos buscando a nuestra única y ansiada compañera hasta que finalmente nos quedamos esperando años y años por ella.

¿Nunca la habéis encontrado?

Yaroslav miro a los demás soltando un leve suspiro.

No sé si ella seria nuestra predestinada, nada más llegar a la tierra una empleada nos cautivó, la mantuvimos junto a nosotros sin ella desearlo, ella se negaba a estar con nosotros hasta que se suicidó saltando por un enorme precipicio.

Krystal cerró los labios que mantenía abiertos mirando como todos se entristecían.

Lo siento mucho.

Yaroslav le asintió con tristeza.

Después de aquello tratamos de aprender de los humanos, varios de los nuestros y de otros de otro planeta formaron las casas de venta en las que vendían esclavas de sangre.

Krystal se asustó al escucharlo.

Tranquila, salvo la mujer de Malik ninguna de las humanas que a pasado por alguna de las habitaciones de venta fue sin merecerlo, desearlo u olvidarlo nada más terminar.

¿Y cuándo se cansan de ellas qué les pasa a esas mujeres?

Basta Yaroslav.

Yaroslav miro hacia su hermano Pavel viéndolo negar, cogió a Krystal entre sus brazos y la cargo sin esfuerzo alguno entre sus brazos, camino tranquilamente hasta el patio de la gran mansión y la llevo hasta las escaleras que daban a las habitaciones hasta dejarla sobre sus pies.

Dudo que puedan venir para cenar, podemos acompañarte si quieres.

Krystal le negó.

¿Por qué tienen que dejar de gobernar a su gente?, ¿Qué tienen que hacer?

Yaroslav abrió los labios enseñando sus puntiagudos colmillos, pero Yerik lo detuvo haciéndolo apretar los labios.

No se te ocurrirá largar Yaroslav, normalmente eres el más serio y poco charlatán, hoy debió de sentarte mal tu dosis de alimento en bolsa.

Krystal vio a Yerik cruzarse de brazos con la mirada negra completamente sin nada de blanco.

¿Qué les va a pasar?

Asustada miro a todos sintiendo su pecho acelerarse.

Decírmelo, ahora mismo.

Ninguno cedió, solo pestañeaban mirándola fijamente.

Por favor.

Existen cosas que son mejores de no saber, cuando vengan ellos te dirán.

Acercándose al que debía de ser Sasha lo cogió por uno de sus bíceps viéndolo repleto de tatuajes extraños de rayas.

Dímelo.

Éste apretó los ojos grandes y azules oscuros mirándola.

Los tres al no haber acudido con su compañera se pondrán en medio de un círculo de su gente y las hembras de minotauro activas sexualmente los provocaran hasta que cedan a su instinto o ellas se cansen al ver que no lo hacen.

Krystal se quedó completamente quieta con el rostro pálido mirando el enorme pecho de Shasa a través de la camisa abierta hasta unos de sus perfectos abdominales.

Tú deberías estar allí, como su compañera, ellas solo les darían un rodeo mientras ellos te miran sin apartar la mirada de tus ojos.

Krystal sintió sus piernas flojear, pero Shasa la sujeto entre sus brazos.

Necesito ir a la cama.

Yaroslav chasqueo los dedos haciendo aparecer a varias mujeres sonrientes ante ella.

O puedes estar junto a ellos en treinta minutos, ayudándolos a pasar las pruebas a las que les someterán esta noche para estar

contigo.

Krystal retrocedió hasta casi tropezar con las escaleras mientras Yaroslav la cogía impidiéndoselo.

No creo que sea buena idea, seguramente ya estén con alguna de sus cambiantes entretenidos.

Yaroslav se dio con la mano abierta en la cara, la bajo hasta su barbilla y suspiro mirándola.

Están reunidos con mi gente vendiéndonos terrenos y me he ocupado personalmente de hacer a todo alargarse hasta que tú accedieras a ir por las buenas.

Yaroslav la cogió por los hombros y la miro fijamente a los ojos.

Ahora bien, te haré una pregunta, ¿Accederás por las buenas a estar en menos de una hora desnuda en una cama esperándolos?, ¿O prefieres que te hagamos hacerlo?

La mirada con la que la observo fue aterradora, sus ojos morados comenzaron a teñirse de un profundo rojo brillante.

Sería divertido, créeme, Pavel puede obligar a tu cuerpo a tumbarse sobre una cama, hacerte arder en un deseo casi doloroso por ellos hasta que lleguen a ti.

Cogiendo uno de sus cabellos y echándolo para atrás Krystal trato de retroceder de su toque.

También puede obligarte Sasha a no calmar tu deseo de sexo hasta sentirte completamente llena y pegajosa de sus semillas, ¿Quieres eso Krystal?

Krystal negó moviendo su rostro completamente nerviosa.

Entonces dejaras que mis hembras te preparen y viajaremos enseguida hasta el edificio que compraron los cambiantes a minotauro cuando abandonaron esta casa.

Yaroslav le dio la espalda asintiendo a las mujeres que eran como él y los demás.

Una cosa más.

Krystal lo vio volverse hacia ella con una sonrisa de colmillos puntiagudos.

Te dejaremos en el dormitorio donde van a cambiarse para la reunión con su gente, desnuda, y deseosa, para que te dejen marcada, para que su gente sepa que eres suya.

Krystal se tragó esas palabras mientras se veía reflejada en un espejo inmenso, era al igual que la cama donde estaba tumbada redondo, suspirando se miró los pechos de pezones completamente puntiagudos, bajo la mirada por su cuerpo lleno de curvas hasta ver su vientre hinchado, su cuerpo brillante por el aceite que habían esparcido, unos rugidos furiosos la hicieron saltar asustada.

¡Yaroslav!, ¡has dejado sola a nuestra humana!

Krystal pudo escuchar a Yaroslav sisear furioso.

No está sola, mis hermanos y mis partidores de compañera la protegen junto a varios de mi pueblo.

Hubo un silencio que la hizo ponerse nerviosa hasta que pudo escucharlos seguir hablando.

¡Tú pueblo lleva dándome guerra a mí y a mis hermanos todo el santo día!

Yaroslav volvió a sisear con fuerza.

Por eso os hemos traído un regalo.

Se escuchó un golpe atronador y varios más haciendo a Krystal jadear.

Saca a la hembra de aquí, ¡Ahora mismo!, jamás nos acostaremos con una que no sea nuestra humana.

Yaroslav soltó una carcajada dolorosa.

Venga, os viene bien liberar vuestras energías para esta noche, ¡Quietos!, como volváis a golpearme me defenderé.

Yaroslav se levantó del suelo limpiándose sangre del labio.

Entrar antes de que me arrepienta.

Krystal escucho varios rugidos y negativas.

Me marchó.

Pudo escuchar como llamaban a Yaroslav y lo maldecían, mirándose fijamente a los ojos escucho unos carraspeos y la puerta abrirse lentamente pasado un tiempo.

Señorita, esto es una confu...Krystal.

Tres rugidos ensordecieron sus oídos mientras sentía la cama hundirse por el peso de los tres.

Eres tú, estas desnuda.

Abriendo sus labios suspiro haciendo unos pequeños silbidos mientras sentía las yemas de los dedos temblorosos de los tres tocar su piel.

Dinos que no es un sueño, que Yaroslav no te ha mandado a hacerlo junto a sus hermanos y compartidores.

Krystal negó.

Te han dejado preciosa, brillas y tu olor junto con el de las velas y el aceite que llevas nos hace desear hacerte durante horas el amor.

Su piel vibro al sentir los labios de Balder y Niels sobre su vientre al igual que sus manos.

Deseaba con todo mí ser y me dolía no poder hacer esto.

Balder susurro las palabras en su vientre mientras contenía el aliento varias veces al sentir a los bebes moverse, finalmente alejo el rostro sintiendo una patada, se alejó soltando una exclamación mientras veía a Niels pasar una mano por el vientre de Krystal y alejarla sintiendo un movimiento, sorprendidos los tres hermanos vieron una manita moverse lentamente por el vientre hasta desaparecer, por un tiempo no se movieron hasta que Krystal trato de moverse incomoda.

¿Qué vamos a hacer con ella?

Krystal parpadeo sorprendida mirándolos a los tres.

Lleva varios días evitándonos por toda la casa.

Yurk sonrió acercándose a su rostro, beso su mejilla y lentamente marco un rastro de besos, mordiscos y lamidas certeras por su cuello haciéndola respirar entrecortada mientras sentía su vagina empaparse rápidamente.

Yo digo que la castigemos.

Krystal negó abriendo los ojos de golpe mirando a Niels.

No por favor.

Éste le sonrió traviesamente mientras Balder cogía sus muslos haciéndola subir y abrir sus piernas, ansioso rugió al verla y recorrió una caricia por su piel desnuda de vello púbico.

Esta preciosa.

Sintiendo sus mejillas arder trato de cerrar sus piernas mientras Balder se colocaba entre ellas haciéndoselo imposible, Krystal pudo verlo inclinarse a través del espejo al igual que a Yurk y Niels en sus pechos, los tres atacaron con suavidad su cuerpo mientras ella solo podía estirar sus dedos entre las largas cabelleras de Yurk y Niels tratando de no gemir mientras se mordía con fuerza los labios, pudo sentir como Balder comenzaba a dar besos certeros entre sus labios vaginales mientras ella se retorció de placer, lo sintió profundizar un dedo en su vagina mientras mordisqueaba su perla y después profundizo otro junto a ese varias veces hasta hacerla correrse.

No recordaba lo estrecha que era.

Krystal apretó los dientes tragando aire al sentir el miembro de Balder clavarse en la base de su vagina.

¡Oh!, Dios.

Krystal dijo las palabras haciéndolo separarse de ella.

Necesitamos afrodisiaco.

Balder se subió un poco sobre ellas clavando su miembro en sus labios vaginales mientras la miraba a los ojos alzando una mano a Niels haciéndolo apresurarse.

Estás nerviosa, necesitas calmarte.

Krystal asintió respirando por los labios hasta que soltó una leve carcajada volviendo a ponerse nerviosa.

Con tu polla apretando mi vagina recién afeitada y sensible me cuesta.

Sonriendo se apartó un poco viendo a Niels llegar con una pequeña bolsita negra, este le abrió la bolsa y el cogió un cubito blanco de ella mientras su mano se manchaba con el interior de la bolsa. ¿Sabes?, Cuando nazcan nuestros bebes te ayudaremos a no tener que utilizar afrodisiacos para hacer el amor con nosotros.

Le rozo el trozo cuadrado por uno de los pezones y esquina por esquina le dio vueltas sobre su piel hasta llegar a su otro pezón, lo subió lentamente por su cuello hasta llegar a su barbilla y finalmente a sus labios donde profundizo un poco en ellos haciéndola abrirlos.

Chupa Krystal.

Ella lo hizo sacando la lengua y notando el dulce sabor mientras el bajaba sus labios a una de sus orejas lamiéndola y mordisqueándola.

No os dañara a ninguno de los tres, lo traen los Dkann y sirven para ayudar un poco sin tener que usar de nuestros afrodisiacos que serian dañinos.

Sacando lo poco que quedaba en sus labios le llevo el dedo gordo a sus labios haciéndola chuparlo mientras veía como las pupilas de ella se dilataban lentamente a la vez que ella gemía.

Eso es.

Saco el dedo de sus labios y bajo a besarla mientras gemían ambos de placer, la cogió por los muslos comenzando a soltar rugidos de placer entre los labios de Krystal al sentir su vagina algo más dilatada.

Llevo tanto tiempo deseando tu entrega que tiemblo nervioso.

Krystal paso sus dedos por sus bíceps mientras él se iba echando para atrás, entre abrió los ojos y lo vio alzarse haciéndola soltar su toque para taparse los oídos al escucharlo rugir con todas sus fuerzas mientras veía su pecho hincharse, al bajar la mirada hacia ella Krystal pudo ver unos puntiagudos cuernos comenzar a salir de su cabeza mientras se quedaba completamente boquiabierto, él.

No me temas.

Ella negó viendo sus cuernos desaparecer, Balder agarro de nuevo sus muslos alzándola un poco y comenzó a entrar en ella mientras Yurk y Niels se

lanzaban a sus pechos haciéndola gimotear por su sensibilidad hasta que sintió el vello púbico de Balder rozar su delicada vagina.

Me aprieta tanto, parece que tengo dos puños cogiéndome la polla con todas sus fuerzas.

Krystal jadeo al sentirlo moverse un poco en su interior hasta que salió y poco y volvió a clavarse en ella varias veces.

No voy a durar, maldita sea.

Ansioso comenzó a moverse en ella cada vez más deprisa mientras Yurk y Niels se apartaban un poco, Niels se puso ante su rostro besándola lentamente mientras Balder se apoyaba con las manos a cada lado de sus axilas y subía besos por su piel hasta su cuello, Krystal movió un poco una de sus manos y sintió el miembro de Balder a un lado suyo, lo sujeto por la punta sintiendo liquido llenar su mano y lo esparció por ella comenzando a bombearla mientras en jadeaba entre sus labios, ella fue a soltar su beso cuando el clímax comenzó a alcanzarla, pero él le sujeto el rostro sin dejar de besarla entre sus gemidos de placer, comenzó a apretar a un Balder que trataba de respirar en su cuello mientras lo sentía coger sus caderas tratando de no bombear en su interior como un animal hasta romper la cama y Krystal miro su reflejo de nalgas perfectas al igual que sus muslos y espalda completamente trabajados, sintió que la mordía con ansias donde estaba respirando su olor y ella volvió a apretarlo terminando de sacar cada gota de su semen mientras se corría como una loca entre espasmos hasta quedar medio laxa tratando de respirar con la polla de Niels entre sus dedos, sintió el cabello largo de Balder rozar su rostro y trato de apartarlo al hacerle cosquillas mientras se sentía arrastrada en el colchón.

Dime una cosa pequeña.

Al sentir su cabeza caer fuera de la cama abrió los ojos viendo a Yurk los dedos de sus pies en cuchillas sin esfuerzo alguno, Krystal alzo una ceja mirándolo detenidamente.

¿Cómo puedes aguantar tu peso en esa postura?

Yurk sonrió cual niño orgulloso mientras se llevaba una mano a su propio cabello echándolo para atrás.

Iba a preguntarte algo y me desconcentras, creo que te gusta hacerlo.

Krystal negó viendo como bajaba sus manos cerca de su miembro completamente endurecido y enorme, respirando pesadamente trago mientras la nombraba haciéndola saltar un poco.

Krystal.

Ella dejo de mirar su miembro y volvió a su rostro viéndolo llevar una de sus manos hasta sus labios dándole una caricia.

Me voy a follar tu boca.

Abriendo los ojos completamente lo vio alzarse lentamente mientras Niels le abría las piernas y besaba sus muslos haciéndola jadear al subirla un poco sobre el colchón.

Como estás ahora mismo puedo hacerlo, así entrara mejor por tu garganta.

Krystal se lamio los labios y gimoteo al sentirlo tocar con una de sus manos uno de sus pezones mientras Balder comenzaba a subir besos por su monte de venus, su ombligo y pecho hasta su garganta y oído.

Cómesela.

Ella sonrió asintiendo mientras él bajaba su miembro a sus labios y ella se los abría dejándolo expandir sus labios lentamente mientras Balder comenzaba a entrar en su vagina, los dos bajaron a cada uno de sus pezones y comenzaron a besarlos hasta dejarla gimoteando de placer tratando de chupar a Yurk mientras la inundaba de semen hasta salir por sus labios, al igual que Balder que al sentirla apretarlo la inundo de semen mientras la mordía, los dos se separaron de ella dejándola verse reflejada en el espejo de la cama hasta que vio a Yurk acercarse de nuevo hasta la cama y treparla con agilidad, la hizo ponerse de lado y le alzo un muslo pasándoselo por su musculosa pierna mientras trataba de jugar con su polla en su ano haciéndola gemir agarrándose a su brazo.

Cuando nazcan te prepararemos y nos aceptarás a los tres a la vez.

Krystal apretó los dientes al sentirlo dar una última vez en su trasero con su

miembro y lo sintió deslizándola hasta su vagina mientras la rodeaba con los dos brazos y besaba su hombro para finalmente morderlo al sentirla correrse, él no tardó en seguirla mientras Krystal volvía a apretarlo, Niels y Balder rugieron tirando de sus piernas hasta el centro de la cama, Niels se colocó en sus labios y Balder en su estrecha vagina humana, después cambiaron él uno con el otro y Yurk les ayudó para luego volver a hacerle el amor en solitario hasta dejarla con los labios completamente hinchados, el cuerpo marcado por sus dedos y semillas.

No se te ocurra tocarla.

Niels y Balder observaban a Yurk llegar finalmente aseado, los tres se habían turnado para darse una ducha y no dejarla sola.

Debemos bajar a la reunión con nuestra gente.

Balder gruñó al verlo coger una de las piernas de Krystal y tirar de ella haciéndola resbalar por la cama hasta él.

Duerme tan profundamente que no se enterara.

Furioso Niels se incorporó cogiéndola por un brazo y tirando lentamente de ella hasta casi devolverla a su posición.

No le quitaras mi olor.

Yurk se llevó los dedos de una mano hasta el puente nasal y suspiró medio rugiendo.

Me estáis comenzando a cabrear cabrones.

Volvió a tirar de las piernas de Krystal, pero sus hermanos cogieron sus brazos y finalmente ella abrió los ojos mientras se quejaba haciéndolos soltarla, Krystal trató de hablar, pero solo le salió ruido por la boca y comenzó a toser, Yurk acarició sus tobillos y se alejó a por una botella de agua, Krystal se la cogió nada más verla y bebió hasta vaciarla, finalmente se quedó con la mirada baja viendo su vientre mientras se tapaba los pechos con la mano libre.

¿Qué estabais haciéndome?

Yurk sonrió quitándole la botella.

Intentaba bañarte, pero esos dos no me dejaban.

Krystal miro a Niels y Balder que la miraban con un brillo en los ojos divertido.

Estoy sucia, sudada, llena de saliva y semen, ¿Por qué no queríais dejar que me bañara?

Niels se cubrió con una pierna su miembro completamente endurecido y la miro con intensidad mientras Balder se incorporaba detrás suya besando su hombro y mordisqueándolo, subió por su cuello y llego a su oído.

Si lo haces quitaras nuestro olor de tú piel, te pondrás después algo bonito y seguramente queramos desarreglarte rápidamente mientras te follamos.

Krystal gimoteo al sentirlo terminar de hablar mientras Yurk le ofrecía sus manos desde los pies de la cama, Krystal le tendió una de sus manos sin dejar de cubrirse los pechos.

Eres tan vergonzosa.

Yurk cogió la mano que cubría sus pechos y con un poco de fuerza se la saco de ellos juntando ambas en su espalda mientras le hacía inclinarse un poco dejando sus pechos ante su rostro al inclinarse.

Están tan preciosos y perfectos.

Yurk lamio uno, desde debajo de su pecho subió su lengua hasta llegar a su pezón donde lentamente lo recorrió bajo su atenta mirada.

Y son nuestros.

Antes de que pudiera llegarle algún pensamiento coherente a la mente Krystal gemía locamente entre los ruidos y vibraciones que él le mandaba a través de su piel.

Por favor Yurk.

Él soltó una leve carcajada haciéndola volver a gimotear mientras sentía el cuerpo de Balder detrás de ella, sintió su miembro en una de sus nalgas mientras besaba su cuello y bajaba sus manos a su vagina hasta llegar a su perla, subió besos hasta su rostro y llego a sus labios mientras Yurk cogía sus caderas tratando de sujetarla para que no callera.

¡Ah!, me voy a correr.

Así fue, separo un poco los labios de Balder, pero el sujeto volvió a atacarla tragando sus gemidos mientras profundizaba sus dedos en ella sin piedad hasta que se quedó entre los brazos de los dos temblando, Niels carraspeo en la puerta del baño haciéndolos mirarlo, Krystal vio como Niels le ofrecía su mano a la vez que Balder y Yurk la dejaban libre, caminando lentamente llego hasta él que ansioso la rodeo con sus brazos, la arrastro con él hasta la bañera, la ayudo a entrar y se apoyó en el borde con los codos y las manos en su rostro sin decir nada mirándola fijamente sin apenas pestañear hasta que se incorporó y la ayudo a lavar su cabello, finalmente la insto a salir, la sentó ante un tocador y limpio el espejo mirándola sonriente y corto el silencio.

Gracias por acceder a venir con nosotros a la reunión con la manada.

Se apoyó en sus hombros y la miro a través del espejo.

¿Qué vais a tratar?, Yaroslav me dijo que...

Krystal se quedó callada de golpe, bajo la mirada recordando cosas que le había contado el hermoso Yaroslav de ojos violetas y extraños mientras soltaba varios suspiros.

Krystal....

Antes de que pudiera hablar más las mujeres que habían aparecido al ser llamadas por Yaroslav aparecieron ante ellos haciéndolo callar y marcharse. Niels salió a la habitación tratando de calmarse mientras veía a sus hermanos completamente arreglados, junto a ellos Yaroslav estaba sentado en la cama, medio echado para atrás mientras se miraba una mancha roja en la camisa.

¿Le contaste?

Yaroslav alzo la mirada hasta él y no dijo nada mirándolo completamente serio.

¿Qué le has contado a Krystal?

Yaroslav alzo las manos mientras se sentaba.

Nada que deba preocuparos, sabe que las hembras de vuestra especie trataran de seduciros y que si ella no estaba presente lo intentarían hasta desesperaros y conseguir que las montaseis.

Los tres hermanos soltaron varias carcajadas.

Muy persuasivo.

Yaroslav los señaló lentamente.

Ahora no volváis a cagarla o me la llevare y la dejareis tranquila.

Balder apretó los puños furioso.

Es nuestra, jamás te la llevaras.

Yaroslav se levantó y cruzo sus fuertes brazos llenos de tatuajes de rayas intrincadas.

Joderla una sola vez más con esa humana, volver a hacerla sufrir y me encargare personalmente de que vuestras miradas no vuelvan a cruzarse con ninguna de las vuestras.

Niels fue a darle un inmenso puñetazo, alzo sus manos en puños y no pudo al ver aparecer a Krystal envuelta en un precioso vestido azul petróleo.

¿Cómo fueron las cesiones, ventas y compras de terrenos?

Yaroslav sonrió cambiando de tema mientras Krystal se movía fuera de la habitación hasta llegar en un salón a una mesa repleta de tapaderas donde debajo había comida.

Después de estar todo el día detrás de Dimitri, sus hermanos y varios de los vuestros que no se decidían por nada supongo que bien al quedar todos bien conformes y más nosotros al subir y ...

Niels no pudo terminar de hablar cuando escucharon a Krystal entre náuseas y la vieron con las manos llenas de vómitos en los labios mientras varias Dkann trataban de ayudarla, los tres junto a Yaroslav corrieron a verla moverse varias veces más entre nauseas mientras trataba de respirar.

Qué horror, ¿Quién puede comerse eso?

Los cuatro miraron a la vez un filete solo pasado una vuelta rápida por la plancha, de un grosor de dos dedos, era inmenso, estaba en un plato negro rodeado de patatas llenas de sangre que había soltado y Krystal no quería ni mirarlo, mientras se limpiaba con una toalla mojada las manos los cuatro se miraron extrañados.

La humana no ha desarrollado ningún instinto cambiante, debería haberse tirado al filete, incluso sus capacidades como el oído y vista podrían mejorar en un embarazo de cambiantes.

Detrás de ellos un carraspeo llamo sus atenciones, al volverse Dimitri los miraba con una ceja alzada.

Las humanas tienen un embarazo normal, solamente se agotan más puesto que los bebes cambiantes alcanzan el tamaño de un bebe para nacer a los dos o tres meses de embarazo.

Dimitri le ofreció la mano a Yaroslav mientras sonreían.

¿Buenos negocios?

Dimitri asintió.

Yurk quiere quedarse de momento en la mansión que tiene porque Krystal está familiarizada con ella, por lo que de momento no tenemos esa casa para granja, por lo que necesitamos encontrar alguna por la zona, ahora que podemos pisar esta tierra debemos drenar a la gente y guardar también aquí muestras.

Yaroslav lo mando a callar al escuchar a Krystal sentir una nueva nausea.

Lo siento pequeña humana.

Dimitri miro a Yaroslav hasta que este cedió.

¿Puedo preguntarle algo a ella?

Yurk, Niels y Balder gruñeron furiosos sus negativas.

Pregúntame lo que quieras.

Dimitri pasó entre Yurk y Niels hasta ponerse ante Krystal.

La doctora, no conseguimos nada de ella, carnet de identidad, papeles, identificación, ¿Por casualidad hablo alguna vez con vosotras de su vida personal?

Krystal lo miro a los en los que parecía que vivía una constelación y negó mientras lo veía ponerse un poco inclinado ante ella.

Esa humana no merece vivir tranquilamente, dejarnos a mí y mis hermanos tenerla o venderla en una subasta, sería la primera que de

verdad odiaríamos muchos de nosotros y sería exquisito someterla. Al decir las palabras parecía ansioso mientras miraba sobre el hombro de Krystal hasta que volvió su hermosa mirada hacia ella.

No podéis hacer lo que queréis vosotras tres, es una locura dejarla campar a sus anchas por la ciudad de Nueva York, déjanos a mis hermanos y a mí matarla, te prometo que será rápido.

Al verla ponerse pálida Yurk fue hasta ella tratando de separarla de él, pero Krystal le negó alzando una mano, saco un dedo y señalo a Dimitri.

Si le tocas un solo pelo a Noah te matare yo a ti.

Dimitri furioso gruño alzándose y se dio la vuelta marchándose mientras Yurk cogía a Krystal de un hombro y veía como ponían ante ella unos filetes de salmón bien hechos en una salsa llamativa que debía de ser nata con roquefort por el olor.

Tranquila, quiere que le deis permiso para entrar a visitarla seguramente, dudo mucho que quieran matarla, varios cambiantes que rodeaban el perímetro del lugar donde os retenían vieron a Dimitri y sus hermanos de manera extraña tras la humana, no querían que nadie la tocase, dañase o tan siquiera mirase.

Krystal se apoyó en la mesa con un codo y se apoyó con los nudillos en una de sus mejillas mientras los veía rodear la mesa y sentarse frente a ella.

Echo de menos a mi padre, llevo todo este tiempo sin saber de él.

Yurk cogió su mano y la miro a los ojos, pero Krystal bajo la mirada apartando su mano de su toque.

Cuando llegamos a la mansión te dije que no podías viajar a Brasil, es un país donde sus cambiantes se dictan por territorios.

Krystal suspiro con tristeza.

Tu padre no quiere abandonar su casa Krystal, le hemos mandado varios amigos cambiantes que se dedican a la construcción a hacerle una casa con todo tipo de seguridad y podrás hacer video llamadas con él, también lo protegerán.

Krystal perdió su visión levemente y soltó varios sollozos mientras varias

lagrimas le caían en la tela del vestido, aun podía recordar la mañana que había llegado a la casa de Malik que ahora era de los minotauro, sin mirarlos ni siquiera subió las escaleras de la enorme casa y paso por el espejo aun roto, lo miro de reojo, iba a pararse, pero al escuchar pasos tras ella se encamino más deprisa hasta una de las habitaciones de invitados, se encerró en ella y se tumbó en el cómodo colchón, soltó varios sollozos que finalmente se convirtieron en espesas lágrimas silenciosas cayendo por su rostro, no comió, se moría de sed incluso, pero solo estaba de medio lado en la cama con la mente en cualquier parte mientras se acariciaba el vientre, varias veces se levantó a orinar y saco botellas de agua de una mini nevera que fue vaciando lentamente, finalmente cuando la tarde caía su mente se mudó a su país y recordó a su amado padre, sentándose de golpe, se encamino fuera de la habitación y bajando las escaleras vio a varios cambiantes que le señalaron el inmenso despacho de la mansión, las puertas de más de dos metros de alto estaban completamente cerradas, pero cuando llego a poner el oído Yurk la invito a pasar haciéndola saltar asustada, los tres hermanos estaban sentados en diferentes sitios del despacho, Yurk presidia el cómodo sillón principal mientras observaba varios documentos, le pidió un momento mientras seguía con un bolígrafo en los labios mirando unos papeles que firmaba de vez en cuando, Krystal torció su mirada para ver a Niels con un simple pantalón negro desgastado, no llevaba nada más, tenía una pierna cruzada sobre la otra y también observaba varios documentos de bastante grosor mientras soltaba varios gruñidos, Krystal estaba mirándolo atentamente cuando sintió a Balder detrás suya, cerca de su oído susurro llamando su atención y haciéndola gimotear, se apartó de él y miro a Yurk observándola, él soltó los papeles y se cruzó de brazos haciendo a su desnudo y musculoso pecho subir, le pregunto por su padre sin más y él se llevó una de las manos al puente nasal suspirando con cansancio, le paso los documentos y Krystal pudo ver cifras de sueldos para guardias de seguridad, obreros y demás en reales. Antes de que pudiera decir nada Yurk la hizo volverse mientras las grandes ventanas del despacho se oscurecían y bajaba una inmensa pantalla ante sus ojos donde su padre sonreía, Krystal se llevó las manos a la cara soltando un ruidoso llanto que hizo a Balder tratar de tocarla sin conseguirlo, hablo con su padre, él orgulloso hablo de Yurk, Niels y Balder, le conto como habían llegado incluso a visitarlo en sus dos meses de cautiverio, buenos cambiantes le repetía su padre, fuertes nietos me van a dar, Krystal asombrada veía a su padre coger el

ordenador portátil desde el que hablaba y caminando por la casa que estaban construyendo varios albañiles musculosos y cambiantes varias veces miraban hacia ella y los minotauros saludando hasta que llegó a una zona preciosa de bosque donde Krystal solía pasar gran parte de su infancia.

Sabes que él estará bien Krystal, nosotros nos ocuparemos de que así sea, no quiere abandonar su casa y menos salir de su país.

Krystal asintió con tristeza, sentía que las hormonas la ahogaban y suspirando miró a los tres hermanos viéndola fijamente mientras comían.

Trata de calmarte y come algo, necesitas coger algo de peso y la carne del salmón es excelente.

Mirando ceñuda a Balder decir las palabras lo vio llevarse a los labios un trozo de carne completamente crudo mientras la miraba sin entender su expresión.

¿Qué?

Furiosa apretó los labios mientras se veía con las nalgas sobresaliendo por los lados de la silla.

Deja de decirme que tengo que engordar, lo que tengo que hacer es perder peso, ¡imbécil!

Balder abrió los ojos de par en par, la miró con verdadero horror para después sonreír inclinándose sobre la mesa.

¿Perder peso?

Yurk carraspeo junto a su hermano, al ver que no le hacía caso éste lo golpeó con las costillas haciéndolo quedarse sin aliento.

Sabes de sobra como son los humanos con esas cosas, déjala tranquila.

Balder gruñó a su hermano, los dos se enseñaron los dientes y pegaron sus frentes sin dejar de gruñir.

Krystal miró a Niels seguir con su comida, varios trozos de carne más tarde alzó el tenedor hasta ella y señaló a sus hermanos.

Empieza a cenar por favor o esos dos llegarán a pegarse, cuando les duela la garganta de gruñir comenzarán con las manos hasta que

les duelan.

Krystal asintió cogiendo el tenedor con la mano temblorosa.

Y vosotros dos cerrar esas putas bocas de una vez.

Después de un cabezazo entre ellos los dos hermanos miraron a la vez hacia ella haciéndola mirar hacia otra parte.

Quiero ver a mi padre, nunca podré volver a mi país si sigo con vosotros, él no conocerá a mis hijos, viviré siempre pendiente de que me vuelvan a secuestrar, ¿Es que todo lo que haga con vosotros tres va a ser así?

La cena se hizo larga mientras Krystal seguía criticando sin cesar todo de ellos, furiosa hasta que Yurk acabo golpeando la mesa.

Le estamos construyendo una mansión a tu padre en Brasil para que viva como un rey, te tenemos bien, encerrada por miedo a perderte junto a nuestros cachorros, ¿Qué más quieres?, pídelo, te lo daremos.

Krystal apretó los labios mientras se alzaba.

Dejar de referiros a ellos como si fueran perros.

Dándose la vuelta se marchó furiosa, salió de la habitación del hotel rápidamente y camino a paso veloz hasta un ascensor donde antes de que pudieran llegar a ella pulso los botones del ascensor mientras escuchaba a los hermanos rugir furiosos a su personal, antes de que pudiera pensar en algo coherente se vio en la planta baja del hotel, ante ella una inmensa cristalera daba vistas a un precioso y gigantesco estanque, pulsando un nuevo botón salió del ascensor y la oscuridad la rodeo, a sus lados la oscuridad era completa, salvo por las luces que podía ver por un largo sendero, lo demás no era visible.

La humana por la que los minotauro quieren dejar de gobernar a su gente.

Krystal asustada miro a su alrededor retrocediendo hacia las puertas que daban a la calle sin poder ver nada.

No te asustes pequeña.

Asustada retrocedió hasta golpear su espalda en las puertas que daban a la calle.

Tranquila, no corras en tu estado.

Krystal parpadeo al ver una luz encenderse levemente cerca de varios cambiantes enormes con cicatrices, él que más le sorprendió tenía el rostro cortado desde una de sus mejillas, el corte no se veía mucho, pero seguía hasta llegar por su oreja a su cabello y volvía a salir en su frente, Krystal observo los ojos de todos ellos completamente negro y escucho la profunda voz sexy que tenía el cambiante de rostro con cicatrices.

Muchos de nosotros no salimos sin marcas con las que recordar constantemente nuestro odio por los humanos, muy pocos hemos vivido los horrores en los que llegamos a odiaros, pero trata de comprender pequeña humana que ellos lo hacen para protegerte, lo harán contigo y con toda tu familia, el bienestar de vosotros tres es lo único que les importa a los minotauros que te comparten.

Negando se llevó las manos al vientre.

Ellos no sienten nada por mí, están por los bebés, si no estuviera embarazada nunca habrían insistido en encontrarme.

El cambiante se levantó sin esfuerzo alguno y camino cerca de ella hasta ponerse frente a las paredes de cristal blindado.

Vosotros sois lo único que les importa a ellos, si no estuvieras embarazada ellos te habrían mantenido a su lado hasta que desistieras de odiarlos y los amaras.

Se dio la media vuelta poniéndose ante ella, se cruzó de brazos con estos tapando las cicatrices con tatuajes y la observo fijamente.

Tú eres suya.

Krystal se quedó boquiabierta, negó furiosa.

Si no lo eres dime que haces en esta ceremonia, puedo olerlos en ti perfectamente, cuando un cambiante te marca le perteneces, haga lo que haga, nosotros somos fieles, ningún cambiante vuelve a sentir deseo por otra persona que no sea su compañera, ni siquiera interés, el odio incluso al olor de otras hembras, hoy lo veras, algunas veces

enfurecerán al verte cerca de otros machos porque al ser una humana puedes sentir deseos por otros, pero el fuego que arde en tu piel y en la de ellos solo se puede apagar entre vosotros, puedes acostarte con quien quieras, pero ese fuego solo ellos pueden ayudarte a apagarlo, te acostumbraras a mantener relaciones sexuales constantes, tu cuerpo se hará a ellos, es como si un veneno te llenara el cuerpo con sus mordiscos.

Krystal lo miraba hablar con deseo y tristeza en la voz.

¿Por qué me dices todo esto?, ni si quiera sé quién eres.

Él sonrió mientras se ponía de lado dejando de mostrar sus cicatrices en el rostro.

Porque todos los que hemos vivido en aquel infierno nos merecemos aunque solo sea un momento de felicidad en nuestras vidas.

Krystal vio detrás del cambiante caminar hacia ellos a los tres hermanos minotauro, Yurk, Niels y Balder con mirada completamente seria.

Creo que vuestras humanas son bastante entretenidas, no dejan de daros trabajo.

Yurk gruñó hacia el cambiante mientras examinaba a Krystal ansioso al igual que Niels y Balder.

Vamos Krystal, la ceremonia empezó, hace rato que nos esperan.

Viéndolo ofrecerle las manos Krystal se hecho un poco para atrás temerosa, pero al mirarlo a los ojos accedió y estiro sus manos cogiendo las de él.

¿Qué haceis por aquí?, ¿Y a os aburre vivir entre machos en vuesta vida aislada del mundo?

El cambiante soltó una carcajada baja al igual que sus hermanos.

Jamás me cansare de vivir aislado de los humanos, en mi pequeño pueblo tengo todo lo que necesito, una casa enorme, bebida, comida, trabajo para entretenerme, un cómodo sofá, animales para cazar.

A uno de sus hermanos se le escucho soltar una carcajada y hablar profundamente.

Y a la vieja.

Beck se llevó una mano a la frente dándose un sonoro golpe mientras Yurk soltaba varias carcajadas junto a sus hermanos.

¿Todavía vive esa señora?

Los hermanos del cambiante asintieron sin dejar de reír.

Pobre mujer, tengo apalabrada la venta de su casa y tierras para cuando volvamos, está muy enferma.

Yurk los insto a seguirlos, rodeo a Krystal por la cintura y la cogió por la barbilla antes de empezar su camino haciéndola mirarlo.

¿Estáis bien?

Krystal asintió mirando los labios de él, nerviosa subió su mirada hasta sus ojos viéndolos brillar.

Eso es lo único que importa, trata de no correr o ponerte nerviosa, podría ser malo, ¿Entendido?

Ella asintió mientras lo veía bajar los labios hasta quedarse rozándolos, cerró los ojos esperando el beso que no llegó hasta que abrió los ojos viéndose ambos, fue un roce dulce, él se apartó nada más hacerlo y se mordió los labios haciéndola jadear, la rodeo con sus brazos y pegó su nariz a su cuello aspirando con ansias mientras ronroneaba.

Os
huelo a
los tres.

La pegó más contra su cuerpo mientras soltaba ruidos bajos.

Krystal, atiéndeme por favor.

Él alzó la mirada mirando a la espalda de Krystal para ver que estaban solos.

Las hembras de mi clan pueden tratar de que las elijamos a ellas, Krystal, un cambiante cuando encuentra a su única solo siente deseo por ella.

Pegando su miembro a la cadera de ella la vio morderse el labio inferior algo avergonzada.

Jamás sentiré deseo por otra que no seas tú, incluso atado a una cama nunca conseguiría correrme mientras que no sea contigo.

Krystal alzo una ceja y soltó una carcajada incrédula, con maña le agarro la cinturilla del pantalón y metió las manos por el mientras trataba de no aplastarse la barriga con los brazos tan estirados, tiro del calzoncillo de él y llego a su gruesa y algo húmeda verga, la toco con la palma de una de sus manos mientras él se movía con temblores de placer gruñendo.

Krystal.

Con las dos manos se agarró a su inmenso miembro y lo vio echar la cabeza para atrás mientras rugía con todas sus fuerzas hasta dejarle un pitido en los oídos mientras lo sentía llenar sus manos de líquido pre seminal, la cogió por los hombros y la arrastro hasta el sofá de cuero, la tumbo mientras sacaba uno de sus pechos del vestido que llevaba y lo llevo a sus labios mientras la hacía doblar sus rodillas y subía su vestido, tironeo de las bragas que llevaba, las rompió en el centro y se apartó un momento para quitarse la chaqueta marrón brillante que llevaba, tiro de la cremallera de su pantalón y trato de sacar su miembro sin conseguir más que gruñir tratando de desabotonarlo hasta que lo consiguió y su polla apunto derecha hacia Krystal, bajo una de sus manos hasta su vagina y abrió sus labios vaginales con dos dedos mientras dibujaba con uno de sus dedos toda su piel sensible haciéndola temblar, bajo sus labios a su pezón y lo apretó entre sus dientes haciéndola gritar de puro placer por todas las parece del largo pasillo oscuro, Yurk pudo ver a Niels y Balder, pulso como pudo su miembro en Krystal, consiguió entrar la punta sintiendo su humedad, pero tras escucharla chillar se quedó completamente quieto, subió su frente a la de ella y la miro fijamente sonriente.

Poco a poco, día a día conseguiremos hacerlo.

Estirando su mano Krystal la siguió con la mirada viéndolo coger de la de Niels un cubito.

Tranquila, acaban de llegar.

Su pecho martilleo con fuerza, Krystal había dejado de respirar, su cuerpo estaba completamente paralizado mirando hacia Niels y Balder.

Krystal.

Yurk cogió su rostro, preocupado puso las manos a cada lado de sus mejillas y la hizo mirarlo.

¿Estás bien?, por un momento tu corazón dejó de latir.

Ella asintió viéndolo fruncir el ceño mientras se acercaba a su rostro y la besaba lentamente, gimoteo al sentir su miembro en su entrada y sus piro al sentirlo soltar sus labios.

Estamos en un sitio público por Dios.

Los tres hermanos sonrieron al escucharla mientras Yurk le hacía callar metiendo el cubito de afrodisiaco en sus labios, levanto una de sus piernas y la hizo ponerse de lado.

A menos que quien se atreva a entrar desee morir nadie lo hará.

Krystal asintió mientras Balder le ponía la mano en los labios para que soltara el cubito.

Solo necesitas un poco, dámelo cariño.

Krystal lo saco de sus labios mientras sentía a su vagina inundarse.

Es un afrodisiaco Dkann, mira cómo se vuelve negro y brillante.

Al observarlo vio un negro brillante en el cubito que ahora era más redondeado.

Te viene bien hasta que tu cuerpo se haga a nosotros, poco a poco lo hace aunque no lo creas.

Balder le hablaba mientras Yurk entraba en ella, trataba de entretenerla hasta que sintió el vello púbico de Yurk llegar a sus labios vaginales mientras gruñía ansioso dejándose caer contra su mejilla.

Me aprieta tantísimo que incluso me duele.

Krystal lo sintió besarla mientras escuchaba a sus dientes rechinar.

Si yo te aprieto.

Krystal jadeo mientras lo sentía bajar besos por su cuello, la mordió con ansias en un hombro y ella chilló hasta que lo sintió quedarse lamiendo.

Imagina.

No pudo decir más entre jadeos mientras él comenzaba a moverse lentamente en su interior.

¿Qué imagino?

Krystal se agarró a uno de los brazos de Yurk gimoteando de placer mientras rogaba por más.

¿Qué imagino Krystal?

Ella sonrió al sentir como se paraba y besaba de nuevo su hombro ansioso volviendo a preguntar.

Lo que me presionas Yurk, me dilatas completamente hasta casi doler.

Ansioso la hizo mirarlo.

¿Te duele Krystal?, puedo parar.

Antes de que saliera de ella, Krystal negó ansiosa.

No se te ocurrirá parar.

Cogió ambas muñecas de Yurk sin permitirle salir de ella.

No lo pienso hacer.

Asintiendo Krystal se retorció viendo a Niels tocándose el paquete a través del pantalón y soltó las manos de las muñecas de Yurk señalando hacia él, Krystal lo insto a acercarse y él cogió sus finas manos mirándola.

¿Qué
te
pasa?

Se inclinó alejando su paquete de ella y la escucho gimotear.

Dámela.

Niels negó poniendo su rostro completamente serio.

Disfruta cariño, ahora mismo no, la tengo muy mojada y puede

asquearte.

Krystal negó ansiosa, volvió a insistir y ella misma le bajo la cremallera haciéndolo gruñir mientras la veía con manos temblorosas agarrársela mientras se corría entre gemidos junto a Yurk.

Tranquila cariño, de verdad que no hace falta que...

Lo miro a los ojos haciéndolo callarse mientras Yurk salía de ella y Krystal se acercaba a su polla con los labios haciéndolo quedarse sin aliento.

¡Oh!, Krystal.

Antes de que pudiera tomar una nueva respiración ella estaba pasando su lengua por la punta de su polla mientras él se llevaba las manos al pelo soltando varios gruñidos, la vio agacharse y acercarse con ella por su polla hasta sus huevos y besarlos mientras no dejaba de masajearla, Balder no aguanto y ocupo el sitio de Yurk comenzando a entrar en ella mientras Krystal tiraba de su polla hacia ella para colocarse en una postura más cómoda, ansioso pulso un poco en sus labios mientras ella besaba su punta, la vio seguir su movimiento y conseguir entrar su capullo, se apartó y se agacho besando sus labios mientras ella se corría con Balder y finalmente él se tumbó sobre ella haciéndole el amor como un loco desesperado hasta dejarla sin aliento.

Maravilloso.

Krystal sonrió con los ojos cerrados mientras el terminaba de lamer el mordisco que le había dado en su hombro y sonrió con ella.

Quiero orinar y no puedo mover ni los dedos de los pies.

Balder le cogió detrás de la nuca con su fuerte mano mientras sus dedos se enredaban en sus cabellos y la beso antes de cargarla por el largo pasillo hasta un pequeño recibidor lleno de cambiantes que Krystal no pudo ver mucho porque Balder siguió su camino hasta el baño donde la sentó tirando de las bragas que aún conservaba en sus caderas.

¿Qué haces Balder?

Pudo verlo claramente llevarlas al bolsillo de su pantalón completamente humedecido por sus jugos vaginales.

Guardarlas.

Krystal apretó los dientes mientras gemía llevándose las manos a su vagina.

Me duele al orinar.

De nuevo volvió a gimotear mientras se llevaba una mano a la vagina.

No pasa nada, enseguida se me pasara.

A pesar de tratar de no preocuparlos ni llamar sus atenciones Krystal se vio rodeada en una mesa descomunal de cambiantes, su vagina volvió a pulsar como si le dieran un pequeño corte y ella gimoteo algo nerviosa, cada vez se repetían más a menudo, Yurk se dio cuenta parando la conversación.

¿Estás

bien?

Tocándose el abultado vientre negó.

Siento como contracciones.

Incluso los que estaban a alejados de ellos apoyados por las paredes detuvieron sus conversaciones acercándose a mirarla mientras Yurk, Niels y Balder se ponían completamente nerviosos.

Es el primer embarazo de una humana con uno de los vuestros,
¿Quién la mira?

Beck fue el único que rompió el silencio haciendo a los tres hermanos mirarlo ceñudos.

¿Enserio estáis con una humana y no la lleváis a un médico todos los días?, mirarla, es pequeña.

Krystal se quedó mirándolo furiosa.

¿
Y tú eres imbécil?

El cambiante a oso polar se llevó una mano al pecho.

Si la compañera de mis hermanos y mía estuviera embarazada

viviría una doctora en mi casa.

Krystal lo miro con los labios fruncidos.

¿Para qué tantas horas un doctor en tu casa pudiendo estar ayudando a otras personas?

Beck se cruzó de brazos haciendo a su pecho alzarse.

¿En serio?, nuestra compañera sería lo más importante en el mundo para nosotros y solo una doctora para ella no sería suficiente.

El pecho del cambiante subía y bajaba rápido mientras miraba a Yurk, Niels y Balder.

La doctora de los hermanos Asad, ella podría verla.

Beck les negó a los hermanos.

Cuando esa humana llegue aquí la vuestra podría haber muerto de dolor.

Krystal volvió a quejarse apretando los dientes y los labios tratando de evitar hacer ruido.

Noah podría verme, ella entiende.

Todos en la gran habitación gruñeron negativas.

¿Entonces quién va a verme?, me duele.

Yurk se levantó arrastrando la silla en la que estaba sentado y le ofreció sus manos mientras ella se las cogía con manos temblorosas y suaves ante el dolor.

Vamos a casa, llamaremos para que traigan todo lo que necesite para verte la doctora.

Beck volvió a gruñir tras ellos.

¿No tenéis vuestro propio hospital de cambiantes en toda la ciudad?

Yurk completamente furioso soltó a Krystal para golpearlo, pero ella se lo impidió poniéndose ante él.

Los Damikovich tienen un hospital privado para cualquier

cambiante que viva en Rusia, los hermanos Asad, Malik, Roar y Leo tienen su propia habitación en cada casa en la que pueden hacerte una operación, ¿Y vosotros nada?

Yurk fue a contestar pero Krystal le cogió por el brazo estrujándoselo mientras Niels hablaba.

Preparare mi propio hospital dentro de la casa en la que vivo enseguida.

Beck los miro ceñudo mientras Yurk cargaba a Krystal entre sus brazos gruñendo a todos para que le abrieran paso, camino con ella hasta un lujoso vehículo en el que ella pudo ver la puerta tan gorda como uno de sus muslos antes de que cerraran.

¿Qué te pasa Krystal?, los bebes se remueven mucho, están nerviosos, te sienten, dinos algo que podamos hacer para que se pase.

Mirándolo mientras la apretaba a su cuerpo no pudo decir nada mientras los dolores seguían pulsando en su vagina.

Te va a ver esa doctora en unas horas, Baldes hablo por teléfono mientras reñíamos con el oso, están preparando una habitación de la casa para que te vea.

Así fue mientras que llegaban a la casa Krystal siguió en brazos de Yurk tratando de contener los dolores que sentía a cada rato, el orinar le escocia, sentía la boca completamente seca cuando llego la doctora seguida de varias cajas detrás de ella arrastradas por cambiantes.

Krystal, ¿Cómo sigues?, me dijeron que tienes contracciones.

Ella le asintió mientras la seguía en brazos de Balder, de un hermano a otro se la habían estado pasando sin dejarla un segundo.

Es un dolor pesado que no deja de repetirse.

Noah asintió mientras tiraba de su coleta rubia larga hasta más allá de su espalda, Krystal la vio moverse por una gran habitación improvisada con todo tipo de material pensable para utilizar y finalmente tras conectar monitores y aparatos, le paso un bote de orina para que lo llenase y al llegar allí de vuelta la hizo tumbarse, enseguida se movió a toda prisa haciendo a Yurk, Niels y Balder apartarse, hecho en su barriga liquido frio y pego dos monitores en un

lado de su vientre y otros dos en otro lado mientras palpaba a los bebés, encendió el aparato al que iban conectados y dos latidos se escucharon sin parar mientras Yurk, Niels y Balder se aguantaban el aliento escuchándolos.

Con estos monitores veremos tus contracciones y escucharemos sus fuertes latidos.

La doctora se movió hacia una gran mesa y puso la orina a un lado mientras sacaba varias cajas donde empezó a preparar cosas para echar su orina.

Es un equipo muy avanzado, nunca trabajé con todo esto tan moderno.

Cerca de una hora después Noah estaba sentada en un taburete mientras se volvía a atar el cabello en un churro enorme.

Tiene arenilla.

Los hermanos miraron a la doctora susurrarse a sí misma las palabras mientras suspiraba.

No puedo hacerle nada hasta que nazcan los bebés, que putada. Suspirando llevo las manos hasta varias cajas con medicinas hasta que dio con una, se acercó a ella, apago el monitor con el que escuchaba a los bebés y le quito los aparatos de su vientre mientras encendía la pantalla de la máquina de ecografías 3D que habían traído, le dio una pastilla con agua y la insto a bebérsela toda, ansiosa miro a sus bebés perfectamente al igual que los hermanos minotauro que no dejaban de sorprenderse viendo a sus bebés.

Krystal, tus bebés son preciosos, puedes ver que están algo nerviosos porque te sienten, no os pasa nada, tienes que beber todo el agua que puedas y orinar mucho Krystal, tienes arenilla, seguramente tengas alguna piedra en un riñón, pero ahora mismo no puedo hacer nada para comprobarlo, toma esta pastilla cada ocho horas si te duele, es muy incómodo y molesto, escuece, pero cuanto más bebas mejor, trata de descansar.

Noah le dio un abrazo con un suspiro, como si de verdad lo necesitara mientras Yurk llamaba a un cambiante que claramente iba armado, Noah se despidió marchándose en un vehículo rodeado de muchos más que no pudo llegar a contar repletos de cambiantes y Krystal se quedó junto a Yurk, Niels y

Balder mirándola marcharse.

Que exagerados, es una simple mujer.

Viendo a los tres con botellas de agua en las manos negó mientras tomaba un gran trago de agua.

Esa humana sabe cosas que muchos de los tuyos matarían por saber, toda seguridad es poca Krystal.

Furiosa ella se volvió hacia Yurk mientras lo señalaba.

Se siente sola, seguramente le estéis haciendo cosas.

Yurk negó alzando las manos.

Nada, nadie le hace nada, ella no salió del piso que le presto Malik, Krystal por favor no pienses mal de nosotros.

Él señalo a sus hermanos y finalmente a si mismo.

Se siente sola, me abrazo desesperadamente.

Niels soltó un suspiro.

Mañana le preguntas, vendrá cada día a verte.

Así paso la noche Krystal, bebiendo cada vez que se levantaba a orinar, acabo rendida, varias veces tuvieron que ayudarla a llegar y volver al baño, del cansancio se la encontró Niels roncando profundamente en el váter apoyada contra las baldosas una de las veces hasta que se hizo de día y la doctora Noah vino a visitarla, Krystal tomo de nuevo la pastilla y se sentó a orinar mientras veía a Yurk afeitarse.

Te crece muy rápido la barba.

Él le guiño un ojo a través del espejo en el que se miraba.

Mañana volverá a estar igual a estas horas, mi cabello y la barba nos crecen a los cambiantes rápidamente, suerte que no se nos irrita la piel tanto como a vosotros, si no me dejaría barba.

Krystal termino de orinar apretando los dientes ante la quemazón de las últimas gotas y suspiro mientras veía llegar a Balder con un fino vestido.

Un sujetador por favor, me pesan mucho los pechos.

Niels lo traía entre las manos, los dos se lo pusieron todo mientras Yurk terminaba de afeitarse y finalmente la cargaba hasta la habitación donde Noah la esperaba con todo listo.

Le viene bien andar, dejar de cargarla y ayudarla a pasear, los bebés deben de colocarse para el parto, si no lo hacen antes de los nueve meses deberéis de pensar en una cesárea programada.

Hubo un silencio tremendo mientras la doctora les daba la espalda, cuando se volvió los hermanos miraban a Krystal como si fuera un tesoro.

Tranquilos, aún queda mucho para eso, dar un paseo todos los días con ella, le vendrá muy bien, vamos a verlos.

Noah la volvió a hacer orinar y comprobó que el nivel de arenilla había disminuido, meses más tarde

Krystal ya estaba de casi ocho meses y medio de embarazo cuando los bebés seguían en las mismas posiciones, estaba completamente agotada entre los brazos de un Balder que medio sollozaba sin querer despertarla, trataba de tragarse las lágrimas que brillaban y teñían sus ojos, Krystal soltó un suspiro mientras se movía un poco soltándose de sus brazos y él aprovechó para salir de la habitación, se dejó comenzar a mutar, sintió sus cuernos comenzar a salir y salió corriendo hasta el calabozo donde comenzó a gruñir tras cerrar detrás de él, Niels y Yurk estaban allí, de igual manera sus rostros estaban teñidos de dolor.

¿Se durmió?

Yurk carraspeo tras las palabras mientras trataba de dejar de temblar de miedo, esa mañana cuando la doctora mando a Krystal orinar en un bote les insto a dejarla ir sola para decir las palabras.

Los bebés siguen en la misma posición, debe de hacerse una cesárea programada.

Los hermanos bajaron sus miradas a la vez hasta que llego Krystal un par de minutos más tarde, Niels le sonrió ayudándola a sentarse mientras la dejaban a solas con Noah como solían hacer todos los días de su embarazo.

No tardara mucho en despertarse, debemos prepararlo todo, el hospital privado de cambiantes que hemos estado construyendo está

terminado, la doctora necesita ayuda para la intervención, algunos doctores cambiantes de Rusia han venido, pero después de la intervención se marcharan.

Yurk se llevó las manos a la cabeza, furioso gruño para después soltar varios suspiros y sollozos.

Muchas mujeres tienen cesáreas, pensemos en positivo, tendrá más de ocho doctores para ella y después se quedara Noah cuidándola.

Balder golpeo a Niels con el puño cerrado sobre una de sus mejillas viéndolo quejarse ruidosamente.

Estas tan tranquilo que parece que te importe una mierda.

Niels negó con la cabeza mientras se llevaba las manos al rostro.

Te recuerdo que esos doctores le han hecho una cesárea a la humana de los Damikovich, tuvo tres cachorros, todo saldrá bien.

Mientras se alzaba la gran mancha que le había salido por el golpe de su hermano estaba desapareciendo, los tres caminaron fuera del calabozo, caminaron por el pasillo y las escaleras llegando a la planta baja de la casa, subieron el resto de escaleras que daban a los dormitorios y llegaron a verla, su rostro estaba completamente agotado, de medio lado tenía los brazos envueltos en su vientre completamente abultado, viéndola suspirar mientras sus cejas se apretaban la vieron agarrarse con fuerza el vientre y quejarse para volver a relajarse y seguir durmiendo, los meses que llevaba allí los hermanos habían tratado de darle todo lo que quisiera, era su única preocupación, las cosas con los cambiantes como ellos habían seguido igual, ninguno de los hermanos que podían ocupar sus puestos habían accedido, solamente les dieron tiempo, ningún cambiante de los suyos quería viajar una vez al año o más dependiendo de las necesidades a reunirse en algún país bien protegido por cambiantes para las reuniones que mantenían muy a menudo, debían controlarse unos a otros, aunque los principales mandatarios de los cambiantes de razas más fuertes se estaban emparejando quedaban muchos aun sin compañera, Yurk miro a sus hermanos sentarse junto a Krystal, los miro ansiosos recordando cómo antes de encontrar a sus únicas se reunían rodeados de mujeres o hembras cambiantes en raras ocasiones, ahora se

conformaban con verse rápidamente y poder volver a sus asuntos, su mundo estaba cambiando desde que Krystal llegó a sus vidas podían estar lejos de ella un escaso tiempo, no más de una hora, el hecho de no sentir su presencia o tan solo no olerla los volvía inestables a los tres, desde que se la robaron en Argentina su obsesión por ella se estaba volviendo incontrolable, viéndola volver a quejarse en sueños se dio la vuelta sobre sus pies saliendo del dormitorio, se dirigió a las escaleras y se quedó mirando a un hombre corpulento de ojos verdes y cabello negro, junto a unos sesenta más formaban su equipo de humanos que los protegían, varios estaban junto a él humano en posiciones firmes, sus celos los habían hecho alejar a los cambiantes fuera de la mansión, de ellos no sentía absolutamente nada, los conocía muy bien, eran de cualquier parte del mundo y pertenecientes a los equipos de caza de traficantes y mafiosos y se compenetraban a la perfección, todos ellos hacían relaciones de menage, como ellos o más, pero ninguno estaba aun con una compañera fija, pero el hecho de evitar el contacto con Krystal de cualquier tipo les ayudaba a calmarse lo suficiente para no matar a ninguno de ellos.

Yurk, ¿Todo bien?

Los ojos verdes del humano brillaron de manera fugaz mientras sus pupilas se dilataba, preocupación, podía olerlo, cosa que un cambiante si quisiera podría ocultarlo, acercándose a un largo pasillo de cristales miro hacia lo lejos de las mansiones viendo varias iluminadas por las graciosas luces que ya iban poniendo los humanos para Acción de Gracias.

Bien, gracias, ¿No habéis visto nada extraño?

El humano negó mientras se llevaba las grandes manos repletas de tatuajes a la cintura que poseía completamente trabajada.

Sabes que por estas fechas estamos muy tranquilos en lo que se refiere a intentos de hacer daño por estos países, pronto nevara y la gente empezara con sus compras, poco tenéis que preocuparos, podéis estar tranquilos.

Yurk apoyo la frente contra la fresca superficie de cristal mientras suspiraba entre gruñidos, sintió la mano de él sobre su hombro tratando de animarlo con varios golpes fuertes.

¡Eh!, tranquilo, estáis muy tensos, si es por nosotros podemos

irnos, no te preocupes Yurk.

Él negó mirándolo de lado mientras veía a sus hermanos bajar lentamente las escaleras.

Gavin, si os hicimos venir es porque los cambiantes que nos ayudaban se interesaban por nuestra humana, husmeaban alrededor de ella, les llamaba la atención y eso nos enfurecía hasta casi matar a varios de ellos en algunas ocasiones, si no fuera por eso no permitiríamos que estuvierais ni a un kilómetro de nuestra humana.

Niels golpeo al humano con fuerza en la espalda haciéndolo retorcerse.

Que putos locos, estáis obsesionados, ella está embarazada por eso se interesan los vuestros y porque es la primera humana en emparejarse con varios de vosotros, los hermanos Asad pasaron por lo mismo con Sonia, cada vez que ella huía a la playa los cinco se volvían completamente locos pensando que los había abandonado por algunos de los suyos.

Yurk suspiro mirando hacia él.

Somos celosos.

Gavin le asintió.

Cuando Abdel me pidió que viniéramos a proteger vuestro hogar y nos negamos hasta que me llamaste pidiéndomelo en persona me quede sorprendido, sé muy bien el tipo de cambiantes que habitan en cada lugar del mundo y los que son como tu prefieren nadar en sangre podrida antes de pedir ayuda a uno solo de nosotros, siento mucho el secuestro de ella, los humanos podemos llegar a ser muy crueles.

Antes de que pudieran seguir con la conversación escucharon a Krystal ahogar un grito sin poder evitarlo, ellos la escuchaban incluso respirar desde cualquier parte de la casa, los tres rugieron mientras comenzaban a correr a la vez que Gavin empezaba a preguntar, todo estaba tranquilo, los tres hermanos cuando llegaron vieron a Krystal completamente dormida boca arriba, su piel brillaba claramente por el sudor.

Tenemos que ponerla de lado, su espalda después le duele muchísimo.

Balder la señaló diciendo las palabras mientras se acercaba hasta los pies de la cama, pero se fijó en su barriga, estaban moviéndose demasiado.

Algo no va bien, estoy seguro.

Balder se llevó una mano a la cintura y con la otra se tocó la barbilla hasta acabar rascándosela.

Llamar a la humana, que venga enseguida.

Niels se tocó el reloj varias veces haciendo a Balder gruñirle.

¡Ahora!

Krystal gimoteo asustada al escuchar la potente voz de Balder, nerviosa se incorporó como pudo viendo a los tres mirarla, antes de que pudiera pensar en algo estaba en la misma posición sobre un cómodo sillón mientras Niels le masajeaba un pie y Balder el otro, sus tobillos estaban hinchados, su vientre completamente estirado y lleno de estrías que la hacían sonrojarse cada vez que los veía mirarla.

¿Crees que podrás Krystal?, podemos esperar cariño, lo sabes.

Yurk estaba detrás de ella besando uno de sus hombros mientras recorría su vientre con las yemas de los dedos.

Tengo muchas ganas, os deseo.

El día había sido ajetreado, antes de que se hiciera de día ya tenía a Noah ante ella, la doctora estaba muerta de sueño, la habían hecho despertar para acudir a verla, Krystal no pudo contenerse y antes de que pudiera marcharse la cogió por la muñeca haciéndola volverse.

¿Puedo tener sexo?

Noah sonrió mientras sus mejillas ardían a la par que las suyas propias.

Con cuidado claro que sí.

Fue todo lo que necesito mientras veía a los tres salir detrás de la doctora, ninguno se animó en todo el día, a pesar de dormir siempre con ella la siesta hoy ni siquiera la habían acompañado a su dormitorio, se levantó mirando en el vestidor lujoso del dormitorio hasta que encontró lo que buscaba, un pijama transparente negro que solo cubría levemente sus pezones, cogió el tanga que iba a conjunto y se miró el vientre lleno de estrías, a pesar de las

cremas costosas que se había comprado las estrías habían ganado la batalla y aparecieron en su quinto mes de embarazo, los tres ronronearon al verlas mientras decían palabras hermosas hacia ella, pero de nada le sirvieron, suspirando se vio los tobillos mientras caminaba descalza por la casa, al bajar sabía que estaban en el despacho por las puertas cerradas completamente, decidida se metió en el gran salón de la casa mientras cerraba detrás suya viendo la descomunal chimenea arder, deseaba tirarse en el suelo a observar el fuego, pero se contentó con medio tumbarse en un cómodo y gran sofá, miro por la ventana la nieve cubriendo todo a su vista y se llevó las manos al vientre algo nerviosa, el tiempo paso mientras la luz se iba apagando lentamente dejando solo la iluminación de la chimenea rodearla, se incorporó un poco tratando de cambiar de postura cuando Yurk, Niels y Balder hicieron tronar la puerta de golpe dejándola clavada contra la pared.

Hemos estado buscándote.

Al escuchar la poderosa voz de Niels suspiro algo nerviosa.

Estaba aquí.

Los tres la rodearon en cuestión de segundos y así estaba ahora, acababan de masajear sus pies y la tumbaron en el lujoso sillón mientras Balder le cogía las rodillas haciéndola alzarlas y abrirse para ellos.

Quieres hacerlo, mira que nosotros estamos nerviosos de que algo te pase.

Las manos de Balder temblaban en sus rodillas al igual que las de Yurk sobre sus hombros mientras Niels soltaba suspiros temblorosos junto a Balder mientras se miraban.

La masturbaremos y se acabó.

Krystal alzo un poco la cabeza viendo a Niels y Balder hablar entre ellos mientras rugían.

Quiere sexo.

Balder se llevó las manos al puente de la nariz mientras bajaba la mirada negando al escuchar a su hermano.

¿Es que no ves como esta de embarazada?, no Niels.

Éste gruño furioso al escuchar a su hermano.

Dáselo tú.

Niels se llevó las manos a su tonificado cuerpo con cara de pregunta.

¿Yo?, tu eres tonto, ¿Verdad?

Antes de que siguieran Yurk les hizo callar haciéndolos mirarlo mientras soltaba a Krystal en su pecho para cogerla por el cabello lentamente, por cada lado de su rostro lo fue alzando hasta dejar su piel completamente desnuda, bajo los labios a la curva de su cuello y la beso aspirando su olor mientras le escuchaba soltar ruidosamente el aire por la nariz, siguió besándola por la parte de detrás de su cuello hasta llegar a su otro oído y morderlo mientras bajaba las manos a sus pechos rozándolos levemente mientras sus hermanos le daban placer con las manos sobre su vagina hasta hacerla gritar un orgasmo entre los labios de Yurk.

Día de noche buena.

Ese día Krystal se despertó sola en la cama, no había tenido mucho tiempo en casi un mes de nada más que comprar cosas por internet, Yurk, Niels y Balder la pusieron hacia días ante una habitación completamente vacía y le dijeron que les ayudara a buscar en internet todo lo que fueran a necesitar sus cachorros, estaba a escasos días de cumplir y se encontraba perfectamente para su asombro, los masajes que le daban en los pies les hacían a estos no hincharse tanto, pero deseaba ver a sus bebes, mirando a su alrededor suspiro mientras varias empleadas femeninas cambiantes a pequeños animales de confianza le ponían de desayunar, la casa estaba vacía y los tres hermanos no se habían preocupado de decorar nada, sintiendo un pequeño golpe en el vientre por alguno de sus hijos se encamino escaleras arriba hasta el dormitorio precioso que habían preparado, dos cunas preciosas con cambiador incluido ocupaban el centro de la habitación, el suelo estaba envuelto en una preciosa colchoneta de dibujos, dos armarios inmensos a cada lado de las paredes llenos de ropa que colocaban varias mujeres, ante Krystal se puso una de ellas sonriente.

Podíamos preparar una cena, asar alguna rica carne con patatas y verduras, hacer una salsa y poner el árbol que Malik guarda en la

cochera de fuera.

La mujer palideció negando.

A ellos no les gusta celebrar Krystal, por eso seguramente no estén aquí hoy, tratan de evitar las celebraciones.

Krystal se llevó las manos al vientre negando con tristeza.

Me gusta la Navidad, el año que viene tendrán que celebrarla aunque no quieran.

La mujer le negó con tristeza.

Querida dudo mucho que incluso lleguen a cenar, para ellos es muy triste recordar estas fechas, estuvieron años recluidos en una improvisada cárcel en la que no les daban tregua ni un solo día de sus vidas.

Krystal asintió bajando la mirada a su vientre.

Ahora tienen tres motivos para que les gusten estas fiestas.

Las mujeres se negaron a ayudarla en colocar el árbol de navidad, lo arrastraron casi a última hora de la tarde hasta el salón donde le dejaron las cajas de adornos a su alrededor, acababa de ducharse y se había puesto un precioso vestido de embarazada, con tantos que se había comprado dudaba que pudiera usarlos todos, en la casa siempre andaba en ropa fresca por lo alta que tenían la calefacción Krystal suspiraba mientras se tocaba la espalda subida a un pequeño peldaño, se colocó el gorro de papa Noel mientras repiqueteaba el pequeño cascabel de la punta y sonrió tarareando una canción navideña, trato de alcanzar el pico para poner la estrella en lo alto cuando tres fuertes rugidos la hicieron saltar asustada, levanto los brazos perdiendo el equilibrio, chilló con todas sus fuerzas mientras trataba de agarrarse a algo hasta llegar a caer en brazos de Balder mientras nerviosa veía a Yurk coger el árbol entre rugidos furiosos y empezar a golpearlo por los sofás, la mesa donde la preciosa cena estaba colocada hasta destrozarlo completamente todo haciendo a todo volar a su alrededor.

Yurk.

Krystal cogió la estrella rota por las esquinas entre sus manos y negó entre los brazos de Balder mientras la alzaba ayudado por Niels, Yurk la señaló con un

dedo de la mano mientras arrojaba el árbol al fuego.

Nunca vuelvas a poner un solo adorno, en esta casa no se celebra la Navidad.

Krystal se quitó el gorro y se lo arrojó al pecho junto a la estrella mientras el asado que llevaba preparando desde medio día caía al suelo desde lo alto de la mesa, se volvió en sus desnudos pies y camino hasta el dormitorio cerrando con llave, se fue al baño y se vio con el rímel completamente corrido por sus mejillas, se limpió con una toallita y se quitó el vestido de mala gana mientras caminaba hasta la cama donde se cubrió completamente y volvió a llorar hasta caer rendida.

La hemos cagado.

Niels acarició la pantalla del teléfono móvil viendo a Krystal dormir profundamente, alzando la mirada vio el pino arder con fuerza en la chimenea, se deshacía completamente dejando el plástico mancharlo todo.

Tenemos que acostumbrarnos a celebrar estas fiestas y olvidar el dolor que pasamos por culpa de los humanos.

Yurk estaba de medio lado con una mano en puño cubriendo sus labios mientras miraba la mesa que había adornado Krystal completamente sucia, ya había dejado de chorrear salsa desde la mesa hasta el suelo, levantándose camino hasta ella viendo varias fuentes con comida, dulces pequeños que debían de haber sido preciosos ahora estaban completamente destrozados, suspirando miro una preciosa bola de chocolate, era marrón, varias veces había visto a Krystal hacerlas junto a otras que había colocadas en papeles bonitos, sin pensarlo la cogió y se la llevo a los labios, antes de que pudiera evitarlo gimió de placer al sentir el dulce llenar sus labios, sus hermanos lo rodearon viéndolo llevarse una de las manos a los labios haciendo la señal de lo bueno que estaba aquello, sus hermanos lo siguieron y antes de que pudieran darse cuenta se habían comido media bandeja de dulces hasta que sonó la pata de hierro del árbol caer fuera de la chimenea, los tres se miraron con arrepentimiento y finalmente Yurk cedió, cogió su teléfono móvil y marco a una de las cambiantes que había accedido a ayudarles con la casa, ella ya había terminado de cenar y accedió a ayudarles, junto a varias empleadas que la ayudaban llegaron a la casa en completo silencio, traían cada una adornos

de sus propias casas, adornaron las escaleras y los hermanos cortaron un pino que entraron en la casa y lo colocaron donde estaba el anterior mientras volvían a terminar de colocar la mesa, las campanas de la hora repiquetearon dando las diez y las cambiantes se marcharon mientras Niels ponía música de fondo, Krystal estaba despertándose, los tres pudieron verla ir al baño y volver mientras escuchaba atentamente negando la música, se fue al enorme vestidor y saco otro vestido mientras suspiraba llevándose las manos al vientre, hablo con sus bebés detenidamente mientras se cepillaba un poco su largo cabello, al salir de la habitación alzo ambas cejas viendo las escaleras adornadas con cintas de colores, camino hasta ellas mientras la música llenaba sus oídos y bajo hasta el salón donde los tres hermanos estaban vestidos con unos trajes chaquetas de diseñador con pajaritas, bajo la mirada a sus pies viéndolos descalzos mientras movían sus dedos haciéndola sonreír.

Queríamos pedirte disculpas por nuestras reacciones y por favor que cenaras con nosotros.

Al apartar la mirada de sus pies Krystal la alzo hasta sus rostros viéndolos sonreír con dientes afilados.

Perdona que estemos descalzos, pero no soportamos los zapatos ni los calcetines.

Niels carraspeo junto a Balder.

Ni la
ropa
interior.

Yurk hablo estirando sus grandes manos hacia ella.

No soportamos la ropa en sí, ahora bella y hermosa dama, si nos lo permite nos gustaría que accediera a cenar con estos tres villanos que quieren guardarla como un tesoro al que no quieren que tan siquiera nadie lleve sus miradas.

Krystal algo indecisa cogió su mano y lo dejo arrastrarla hasta la mesa principal del salón llena de velas y comida, Niels arrastraba una de las sillas para que se sentara y finalmente al hacerlo se quedó frente a frente con Balder que la miraba con fuego en los ojos, Yurk y Niels se sentaron a los lados de

él, antes de que pudiera pensar en nada más trato de levantarse haciendo a la silla desplazarse hacia atrás hasta caer al suelo.

Me voy a orinar, no voy a llegar.

Antes de que pudiera dar un solo paso hacia el baño sus muslos se empaparon y varias gotas cayeron al suelo empapando la moqueta, sus mejillas ardieron mientras se llevaba las manos a los labios completamente avergonzada.

Es imposible, aún quedan quince días para esto.

Krystal pestañeo sin comprender mirando a los hermanos completamente asustado mirarla boquiabiertos.

No es orina.

Niels hablo con un jadeo mientras se llevaba un puño a sus labios para soltar un gruñido aterrador que trataba de silenciar, Krystal torció su rostro para ver a Yurk con un teléfono entre sus manos tratando de marcar sin conseguir más que enfurecerse, finalmente Balder le arrebató de las manos el teléfono y marco.

¿Rompí aguas?

Krystal no sentía ningún dolor, nada, estaba bien salvo por las aguas que había pensado que eran orina, bajo la atenta mirada de los tres camino hasta un sillón y se lo pensó antes de apoyar sus muslos empapados, siguió sus pasos hasta las escaleras y subió a la habitación seguida por los tres.

En veinte minutos saldremos Krystal, ¿Tienes todo preparado?

Krystal negó varias veces mientras sentía sus ojos empaparse.

Tranquila, mandaremos a alguien mañana para recoger lo que necesites.

No se movió, simplemente se quedó mirando por la ventana de la casa, las grandes mansiones que podía ver estaban repletas de iluminación, Balder se acercó a ella, pero antes de que pudiera tocarla Krystal se volvió mirándolo con tristeza.

De una manera u otra hemos estropeado la noche entre todos.

Balder la rodeo con sus brazos mientras temblaba y respiraba por la nariz nervioso, recorrió con las yemas de sus dedos su vientre hasta acabarla

abrazando mientras la hacía sonreír.

He pasado mil infiernos en la vida, los humanos me hicieron vivir con miedo, pero nunca he sentido el miedo que estoy sintiendo ahora.

Krystal suspiro mientras escuchaba a la perfección a Yurk hablar por teléfono con verdadero nerviosismo, podía escuchar sus pasos fuera de la habitación seguidos por los de Niels hasta que Balder la insto a cambiarse de ropa, la vio caminar al baño y se sentó en los pies de la cama, se dejó caer con el rostro entre sus rodillas y respiro con fuerza tratando de calmarse, sintiendo su cuello apretarse se llevó las manos a la pajarita que tenía puesta y la destrozó lanzándola a cualquier parte, estaba tan nervioso, jamás había sentido la presión que tenía ahora sobre su pecho, se llevó las manos al rostro y las junto mientras sollozaba en silencio.

Dios por favor que todo salga bien, que nada le pase a mi familia.

Mientras se limpiaba varias lagrimas que caían por su rostro vio a Krystal envuelta en una toalla, levemente, por su costado pudo ver su precioso vientre redondeado y bajo, estaba más bajo que hacía varios días, igual eso podían haberlo precavido, debían saber que algo había cambiado en su olor, algo, ante él se dejó caer la suave toalla que cubría el resto de su precioso cuerpo, pudo contemplar su precioso cuerpo, su olor se mezclaba a la perfección junto al perfume del gel de jazmín, sintiendo sus ojos volver a empañarse los frotó y se sorbió los mocos mientras se levantaba viéndola coger unas enormes bragas del cajón de la cómoda, se las quito de las manos antes de que se agachara y se puso en el suelo sobre una rodilla y la ayudo a ponérselas hasta llegar a su cintura donde la acaricio llevando su nariz a su cuello entre sollozos.

¿Te encuentras bien Balder?

Él solo asintió.

Balder.

La detuvo subiendo sus labios a los de ella mientras la sentía vibrar entre sus labios, recorrió sus brazos con las yemas de sus dedos sintiendo a su piel erizarse, ella le contestaba, su cuerpo lo hacía, la rodeo con sus brazos y

suspiro al escuchar las aspas del helicóptero privado llegando, Yurk los llamo lleno de nervios, Krystal suspiro mirándolos mientras caminaba junto a ellos hasta llegar a las escaleras donde más tipos de los que pudiera contar los esperaban cargados de armas, siguiendo su camino hasta el helicóptero varios más esperaban alrededor del que aun movía las aspas detenidamente, todo iba tan detenidamente mientras se suban y el helicóptero se alzaba alrededor de los demás y comenzaban su marcha Krystal observo detenidamente a los tres hermanos hablando por teléfono, despotricaban, insultaban, rugían con todas sus fuerzas haciéndola temblar, tratando de calmarse miro por la ventana del helicóptero viendo la ciudad repleta de iluminación navideña, había nieve por los tejados y por el suelo, en todo el barrio donde estaba el edificio del piso de Malik pudo ver las luces de un gran rascacielos iluminado, sobre se detuvo el helicóptero y varios cambiantes vestidos con ropas de doctores estaban esperando con una silla de ruedas, Krystal al bajar se los quedo observando, varios de ellos tenían las camisetas rotas por los brazos y el cuello, al ser tan corpulentos las debían de haber roto, Balder le insistió tantas veces en que se sentara en la silla de ruedas que finalmente lo hizo llevándose una de las manos a la frente, cuando llego a las puertas de quirófano se quedó mirando a Noah que tenía los ojos brillosos mientras la miraba.

Krystal tenemos que hacerte una intervención para sacarte a los bebes, no se han dado la vuelta, esperábamos decírtelo unas semanas antes de programarlo todo.

Ella solo asintió llevándose las manos al vientre, Noah se agacho ante ella, se puso de rodillas y le quito las zapatillas de paño para ponerle unos papos de tela verde, Krystal suspiro mientras escuchaba una cama acercarse en la distancia.

Tranquila, veras como todo va de maravilla, ven conmigo.

Krystal la siguió detrás de unas puertas mientras la instaba a sacar sus ropas, la ayudo a ponerse un simple gorro de tela transparente y le ofreció unas sábanas frías de hospital, junto a varios doctores le hicieron una rápida ecografía mientras hablaban entre ellos, la peso un anestesista y finalmente Noah la abrazo después de ayudarla a levantarse.

Intenta dejar la parte abierta para la columna.

Volviendo a salir Yurk, Niels y Balder despotricaban ante los doctores vestidos con batas verdes y gorros que no cubrían casi sus largos cabellos, no se habían percatado de su presencia en el mismo instante en que ella llegaba hasta que cogió a Yurk por el hombro haciéndolo volverse con los ojos completamente rojos, Krystal subió su mirada hasta su frente viendo las puntas de sus cuernos que estaban comenzando a salirle y sonrió viéndolo relajarse al mirarla.

Estas poniendo nerviosos a mis cirujanos Yurk, trata de relajarte.

Viéndolo asentir mientras cogía sus manos y las besaba lentamente mientras Niels sujetaba la sabana besando uno de sus hombros junto a Balder que besaba el otro soltaron pequeños gruñidos, Noah les llamo la atención varios minutos más tarde para llevarla hasta el quirófano donde la operarían.

Tienes que sentarte con las piernas cruzadas e inclinar el cuerpo todo lo que puedas, Yurk, ¿Te ves bien para ayudarla a abrazarse a ti mientras le ponen la epidural?

Él asintió, se inclinó en un taburete haciéndola rodearle con los brazos y vio al anestesista prepararse, la sabana de la piel de Krystal caía lentamente hasta sus muslos dejándola completamente desnuda mientras la sentía enfriarse y vibrar.

Que no se mueva lo mas mínimo Yurk, es muy, muy peligroso.

Nada más ver como buscaban en la columna de Krystal detenidamente soltó varios rugidos, el anestesista tenía un brillo de sudor por su frente, respiraba entrecortado buscando con las yemas de sus dedos hasta que apretó varias veces y finalmente dejándolo boquiabierto le puso la epidural a Krystal, en segundos se la arrebataron de las manos y pasmado vio como lo alejaban y comenzaba todo, la tumbaron, abrieron sus brazos, la ataron por las muñecas y buscaron en sus dos brazos las venas.

¿Por qué no salís de aquí?, podéis ir a la cafetería y hacer a alguien prepararos algo, ella se dormirá enseguida.

Yurk negó mientras una espesa lágrima caía por una de sus mejillas, pudo ver a Niels ponerse junto al rostro de Krystal viéndola temblar mientras besaba su mejilla.

Eres una campeona.

Ella asintió mientras soltaba varias lágrimas, enseguida se durmió, era lo que estaban esperando y todo comenzó, los médicos alzaron varias capas alrededor de ellos y pudieron oler la sangre de Krystal, antes de que pudieran seguir Krystal chilló locamente mientras trataba de soltarse de las ataduras, los tres hermanos dieron pasos hacia ella viéndola llorar mientras una de sus vías se había salido y llenaba toda la camilla, lo que le habían puesto para que se durmiera se había escapado, Noah se puso ante ellos haciéndolos detenerse mientras los médicos despotricaban y trataban de buscar una nueva vena sin conseguirlo y finalmente tener que ponerla en su mano.

Inútiles, voy a mataros.

Balder iba a abalanzarse sobre los doctores, pero un llanto lo hizo detenerse, corriendo un doctor se lo llevó hasta una mesa donde lo limpió y preparó, otro llanto y el mismo procedimiento, pusieron a los bebés a cada lado del rostro de Krystal, le dejaron contemplarlos y besarlos, pero enseguida volvió a dormirse, los doctores se los llevaron a los hermanos que los cogieron enseguida entre sus brazos.

Hola hijos.

Yurk se quedó con uno de ellos entre sus brazos y Balder con otro hasta que Niels les tendió las manos a ambos y cogió a los dos entre sus brazos.

Tenemos que llevarnos a los niños, hay que hacerles pruebas.

Niels los acercó más a su pecho mirando a Noah con una cuna transparente de hospital tratando de que los pusieran allí.

No te los llevaras.

Noah rodeó sus ojos.

A los bebés se les hacen pruebas nada más nacer.

Niels negó frunciendo los labios.

También tienen que alimentarse y vacunarse.

Los hermanos volvieron a negar.

Tengo que medirlos, pesarlos, por favor, podéis venir conmigo.

Los días pasaron lentos allí dentro, incluso se comieron las uvas mientras Krystal trataba de darles el pecho a los bebés mientras chillaba y se mordía los labios de dolor por los tirones que los bebés le daban.

Dios no pienso volver a tener sexo nunca.

Ante esas palabras los tres se quedaron completamente helados mirando a Krystal, Noah los miró mientras terminaba de limpiar y tapar ya cicatriz, espero con paciencia viéndola amamantar a los bebés y tras sacarles los gases y cambiarles el pañal sonrió viendo a Krystal quedarse dormida mientras se marchaba.

Doctora.

Al volverse Noah observó a los tres hermanos ansiosos tras ella.

¿Es cierto?, ¿Krystal ha perdido el deseo sexual?, ¿Nunca volverá a desearnos?

Los tres preguntaron varias veces lo mismo de diferentes maneras haciéndola soltar varias carcajadas.

No tenéis que preocuparos, es normal que con los dolores que está teniendo no tenga ganas de nada, mañana estaréis en casa, las niñeras os ayudarán más y tendréis tiempo libre para vosotros, esta tarde traen el sacaleches, Krystal la está pasando fatal con las subidas, ¿Habéis llamado a la casa para que arreglen una nevera para la leche?, es increíble la cantidad que tiene a pesar de tener una cesárea.

Los tres asintieron viendo a la rubia bastante regordeta marcharse, volvieron a la habitación del lujoso hospital privado que habían construido en menos de

unos meses y se sentaron en los lujosos y cómodos sofás que habían comprado, sin hacer nada Yurk se cruzó de brazos, Niels se rechinó para atrás y Balder se quedó de pie en cuna de plástico transparente en la que sus cachorros dormían cerca de su madre, los tres se quedaron contemplando a su familia, incluso la noche llegó enseguida y los días corrieron a toda prisa cuando llegaron a la casa, sin grapas, Krystal cada vez que abría los ojos los veía observándola fijamente, sin apenas parpadear.

¿Por qué me observáis así?, parece que vayáis a lanzaros sobre mí.

Yurk pestañeo varias veces mirándola a los ojos, Krystal trago ansiosa, sus ojos azules oscuros brillaban a pesar de la oscuridad.

Me preocupo por tu bienestar al igual que mis hermanos.

Krystal suspiro cubriéndose con la sabana, se dejó caer en la cama boca arriba sintiendo su piel arder, mientras tomaba una fuerte respiración que detuvo sintió el colchón hundirse, soltó lentamente el aliento y bajo la miraba observándolo con las manos a cada lado de la sabana, trato de impedirlo, sabía lo que iba a suceder y finalmente le arrebató de las manos la sabana dejándola completamente desnuda, su pecho subía y bajaba llamando la atención de Krystal, sus fuertes y grandes brazos se movían haciendo a varias de sus venas marcarse mientras se quitaba la camiseta que llevaba, se mordió los labios al verlo, estaba verdaderamente excitada, quería que la tocara y así lo hizo sin ella poder más que sujetarlo por el cabello lo vio abrir sus piernas y lamer su vagina con rugidos bajos, subió su lengua por su monte de venus y ab esos recorrió su cicatriz de cesárea, siguió subiendo con su lengua y Krystal gimoteo arrojando su cuerpo para atrás al sentirlo besar lentamente uno de sus pezones.

Llevo días deseándote.

Krystal asintió nerviosa, su estómago se retorció y su piel se erizaba mientras que sus vellos se ponían completamente de punta.

Huelo tu excitación.

Al susurrarle él al oído ella gimió con fuerza, lo sintió bajar sus manos hasta sus caderas y con las rodillas pulso en sus muslos haciéndola abrirse para él.

¿Crees que necesitas un excitante?

La beso nada más terminar las palabras, entre gruñidos y jadeos, pero nada más dejar de besarla se apartó haciéndola abrir los ojos al dejarla para ver junto a él a Niels y Balder.

Queremos preparar tu precioso culo Krystal, ¿Nos dejaras?

Ella bajo la mirada hasta sus miembros, Yurk estaba desnudo y podía observarlo completamente duro apuntando directamente hacia ella, en cambio Niels y Balder estaban el calzoncillos, pero podía ver la punta de la polla de Balder asomarse por la cintura de su calzoncillo, soltándose los labios algo destello a un lado de su mirada y se torció a ver a Niels gruñir bajo junto a Yurk mientras hablaban bajo, estaban con varias balas dilatadoras y un bote de gel entre ambos, solo pudo rodear con un brazo tembloroso su pecho mientras se incorporaba mirándolos.

¡Eh!, pequeña no tengas miedo.

Balder se acercó a ella subiendo en la cama de un salto, le cogió el rostro entre las manos y la beso con ternura.

Queremos compartirte, ¿Quieres una inyección para animarte un poco?

Juguetón sonrió haciéndola sonrojarse mientras besaba su rostro y bajaba a sus pechos haciéndola tumbarse, siguió más abajo y antes de que tocara con la lengua la punta de su perla miro a sus hermanos asintiendo, rodeo con sus fuertes brazos sus muslos y empezó a mordisquear, besar y lamer su vagina haciéndola jadear y retorcerse mientras trataba de agarrarse ansiosa a algún lugar, fue a sujetar sus cabellos mientras sentía el clímax inundarla y solo pudo sujetarse con ambas manos a uno de sus cuernos, ansiosa fue a mirarlo cuando no pudo más que soltarlo retorciéndose para atrás mientras se llevaba las manos a los pechos hasta que sintió algo frio invadiendo su ano, fue a retorcerse pero detrás suya Yurk la sujeto por las axilas mientras la besaba en la sien.

Tranquila mi vida, la noche acaba de empezar, los bebes tienen una nevera con varios estantes llenos de leche y acaban de dormirse, ahora toca alimentar a sus papas.

La presión en su ano paso levemente mientras Balder se alzaba lentamente con la mandíbula apretada y brillante por ella.

Estás tan rica que me pasaría horas haciéndola venirse contra mi boca.

Subiendo hasta sus labios la beso mientras trataba de penetrarla dándose a probar a sí misma.

Si consigo entrar un poco seguiré, relájala un poco Yurk.

Como el infierno que lo intento, Krystal jadeaba a cada centímetro que Balder intentaba entrar en ella, ansiosa jadeo sintiendo una presión impresionante hasta que finalmente pudo sentir el vello de Balder y los calzoncillos golpear en su piel sensible.

Lo he conseguido.

Diciendo las palabras se dejó caer con los codos a cada lado de ella mientras sonreía entre jadeos.

Me aprietas tanto, parece que me vallas a reventar la polla, es incluso doloroso.

Krystal alzo su pecho rozándolo con las puntas de sus pezones, el ansioso trato de cargar sus pechos con ambas manos.

Eres preciosa.

La vio negar mientras se señalaba varias estrías que habían salido alrededor de sus aureolas, siguió un recorrido hasta su vientre y dibujo varias con las yemas de sus dedos, bajo más abajo y se tocó la cicatriz de la cesárea.

Son sexys.

Krystal no le creyó negando y lo sintió moverse en su interior mientras la besaba escuchándolo rugir bajo.

Estas marcas las tienes por tus cachorros que son el regalo más hermoso que jamás nos han hecho en la puta vida, el hecho de que tu hayas pasado por la experiencia de vivir un embarazo cambiante y darles a tres desgraciados dos cachorros hermosos te hace toda una guerrera y estas son tus marcas de batalla.

Krystal se llevó una mano al rostro abanicando sus incipientes lágrimas.

Deja de decirme cosas bonitas y ámame Balder, amarme los tres.

Él comenzó a moverse en su interior lentamente, trato de acomodarse y seguir un ritmo, pero ella trataba de agarrarse a él tratando de hacer que se moviera más deprisa hasta que lo consiguió, antes de que se diera cuenta la tenía agarrada a uno de sus hombros y algo inclinada para atrás mientras la sentía apretarlo ante un fuerte orgasmo que la inundaba, él se negó a correrse y se detuvo varias veces entre jadeos y alaridos hasta que finalmente llego su liberación, se salió y termino con sus manos haciéndolas llenarse de semen mientras Krystal lo miraba con los ojos medio cerrados.

Espero no tener la misma suerte de la última vez que me embarazasteis.

Los hermanos soltaron unas carcajadas mientras Balder la volteaba.

Vamos a cambiar el plug por uno más grande.

Krystal asintió viéndolo alzar sus caderas y colocar una almohada doblada bajo su vientre, se salió de la cama y dejo paso a Yurk, ella lo vio atarse el cabello revuelto en lo alto de su cabeza haciéndola sonreír, pero su sonrisa murió al ver el plug, trago nerviosa viéndolo verter liquido alrededor de todo el aparato.

No tengas miedo Krystal, yo estoy celoso de esta mierda, cuando te acostumbres a nuestros tamaños no necesitaras usarlos.

Viéndolo mirarla mientras abría sus nalgas le vio guiñarle un ojo haciéndola sonreír, tiro del plug hasta que lo saco y se lo lanzo a Niels que lo llevo al baño.

¿Crees que después de hacerlo conmigo y con Niels puedas con los tres a la vez?

Krystal apretó los dientes mientras él decía las palabras, estaba entrando su polla a la vez que el plug en su cuerpo, ella asintió mientras el besaba su columna entrando con más presión en ella.

¡Oh Krystal!, no puedo verte así, quiero follarme tu boca como un animal, termina con el puto plug y dale la vuelta Yurk, la quiero con la cabeza colgando de la cama.

Ella sintió su piel vibrar al notar los huevos de Yurk rozar su piel, gimoteo cuando metió su mano entre ellos y termino de presionar el plug en ella, saco su miembro de ella y la volteo haciéndole sacar la cabeza fuera de la cama, la cogió por el cuello en una caricia y la hizo mirar a su hermano que estaba acariciándose mientras los miraba, Yurk bajo la caricia hasta sus caderas y volvió a introducirse lentamente en ella hasta detenerse completamente en su interior, dejándola tomar un último aliento al igual que él finalmente miro a su hermano asintiendo mientras trataba de no moverse en su interior, le estaba costando, viendo a su hermano pulsarse en los labios de Krystal mientras ella trataba de hacerlo bien, su hermano la cogió con las dos manos por el cuello y apretó los dientes entre rugidos tratando de no follarla como él mismo deseaba, tenían que calmarse, ella era una humana, vio a Niels bajar sus labios a uno de sus pechos mientras ella se contraía nerviosa y él bajo la yema de su áspero dedo gordo a su clítoris mandándole una descarga mientras la escuchaba gemir con la boca completamente ocupada por su hermano, dejando de acariciarla bajo el también sus labios a su otro pecho y mientras la devoraban y follaban ella se corrió, apretó a Yurk con todas sus fuerzas y gimoteo con la polla de Niels entre sus labios mientras ellos se lo alargaban y la seguían, Yurk se salió de ella sin dejar de masajear su clítoris y se vació en su muslo sin poder evitarlo, cuando los dos se separaron de ella se quedaron contemplándola, su cabello estaba revuelto, sus labios rojos y su piel enrojecida, Yurk la arrastro al centro de la cama y la zarandeo levemente haciéndola quejarse mientras bajaba a su oído susurrando y haciéndola abrir los ojos de golpe.

Ahora los tres.

Sonrió haciéndolo sentirse orgulloso, pero varios días después de varias malditas reuniones de clanes que les habían ocupado toda la semana hasta bien entradas las noches, Yurk, Niels y Balder llegaron a la gran mansión viéndola completamente oscurecida, se quitaron los zapatos lanzándolos a una apartada esquina y desataron sus corbatas y ansiosos caminaron hasta las escaleras a sus rutinas, ver a sus cachorros y dormir abrazados a su amada humana, un sollozo les hizo detenerse, miraron a lo alto de las escaleras viendo a una cambiante a coneja mirándolos sin parar de llorar.

¿Qué pasa?

Los tres sintieron sus corazones detenerse viendo a varias más llegar junto a ella.

Krystal, llevaba un día malísimo, no quería que nos acercáramos a ella, estuvo llorando sin parar y no comió, incluso no ha podido sacarse leche y ahora fui a comprobar que estuviera bien, pensaba que dormía, pero no, no aparece.

Los tres se quedaron como piedras mirando hacia la mujer, Balder trato de hablar pero solo pudo soltar peros y gruñidos.

Falta el último pegasus.

Los tres se volvieron a ver a su guardia de seguridad humano junto a varios más mientras se encogían de miedo.

¿El pegasus?, un puto coche de veinte millones de dólares falta en el garaje y ahora os dais cuenta, bien, es maravilloso.

Yurk se llevó las manos al coiletero que sujetaba su cabello mientras escuchaba su teléfono vibrar.

Diga.

Uno de los hermanos dueños de la marca de su vehículo perdido hablo detenidamente.

Estoy en el edificio de cambiante B10 y tengo a una preciosa humana bajando de mi pegasus, ¿es un regalo?, puedo recoger ambos ahora mismo.

Yurk soltó un gruñido mientras lanzaba el teléfono a cualquier parte de la casa haciéndolo reventar en mil pedazos mientras seguía rugiendo.

Se ha ido a ver a la doctora humana, maldita sea atajo de inútiles pagamos una puta fortuna a todo tu equipo para que protejáis a mi familia, me importa una mierda todo lo demás...

Él siguió despotricando hasta que se cansó de hacerlo y volvió a por los zapatos junto a sus hermanos furiosos.

Joder, que me tengo que volver a poner estas putas mierdas, que les den por culo.

Arrojo los zapatos fuera de su vista y salió fuera de la casa volviendo a un

pegasus más común pero lujoso.

¿Qué le pasa?, estábamos bien.

Krystal.

Ábreme la puerta Noah soy Krystal.

Llamando sin cesar, pero sin querer hacer ruido finalmente lo consiguió viendo a la doctora con el rostro cargado de sueño.

¿Qué te sucede?, ¿Los minotauro no están contigo?

Krystal cerro tras ella y se acercó a la ventana viendo toda la calle en completa calma salvo por varios vigilantes que se hacían pasar por viandantes que rodeaban todo el barrio de cambiantes.

Necesito entrar al baño, será un momento.

Camino seguida de la doctora mientras la escuchaba bostezar, abrió el armario bajo el lavabo y enredo buscando hasta que dio con lo que quería.

¿Krystal?

Noah la miro completamente boquiabierta perdiendo todo el sueño que tenía, había sacado un test de embarazo y lo estaba llenado de orina, lo puso en el lavabo y espero, espero y espero, cuando estaba tiñéndose la puerta de la casa cedió tras varios gruñidos y Krystal chilló cerrando la puerta del baño con cerrojo mientras se apoyaba en el lavabo viendo y confirmando lo que su cuerpo le estaba diciendo desde esa mañana, unos toquecitos en la puerta del baño hicieron a Noah rodear los ojos.

¿Krystal?, ¿Cariño estas bien?

Ella no respondió, se sentó en el váter con una de las manos rodeando el test de embarazo.

Dinos algo por favor.

Noah la cogió por el hombro haciéndola mirarla.

Estoy bien, estoy bien.

Los tres suspiraron tras la puerta y trataron de hacerla abrir hasta que

finalmente lo consiguieron, Krystal metió el test en su bolsillo de la chaqueta y salió mirando a los tres, pero ellos respiraron en su cuello y por su piel con ansia y finalmente ronronearon llamando su atención.

Estas embarazada.

Ella solo asintió sacando de su bolsillo el test, lo puso delante de los tres y sus ojos se humedecieron mientras sus mejillas ardían.

El día que me dijisteis que era una coneja llevabais razón.

Los tres rugieron en sus gargantas con los labios apretados, Niel la rodeo con sus brazos haciéndola sonreír.

No lo eres cariño, mira que tenía pensado esperar a que me dieras permiso para llenarte hasta rebosar chorros de semen mientras temblabas entre nuestros brazos.

Detrás de Krystal Noah tosió varias veces haciéndolos sonreír mientras se besaban.

Todavía estáis a tiempo.

Antes de que pudiera Noah darse cuenta los tres arrastraban a Krystal fuera de la casa y del edificio mientras ella veía a varios guardias de seguridad de los minotauros rápidamente, se volvió hasta una de las grandes ventanas del edificio y se quedó mirando el vehículo en el que la arrojaban y se lanzaban detrás de ella para no parar mucho más lejos en un lujoso hotel, su vista siguió recorriendo todo el barrio de cambiantes lleno de edificios lujosos donde podía haber desde un bar, un despacho, un piso con todo tipo de lujos hasta discotecas, su mirada se detuvo en el edificio donde podía ver un vehículo como el que había traído Krystal, ante ella un cambiante casi completamente desnudo se apoyaba en la cristalera con un brazo por encima de su cabeza, llevaba un calzoncillo de diseñador cambiante con el borde con tono dorado, detrás podía contemplar claramente a sus hermanos haciendo el amor con alguna cambiante, mientras ella trataba de acaparar a todos con sus manos, sus labios, su vagina y su ano, se excito mientras apartaba la mirada de la escena y miraba al solitario cambiante que ahora la miraba fijamente, las pocas luces de las calles iluminaba su cabello blanco y hacían brillar a su piel pálida de músculos completamente trabajados, el cambiante le guiño un ojo y se dio la vuelta desapareciendo de su vista entre las sombras y ella de

golpe sintió algo detrás suya, se volvió asustada viendo varias sombras moverse y de golpe dejó de ver nada mientras una corriente fría le helaba los huesos.

¿Hola?

Recorrió el enorme piso sin ver nada por ninguna habitación, cocina o cuarto de baño y llegó al dormitorio donde por fin suspiró, pero por un leve segundo antes de que los fuertes brazos de Dimitri la rodearan mientras aparecían ante ella los hermanos de él, en la cama sentados, de medio lado en el tocador, en una silla, en los pies de la cama o en el cómodo sofá, Dimitri subió su toque hasta su cuello donde la apretó hasta casi doler.

Dejadme en paz, ya está bien.

Sin poder hacer nada mientras contenía el aliento Dimitri la arrastró a la cama y la inmovilizó subiéndose sobre ella, bajo sus labios a los de ella, pero Noah apartó su rostro haciéndolo ver su cuello donde tenía varias marcas que ellos le habían ido haciendo sin querer borrarlas, uno de sus hermanos furioso le destrozó el pañuelo que llevaba puesto tratando de ocultar las marcas.

Volveremos a por ti siempre, para que nunca puedas dejar de recordarnos, ni de sentirnos, volveremos a ti siempre para que recuerdes que tú nos perteneces.

Fin.

Próximamente.

Grace se observaba en un impresionante espejo, iba empañándose levemente puesto que ella estaba

sumergida en una preciosa tina, era preciosa al igual que el baño que la rodeaba, ansiosa se puso boca arriba, llevaba varios días en la gran casa de su difunta tía Charlott, cuando le había llamado la mujer para decirle que no iba a aguantar con vida hasta después del frío invierno y que quería que supiera que la amaba, que jamás necesitaría nada y que le gustaría que viviera en la casa, que le diera una oportunidad a la preciosa Alaska y así se veía ahora mismo mientras cuatro dedos de nieve llenaban la ventana del baño y a la vez escuchaba el viento rugir con todas sus fuerzas como si de un animal se

tratara, antes de que pudiera seguir pensando en nada la luz parpadeo varias veces y finalmente se fue, por primera vez en todos los días que llevaba allí lo que menos se había esperado sucedió, antes de que pudiera enfriarse el agua de la tina se levantó y envolvió su cuerpo en una preciosa toalla de seda blanca, cogió otra tratando de secar su largo cabello rojo como la sangre y se la echo por encima, soltando un suspiro bajo descalza por las escaleras de madera mientras veía aun el fuego del salón iluminar todo este, antes de que pudiera pasar de largo hasta llegar a los plomos de la casa algo llamo su atención, los

sofás estaban ocupados por varios cuerpos de gran tamaño, fue a seguir sus pasos hasta los plomos pero tuvo que detenerse pues ante ella el cuerpo de un gigantesco hombre entre las sombras apareció ante sus ojos, pudo ver los ojos de él, eran completamente negros, no tenían ni un ápice de blanco, todavía podía recordar las palabras de su difunto padre en su cabeza, nunca confíes en un hombre que tenga los ojos negros, al igual que todos los demás, saliendo de sus pensamientos observo al que tenía frente a ella justo ante su única vía de escape pues la puerta de la cocina estaba cerrada con llave.

**Señorita Grace, es un placer
conocerla.**

**Con manos temblorosas se agarró
con todas sus fuerzas a la toalla
mientras la aterciopelada voz
masculina la inundaba desde el
salón.**

**¿Quiénes son?, ¿Qué
quieren?**

**Retrocediendo lentamente se apartó
del gran cuerpo ante ella hasta que
se quedó ante el salón viendo a los
demás hombres sentados en la
oscuridad.**

**Tengo dinero, mi familia es
muy rica.**

Grace pudo escuchar varios

gruñidos provenientes del salón, mirando a los pies desnudos para su sorpresa de los tipos trago, no había ningún animal alrededor de ellos, eso la calmo hasta que sintió como cubrían sus ojos, trato de defenderse pero ataron sus manos juntas y pasaron una cadena por su cintura hasta sus muñecas dejándola completamente indefensa.

Camina.

Grace negó nerviosa, la secuestrarían, a saber que más le pasaría, estaba en medio de la nieve y estaría varios meses sin poder salir de ese país por sus propios medios.

¡No!, soltarme, por favor no me hagáis daño.

Antes de que pudiera caer de rodillas unos fuertes brazos la rodearon, Grace gimoteo al sentirlos, llevaba meses sin sexo, pero antes de que pudiera divagar sus pies flotaban en el aire y finalmente su cuerpo cayó de espaldas en uno de los sofás del salón, el tipo que la dejó sobre el sofá recorrió su curvilínea figura con las yemas de los dedos hasta llegar a sus labios, los dibujo con el dedo gordo y finalmente la cubrió con la toalla que cubría su cuerpo antes de que la apresara, pudo

sentir como el tipo bajaba su rostro hasta la curva de su cuello y aspiraba con todas sus fuerzas hasta que soltó un leve gruñido que parecía más bien animal, intento sacudir la venda de sus ojos pero de nada sirvió,

**Te marcharas de este pueblo nada más pase el invierno hu...
mujer, nos venderás esta casa.**

Grace soltó una carcajada mientras negaba sintiendo su húmedo cabello envolverla.

¿Vosotros vais a obligarme?

Grace pudo escuchar varios gruñidos de nuevo, abriendo los labios levemente suspiro.

Pienso denunciar esto, os meteré entre rejas.

No hubo nada más que silencio durante varios segundos hasta que pudo escuchar una respiración pegada a su oído y chillo asustada.

Tenemos que darte un buen motivo para que nos metas entre rejas.

Antes de que pudiera escapar de esos labios que hablaban a su oído unos fuertes brazos rodearon sus muslos y la alzaron sobre unas piernas dejándola completamente expuesta mientras ella chillaba.

Por todos los demonios taparle los labios, creo que

estaré sordo varios días.

Grace negó nerviosa mientras movía sin parar la cabeza tratando de evitar que le tapasen los labios.

No por favor, no, no....

Unos fuertes gruñidos llenaron sus oídos mientras descubrían su cuerpo y varias veces escuchaba en diferentes labios de manera excitante.

**¡Mía!, ¡Mía!, ¡Mía!, ¡Mía!,
¡No!**